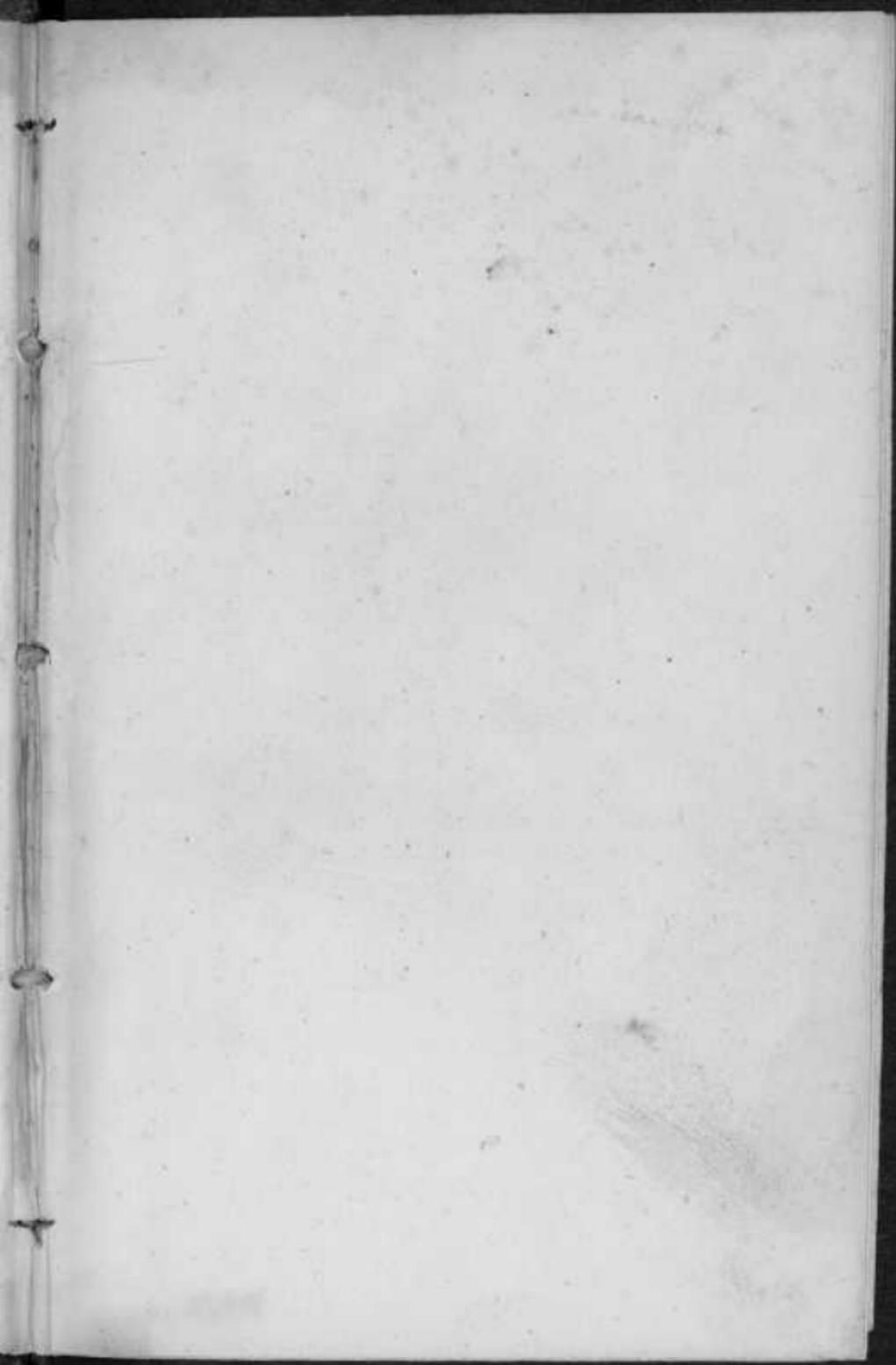
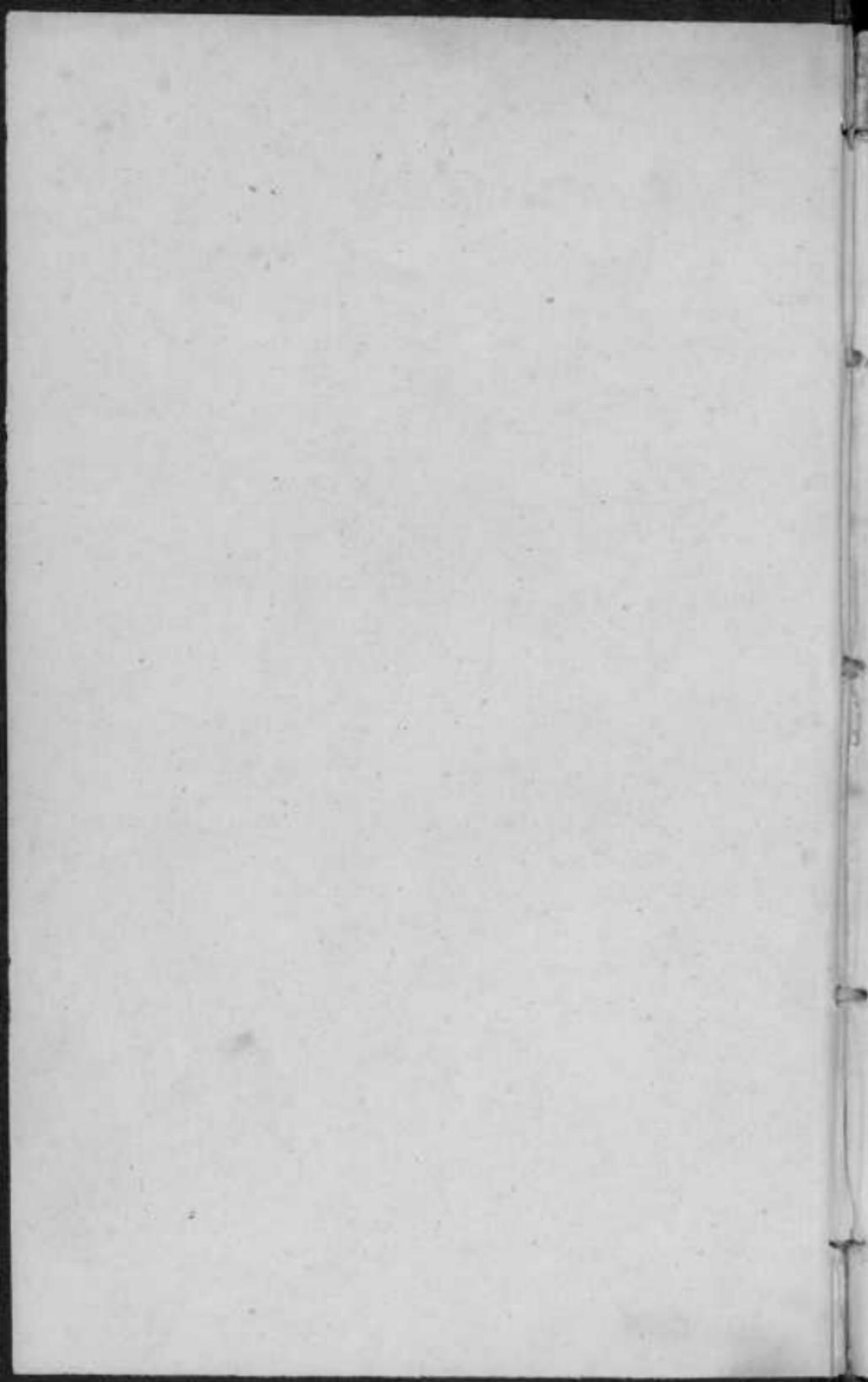


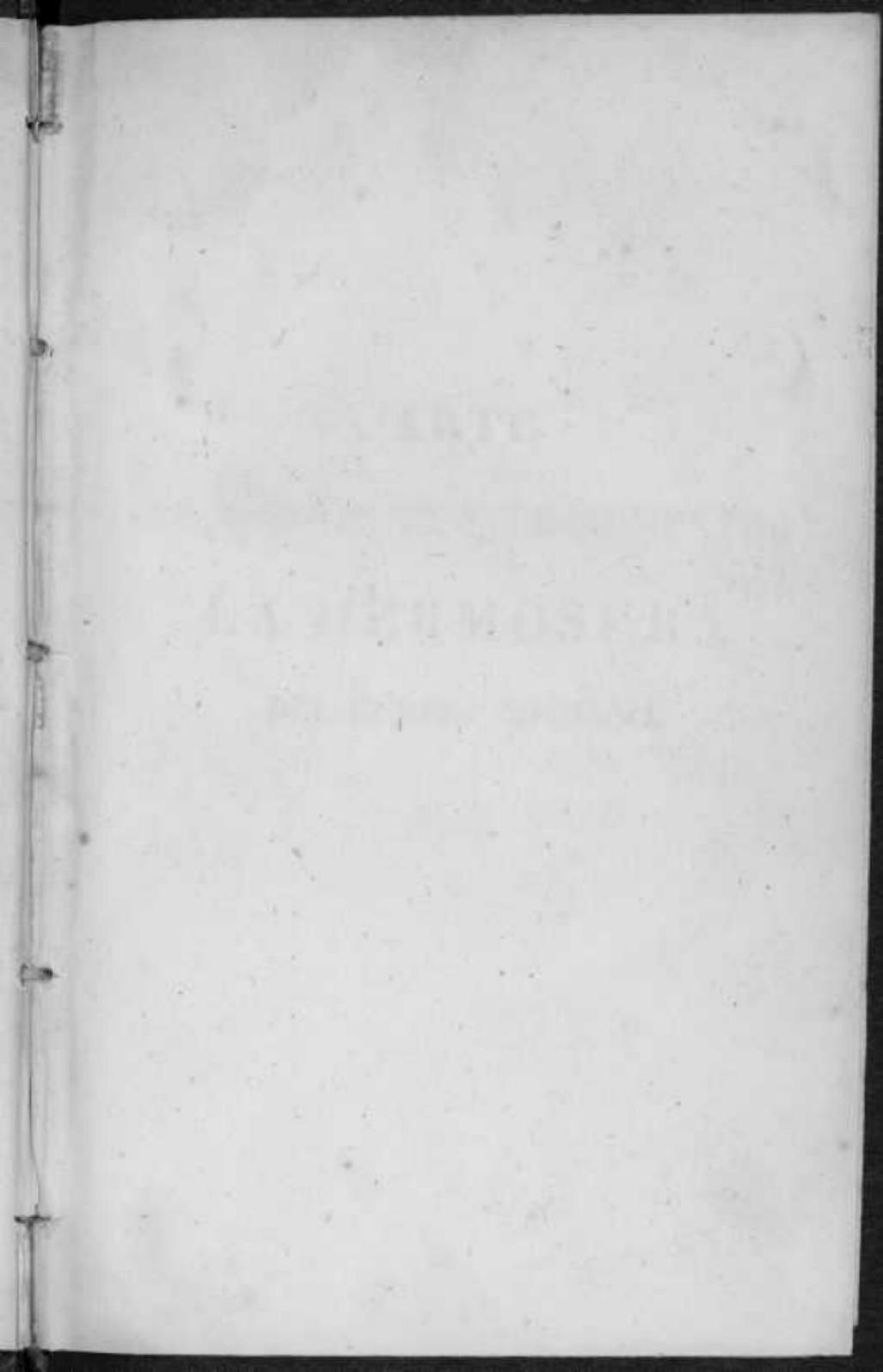




~~14869~~









**ARTE**  
DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**LA HERMOSURA**  
DEL CUERPO HUMANO.

T. I.

**PARIS.**

Impronta de Deconrehan,

CALLE D'ERFURTH, N<sup>o</sup> 1.

7e

**ARTE**

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

**LA HERMOSURA**

**DEL CUERPO HUMANO:**

Y MEDIOS

PARA CORREGIR Y DISIMULAR

LAS IMPERFECCIONES DE LA NATURALEZA.

Tomo Primero.

**PARIS,**

**LIBRERÍA AMERICANA,**

CALLE DEL TEMPLE, N<sup>o</sup> 69.

—  
1828

1873

THE COMPANIES & THE ASSOCIATION

LA FARMACIA

DE LOS SEÑORES FERNANDEZ

Y CA

DE FARMACIA Y QUIMICA  
CALLE DE LA FARMACIA, 10

Madrid

1873

LIBRERIA A NUESTRO

DE FARMACIA Y QUIMICA

1873

## NOTA.

Todos los específicos que se anuncian en esta obra, como recetas probadas, para los diferentes casos que se mencionan en ella, van puestos en su texto con letra bastardilla, y se hallan de venta en el almacén del señor *Pigeau*, perfumista, único con privilegio del rey de Francia, *vive calle de San Denis, patio Batavo, en Paris.*

La opinion que se ha adquirido este honrado comerciante, y que le ha valido hasta el presente el mas rápido despacho de todo lo que se halla en su almacén, le hace y hará

redoblar su celo y desinterés para merecer cada vez mas el sufragio de las personas nacionales y extranjeras que gusten favorecerle con su confianza.

Todos los géneros que se refieren en esta obra, y otros muchos, son esquisitos, y no perdona gasto ni trabajo para su perfeccion.

Hace 22 años que fabrica el *agua* llamada *de Colonia*, de calidad tan superior, que los comisionistas de Paris la prefieren á todas las demas fabricadas en la misma capital, y aun en Colonia; las que, á pesar de los títulos pomposos con que se

preconizan, carecen de toda virtud medicinal.

---

Habiendo sabido el señor PIGEAU que bajo la sombra de su nombre se estan vendiendo en América, varios artículos de perfumería de muy mala calidad, ha creído oportuno manifestar esta falsificación de nombre y rótulos, para que los que le honran con su confianza no sean víctimas de tal abuso; declara asimismo, que cualquier artículo que no sea de superior calidad no le reconocerá como producto de su fábrica.

El presente es un libro de...

que se trata de...

El presente libro de...

que se trata de...

El presente libro de...

que se trata de...

El presente libro de...

que se trata de...

## ADVERTENCIA.

APÉNAS ha pasado un año que se publicó el original de esta obra en francés, y ya se ha vendido toda la primera edicion, no obstante que se imprimieron mayor número de egemplares de los que comunmente se acostumbra.

Tan rápido despacho determinó al autor á publicar su segunda edicion, y muy léjos de considerar el manuscrito como completo, á pesar de la buena acogida con que ha honrado el público su primer ensayo, le ha animado á corregirle, refundirle y aumentarle, de modo,

que la segunda edicion, cuyo texto hemos seguido para traducir la obra, debe considerarse mas como enteramente nueva, que como repeticion de la primera.

Luego que la leimos nos pareció de grande utilidad para las personas de ámbos sexos, y nos propusimos traducirla al idioma español : lo hemos egecutado , y la presentamos al público con el deseo de que los lectores se aprovechen de los consejos y recetas que se expresan en ella. Si lo conseguimos, nos creerémos recompensados de nuestras tareas.

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

## LA HERMOSURA

DEL CUERPO HUMANO.

---

### ESPOSICION DE LA OBRA.

---

Se ha procurado que este pequeño tratado sea el mas conciso posible, sin omitir nada de todo lo que deba y pueda interesar.

Se espone todo lo que es útil á las personas curiosas que tienen mu-

cho cuidado del aseo de su cuerpo ; empleando pocas palabras, afin de no aumentar inútilmente una obra cuyo mérito esencial debe ser el de indicar los medios fáciles y apropiados de aumentar y conservar la hermosura, segun lo anuncia el título.

La recapitulacion sumaria de este escrito probará que nada se ha olvidado bajo tal respecto.

Primeramente, se examina el fondo de varias obras publicadas con el mismo objeto y en diversas épocas; se demuestra con la mayor claridad la inexactitud de tales es-

critos, y el peligro á que se espon-  
drá el que siga y practique sus má-  
ximas.

Despues, se consideran los pro-  
gresos que han hecho las ciencias,  
particularmente la química, desde  
hace medio siglo, y los recursos que  
las artes podrian sacar de estos mis-  
mos adelantos.

Se presentan en el capítulo si-  
guiente definiciones exactas de en  
lo que consiste la hermosura de to-  
das las partes del cuerpo, y se trata  
de la estatura, del tronco, del cue-  
llo, del pecho, de los ombros, de  
la espalda, de los pechos, del talle,

de los miembros, de las manos y de los piés, de la cabeza y del rostro, de los ojos, del cabello, de la barba, de la nariz, de las orejas, de la boca y de los dientes (que un autor llama el trono de los amores), de la tez ó color, del cútis, etc., etc.

En seguida, se trata asimismo del gran cuidado que reclama la conservación de la hermosura; de los baños de todo género, y de sus efectos; de las lociones (lavatorios) particulares; de los defectos de corpulencia; de la flaqueza, y medios de engordar; del exceso de la gordura, y modo de enflaquecer; del defecto

de tener los pechos pequeños, y medios para que engruesen; de lo espeso del talle, y como ha de disimularse; de las faltas de conformacion, y modo de remediarlas ú ocultarlas todo lo posible.

Pasando á los cuidados del tocador y del aseo del cuerpo, se trata del defecto de firmeza de las formas, y medios de restablecerla; de las degradaciones y manchas del cútis; y recursos que suministra el arte para emblanquecerle sin perjuicio, unirle y suavizarle; como para conservar y embellecer los pechos, partes tan interesantes en la muger.

El cuidado y el esmero en el aseo de los miembros del cuerpo es, después, el objeto de un capítulo, en el que se demuestra la atención que reclaman los brazos, y los medios que hay para suavizar su cutis y emblanquecerle; lo mismo que las manos ásperas, coloradas ó muy morenas; los que conviene emplear para desarraigar las verrugas, los callos, los sabañones y las grietas de las manos y piés; para cuidar las uñas, y libertarse del sudor incómodo é inmoderado.

*Se trata ademas :*

Del pelo y medios para que crezca, de su conservacion, para impedir su caida, y que presente hermoso matiz; modo de teñirle uno mismo sin inconveniente ni peligro, y para que se mantenga ensortijado.

De la barba; medios para que crezca, de refrescar el rostro despues de afeitarse, y para purificar el fuego del acero de la navaja.

El cuidado de la frente, de las cejas y de las pestañas, se indica en seguida; y la depilacion (modo de hacer caer ó quitar el vello), ocupa

un capítulo de mucha importancia.

Después de los innumerables pormenores que reclama todo lo espuesto, se trata asimismo de los medios de conservar, embellecer, refrescar y fortificar la vista; de hacer desaparecer las venas sanguíneas y pagizas del blanco de los ojos, y aclarar las vistas turbias; de curar el encendimiento del color del cutis, las lagañas, la vuelta del párpado inferior, las orejas, el amoratado, los lunares negros, y el mal olor que exala la nariz.

Los medios de dilatar los labios muy pequeños, de estrechar los de-

masiado dilatados; de hacer desaparecer los granillos y la palidez; de fortificar las encías, afirmar los dientes poco seguros ó descarnados; oponerse á su descavacion, y modo mas propio de limpiarlos; hacer cesar el escozor y picazon de la lengua y del paladar; las irritaciones de garganta, y los costipados; conseguir que la voz sea limpia y sonora; corregir las exalaciones del estómago; escitar el apetito; y conseguir que el gusto de los manjares sea mas sensible y fino al paladar.

La tez es luego el objeto de dos subdivisiones.

En la primera, se demuestran los inconvenientes de las recetas del empirismo (curanderos charlatanes y perjudiciales); se indican los mejores medios para conservar la frescura y para restablecerla si se ha perdido; para hermohear y refrescar el cútis; para hacer que desaparezca el amaratado y los chichones que provienen de porrazos ú opresiones.

En la segunda subdivision, se indica el modo de quitarse el bigote, de emblanquecer la tez amarillenta, morena ó atezada; de atenuar ó libertarse de los sofocos (ó fuegos sú-

bitos ), el encendimiento, los granos llamados barros, la aspereza del cutis, las pecas que suelen afean tanto, los puntos ó lunares negros, el cutis demasiado granugento, que suele llamarse vulgarmente piel de gallina, y sobretodo las arrugas.

En fin, la espresion del rostro, el modo mas conveniente de seguir las modas segun el grado de hermosura de cada persona, y de su edad; los colores y formas que convienen y sientan mejor á cada una; y las actitudes y movimientos graciosos ó ridículos, etc., son el objeto de diversas consideraciones que completan esta obra.

Para que su utilidad sea mayor y mas apreciable, se ha puesto sumo cuidado en demostrar las recetas que los compiladores han aconsejado para cada objeto; y despues de haberlas examinado y probado todas, lo que creemos que nadie habia hecho todavía, se ha podido conseguir y consiguientemente señalar, las que son inútiles, sin ninguna eficacia, y que ocasionarian gastos supérfluos; como tambien las que son peligrosas, y de cuyo uso debe abstenerse toda persona.

Esta parte de la obra se ha de considerar como la mas importante; la debemos á muchos años de tra-

bajo, de esperiencia y de constancia; y á gastos cuyo total, si le presentáramos, pareceria exagerado.

Este escrito puede recorrerse con toda confianza: todo lo que en él se señala como ineficaz, nocivo y peligroso, ó como útil, preciso y provechoso, lo es realmente: lo afirmamos sin temer que otras esperiencias que las que nosotros mismos hemos hecho, puedan nunca obtener resultados diferentes de los que esponemos.

Añadimos, sin engañarnos, que nuestra exactitud no ha tenido ejemplo hasta el dia, esceptuando sin

embargo , las materias de alta ciencia : por lo que nos atrevemos á decir que nadie deberia escribir sino sobre las que se conozcan perfectamente, cuando se escribe valiéndose de los libros de los otros ; pues de lo contrario no se hace ningun servicio al público , y se adquiere su desprecio , propagando errores peligrosos.

---

.....

## CAPÍTULO PRIMERO.

### *Exámen crítico.*

---

De diversos escritos. — Método de los compiladores. — Resultas de este método. — Obras sobre las ciencias y artes. — Del charlatanismo. — De la ligereza en escribir sobre estas materias. — Una paradoxa. — Ideas inadmisibles. — Necesidad de cosméticos. — Otras dificultades. — Progresos de las ciencias. — Nuevos descubrimientos. — Inutilidad de compilaciones. — Insuficiencia de recetas. — Nuevo establecimiento.

---

#### DE DIVERSOS ESCRITOS.

Desde la mas remota antigüedad, hasta nuestros dias, se han publi-

cado con varios títulos, y en casi todos los idiomas conocidos, gran número de obras sobre el arte de conservar y aumentar la hermosura del cuerpo humano.

Si se compulsan todas estas producciones, como lo ha verificado el autor de este escrito, se conoce luego que son copias unas de otras, particularmente desde la escuela de Salerno, y que por consecuencia sus autores han propagado los errores ridículos de los tiempos mas remotos.

Estos autores pueden dividirse en tres clases: 1<sup>a</sup>, los que han tra-

tado de la materia médica, y de los compuestos farmacéuticos : 2<sup>a</sup>, los que han escrito sobre las artes de la destilacion y de la perfumería; y 3<sup>a</sup>, los que lo han hecho solo para las gentes del gran mundo.

Todos los reproches que puedan hacerse á una de estas clases, deben dirigirse igualmente á las otras, porque desde el médico hasta el operario; desde el literato hasta el mas miserable rapsodista; y desde el hombre instruido hasta el mas profundo ignorante, no se hallan sino compiladores copistas que han amontonado en sus libros las recetas é

indicaciones sacadas de un mismo origen, sin detenerse á examinar las propiedades que, mal apropósito, les han sido atribuidas, y aun sin asegurarse tampoco si tales recetas no son mas bien nocivas que provechosas.

Si se añade á lo que va dicho que todas las substancias, en particular las ménos conocidas, que sirven para las ciencias y artes, han recibido innumerables nombres en todas partes y en todos tiempos, todavía mas mal descritas y embrolladas en el siglo XVI; que se han confundido muchas veces ( lo mismo

que en la actualidad) las composiciones del arte con las substancias naturales; que estos errores los han cometido, no solo los compiladores oscuros é ignorantes, sino tambien varios médicos y profesores de Paris, se formará idea justa del laberinto en que se halla una persona cuando busca en esta parte alguna cosa exacta y digna de confianza.

Los mas reprehensibles de estos autores son sin duda aquellos que por sus conocimientos é instruccion verdadera han podido descubrir, y no lo han hecho, lo cierto, y transmitirlo hasta nosotros; los demas son

únicamente pobres cómplices de una falta cuya existencia ignoraban: se han limitado á repetir con demasiada confianza, ó por miras de interés, lo que leyeron en los escritos de hombres que han creído competentes sobre las materias que han tratado; y no se les debe considerar sino como especuladores inocentes, ciertos de mentiras que creyeron verdades; reprehensibles solo por haber repetido lo que hallaron en los libros, sin haber verificado su exactitud ántes de recomendar la práctica.

Los autores que han escrito so-

bre estas materias, sabian tal vez que la razon pública habria desechado sus obras si hubiesen insertado en ellas, ademas de tantos secretos ridículos, los sortilegios y precauciones estravagantes que con tanta abundancia se hallan en los libros antiguos que han copiado.

Pero en recompensa, para hacer sus tratados mas voluminosos los unos, han imaginado cuentos sin ningun interés, muchas veces demasiado libres (1), y algunos

---

(1) El doctor Maria de Saint Ursin, etc.

obscenos (1); otros, han hecho ridícula ostentacion de su erudicion prestada (2); y varios, en fin, se han entregado á digresiones largas y fastidiosas, estrañas absolutamente al objeto (3).

Y no se crea que los ménos instruidos de estos autores sean los que hayan cometido mas faltas, y copiado mas servilmente los antiguos escritos. Al contrario, médicos franceses de conocida instruccion, y

(1) El médico Lecamus, etc.

(2) Madama E..... V....., etc.

(3) La misma, y muchos otros.

de opinion, han sido los mas reprehensibles, escribiendo sobre esta materia.

Descuidando el gran idioma de las ciencias médicas, para agradar á las mugeres y á los casquivanos, su costumbre de tratar el cuerpo humano en todas las afecciones á que está sugeto, y hablar de ello como de una cosa puramente material de que se puede disponer ó corregir, los ha hecho espresar en tono de gracia, con frases poco delicadas, y en mal estilo, todo aquello que requeria modo muy diverso, y detencion mas profunda. ¿Y que han

conseguido? Avergonzar el pudor, chocar y ofender los oídos castos, concluyendo con hacer despreciar y olvidar sus obras.

Tales hombres hubieran debido acordarse, ántes de escribir, de esta máxima de Lafontaine :

« No forcemos nuestro talento,

« Porque nada haríamos á propósito. »

¿Qué persona juiciosa podría creer, sino fuera fácil probarlo, que el médico Lecamus aconseje emplear compuestos miserables, inventados en el siglo XVI? : que el médico Nicolas Venette, haya hecho lo

mismo por rutina, y, además, que recomiende el uso del opio como muy saludable corroborante, y muy capaz de infundir la alegría y placer? : y que, todavía aun mas reciente, el grave Doctor María St. Ursin, haya recomendado, sin examinarlas, las mismas recetas, esceptuando únicamente el opio, y dedicado su obra á una princesa soberana? : que el Doctor \*\*, esclamando contra la ignorancia y el charlatanismo de sus antecesores, adopte tambien y aconseje muchos de sus remedios? : y, en fin, que despues de publicada la primera

edición de esta obra, una muger, que hubiera podido ensayar parte de nuestras recetas, sino por necesidad personal, á lo ménos con el objeto de asegurarse de su verdadera eficacia, recomiende su uso tan tibiamente?

#### MÉTODO DE LOS COMPILADORES.

Todos los compiladores, de que hemos hecho mencion, lo mismo que otros muchos, recomiendan y ensalzan un número incalculable de recetas, algunas veces una veintena, para el mismo resultado, sin examinarlas nunca, y solo copiándolas

de los libros escritos con tanta ligereza como los que ellos mismos dan al público.

#### RESULTADO DE ESTE MÉTODO.

De tal error, ha dimanado que todas sus obras, sin ninguna excepcion; no hayan instruido ni enseñado nada, y que fastidien y hagan mas mal que bien.

Fastidian, porque en tales escritos no se buscan ni deben hallarse otros resultados que los de embellecer, y no aventuras novelescas, erudicion insípida y copiada, ni cualquier otra digresion ociosa.

No han instruido ni instruyen, porque sus autores, ó no sabian ni entendian nada de la materia, ó lo sabian muy mal, ó copiaban sin exámen las peores obras, segun hemos espuesto.

Han producido males en lugar de bienes, porque sus recetas se hallan casi siempre en oposicion con los efectos que esperaban de ellas las personas que las han usado ; y tambien porque la mayor parte constan de principios estremadamente peligrosos, aun quando no sea mas que el *aceyte de vitriolo*, ó el *agua fuerte*, que ellos aconsejan como

específicos propios para hacer caer el vello; y la *pedra infernal*, que presentan como sumamente útil para teñir el pelo (1).

OBRAS SOBRE LAS CIENCIAS Y

ARTES.

Las obras que tratan de la perfumería estan llenas de las mismas recetas, y se puede asegurar sin equívoco que son mas nocivas que

(1) El agua conocida bajo las denominaciones de *agua de Persia*, *agua de Egipto*, *agua de la China*, etc., no es mas que la disolucion del *nitrate de plata* ó *pedra infernal*.

provechosas para los que, muy crédulos, las consultan y ejecutan (1).

No quedan mas que los libros de farmacia; pero el *Codex*, que solo puede hacer ley, indica aisladamente los mejores métodos de destilar, que se hallan en todas partes, y los de preparar correctamente todas las principales composiciones farmacéuticas.

En cuanto á los demas escritos

---

(1) Los perfumistas suelen ser bastante apropiado para preparar las pastas, las pomadas en voga, y las aguas de olor; pero carecen del estudio de la química que, sola, podria suministrarles compuestos útiles.

que tratan de estas materias, no merecen casi mas confianza que las compilaciones de que hemos hablado ; no porque sus autores hayan sido todos ignorantes , sino porque aun los mas instruidos, no se han detenido á examinar sino algunos remedios de los mas importantes ; y que siempre que han descrito recetas de cosméticos , las han copiado servilmente de otros libros , sin haberlas examinado como conviene.

La química misma, que debe presidir en la confeccion de todos los cosméticos, ha desdeñado ampararse de ellos por entregarse á operacio-

nes mas satisfactorias y lucrativas.

Este desden de las ciencias por un ramo que merecia mas interés y atencion, le ha entregado á una multitud de especuladores tan codiciosos como ignorantes, que le han desacreditado en la opinion pública.

#### DEL CHARLATANISMO.

El charlatanismo que se reprocha á los Francéses, y que, generalmente hablando, es muy merecido, puede ser tambien reprochado en particular á muchos far-

macéuticos de Paris, y aun á varios médicos de la misma capital, que anuncian con grande énfasis remedios infalibles, tan pronto para una enfermedad como para otra, aunque sepan muy bien que se debe variar la cura segun la edad, el temperamento, la constitucion de los enfermos, y los grados de afec- ciones de que se hallan atacados.

DE LA LIGEREZA EN ESCRIBIR  
SOBRE ESTAS MATERIAS.

Debemos confesar tambien que hay demasiada disposicion en adherirse á las ideas absolutas : luego que una regla general se halla admitida, no suelen sufrirse excepciones, sino muy difícilmente, y se quiere introducir en todas partes la misma regla ó su sistema favorito y absoluto.

Por eso los primeros progresos de la química produgeron una cantidad prodigiosa de medicamentos y de cosméticos; y se trató de hallar

propiedades en todas las substancias, hasta en las mas insípidas. Después se ha desechado tal abuso, pero para caer en otro; y en la actualidad muchas personas, algunas instruidas, contestan hasta las propiedades de las substancias mas reconocidas.

#### UNA PARADOXA.

De allí proviene que muchos médicos hayan afirmado que el agua pura es el mejor cosmético, y que otros compiladores, estraños enteramente á las ciencias y á las artes,

hayan repetido esta paradoxa con el impertérrito de la necesidad.

Está reconocido en efecto que el agua pura es buen disolutivo, particularmente en el estómago; ¿pero quién puede sostener que no le hay mas activo para las partes exteriores del cuerpo? Los cuerpos estraños que obstruyen los poros, no desaparecen mejor y mas presto por medio de compuestos alcohólicos?.... quién se atraverá á negar esta verdad?.... ¡el agua es buen disolvente, dicen!.... pero ¿es tambien buen balsámico? No hay mil casos en que el cútis, y la piel del

cuerpo humano, necesitan suavizarse, refrescarse ó atemperarse?.....

El agua pura puede poseer mejor estas propiedades que las sustancias mas preciosas del reyno vegetal, que se emplean en la medicina para curar las alteraciones graves?

Es verdad que cuando se reflexiona sobre aserciones de esta naturaleza, no puede creerse que hombres de tan buen sentido las hayan referido y adoptado.

La razon, ni la esperiencia, no dan en estos extremos : saben que la naturaleza produce gran número de atemperantes, de refrescos y de cor-

roborantes; y que, como es fácil probar que se emplean con buen éxito en casi todas las enfermedades, es tambien indudable que pueden emplearse útilmente en las alteraciones menores, es decir en las de la piel del cuerpo.

La acritud que corroe el *epidér-  
mis*, que le cubre de manchas encendidas y de granillos, que le debilita y marchita, que le seca y le pela, suele provenir de causas internas que es útil, y aun preciso combatir: es raro que una persona jóven, que goza de buena salud, y que se halla libre de afectos morales

que la atormenten, tenga el cútis marchito, ó muy encendido, aunque esto se vea algunas veces; pero sostener que el ardor y deterioro de la piel no pueden remediarse con lociones atemperantes, frescas ó tónicas, sería lo mismo que empeñarse en asegurar que estas mismas lociones y fricciones, no son medicamentos provechosos para las llagas, heridas y golpes, y aun para la raquitis; sin embargo de que todos los médicos las emplean constantemente y con el mejor suceso.

Dejemos desvariar sobre ello á los que no quieran convencerse con

la evidencia mas incontestable; y persuadámonos que los buenos cosméticos, bien escogidos, bien preparados, y sobre todo, bien apropiados, producen excelentes efectos, tanto en las personas cuyas alteraciones tienen causas internas, como en las que estas mismas alteraciones son el resultado de su edad, de las penas secretas que han sufrido ó sufren, ó del género de vida que traen en el mundo.

#### IDEAS INADMISIBLES.

Pero se dirá tal vez, que si esto es así, el arte de preparar los cos-

médicos deberán practicarle solo los farmacéuticos , y su prescripcion habrian de indicarla los doctores médicos.

Esta idea de algunas personas interesadas en hacerla valer no es fundada ni admisible.

El médico y el boticario , no se ocupan ni deben ocuparse sino de las innumerables enfermedades que afectan el cuerpo humano ; su dominio es muy vasto y demasiado importante para absorber todas sus meditaciones y todo su tiempo , si se hallan penetrados de los deberes sagrados de la facultad que egercen.

Se ha reconocido que los médicos y boticarios son exactos y activos solo cuando asisten á enfermos afectados gravemente; y que descuidan los que no son de peligro, ó que no padecen fuertes dolores.

¿Qué sucederia si se distrajeran de los cuidados que reclaman toda su atencion, por visitar á personas que disfrutan de buena salud, con solo el objeto de aclararlas el cútis, colorearle, etc., etc.?... Se concibe fácilmente que su descuido seria inexcusable, debiendo mas bien atender á los enfermos de gravedad, ó que sufren dolores agudos.

## NECESIDAD DE COSMÉTICOS.

Sin embargo, el arte de conservar y aumentar la belleza del cuerpo, que no interesa á la medicina ni á la farmacia, es muy considerable para las personas que reclaman su socorro: ademas de la satisfaccion y contento que se experimenta pareciendo á los demas lo mejor posible, no se ignora que los favores ó desgracias de la naturaleza hacen buscar en el mundo á las gentes, ó huir de ellas; conseguir, ó malograr lo que se emprende: en fin que sue-

len causar la dicha ó el infortunio en las relaciones sociales; y por consecuencia es muy natural ocuparse de esta materia con el mayor interés.

Por otro lado, es difícil á una persona distinguir las enfermedades que pueden acometerla, siéndola muy fácil convencerse por sí misma del estado en que se halla su tez; y nunca necesita que la adviertan si tiene manchas en la cara, si su color es muy encendido, que se le deseca el cutis, etc., etc.

Luego, lo que desea con ánsia es hallar cosméticos útiles, sean frescos

atemperantes, corroborantes ó tónicos, para apropiarlos al estado en que se halle, por sí misma y sin necesidad de consulta.

#### OTRAS DIFICULTADES.

No solamente las recetas que se insertan en los libros francéses son todas inexactas y peligrosas, sino que aun cuando fuesen tan buenas como son defectuosas, no se hallarian establecidas en ninguna parte; seria necesario componerlas uno mismo; procurarse substancias largas de obtener, difíciles de conocer, y

muy costosa su reunion; y despues del mucho trabajo que costarian las operaciones, y de haber perdido el tiempo y gastado mucho dinero, se ensayaria una cosa que seguramente nada valdria, porque estaria mal preparada; feliz aun la persona que la usase si, en lugar de embellecer, no se acarreaba enfermedades largas y dolorosas.

#### PROGRESOS DE LAS CIENCIAS.

Desde la publicacion de los escritos de que se trata, que se han reproducido muchas veces sin el me-

nor cambio por compiladores contemporáneos, han hecho las ciencias rápidos y notables progresos.

Los de la química son, sobre todo, extraordinarios, y esta ciencia que demuestra las bases que constituyen las substancias de los tres reynos de la naturaleza, ha debido producir necesariamente mejoras en las artes que la emplean.

Por eso la materia médica que se habia casi estacionado desde Hipócrates, se ha enriquecido mucho con nuevas combinaciones, que la farmacia prepara con buen éxito.

## NUEVOS DESCUBRIMIENTOS.

El destilador y el perfumista que quisieran instruirse y cultivar esta ciencia, podrian descubrir y obtener resultados muy superiores á los que les ha transmitido la antigua ignorancia rutinera; y estas preparaciones nuevas tardarian muy poco en acreditarse, ya fuese lisongeando el gusto y el olor de las personas que las usasen, y ya fortificando y hermozeando diversas partes del cuerpo.

Los perfumistas y destiladores, generalmente hablando, son, por

desgracia, solo rutineros, y estan casados con su ignorancia con tenacidad incorrigible.

En varios paises se han hecho gran número de esta clase de descubrimientos; pero los debemos á hombres instruidos que, por lo regular, no egercian ninguna profesion, y que se han limitado á consignarlos en obras muy costosas, y poco esparcidas en el mundo.

#### INUTILIDAD DE COMPILACIONES.

Los compiladores sobre el arte de embellecer, no habiéndose valido de aquellos autores, han impe-

dido que el público se aproveche, ó por mejor decir, los manipulantes que hubieran podido operar estos compuestos útiles para el consumo.

Por otra parte, habrian debido ensayar ellos mismos las recetas, ántes de recomendarlas y de afirmar su eficacia; pero no hubieran sabido egecutarlo, pues que no habian aprendido la fabricacion, y que saberla hábilmente es parte muy principal para el valor de estos compuestos; mas no habrian querido emprenderlo, aun cuando su instruccion se lo hubiera facilitado, considerando los años y el gasto im-

portante que reclamaban tales ensayos.

#### INSUFICIENCIA DE RECETAS.

Las recetas puestas en los libros no pueden ser tampoco de utilidad á los particulares, segun lo hemos espuesto, atendido que no basta conocer el nombre de las substancias que entran en cada composicion; y que ademas es tambien necesario conocer los diversos géneros y calidades de estas mismas substancias (1), y que es indispen-

---

(1) Muchos drogueros de la calle de los Lom-

sable ser quimico manipulante, para prepararlas como deben ser.

---

bardos, que es su barrio especial, en Paris, no escrupulizan cuando se les pide una substancia que no tienen ó que no conocen, en vender la primera cosa que se les viene á la mano, aunque carezca de la menor relacion con la que se les pide. El autor de este libro necesitó agua destilada, por no tener el tiempo necesario para hacerla él mismo; envió á comprarla á uno de los almacenes mas acreditados de dicha calle, y le llevaron 6 francos ( 24 reales vellon ), por una botella de agua natural. La devolvió, siendo fácil conocer que la que habia pedido debia tener el olor y el sabor bastante fuertes; pero no quisieron cambiarla. Otra vez, haciendo buscar una resina que no podia hallar en el comercio de Paris, le enviaron colofana, etc., etc. Es pues indispensable conocer perfectamente las substancias que se necesitan para no ser engañado, y aun entónces muchas veces no se hallan en Paris.

## NUEVO ESTABLECIMIENTO.

Un hombre que felizmente ha cultivado las ciencias y artes toda su vida, despues de haber sido por largo tiempo enteramente estraño al comercio, ha hecho un gran servicio al público de toda Europa, formando un establecimiento en el que

---

El bálsamo de la Meca, entre otros, no se encuentra en Francia ( lo mismo que una infinidad de otros artículos ); casi todos los droguistas de Paris venden por este bálsamo la trementina depurada, y llevan cinco francos por lo que les cuesta á ellos cinco sueldos. Estas picardías estan tan en uso en la calle de los Lombardos, que muchos comerciantes convienen en ello, y que todo el mundo puede verificarlo.

fabrica por sí mismo, ó se hacen á su vista los mejores cosméticos que se usan en muchos países, y gran cantidad de otros, inventados ó perfeccionados por el mismo sugeto.

Se concibe que no es sino de resultas de viages muy largos, durante los cuales ha recogido en cada parage lo mas útil, despues de haber leído muchas obras nacionales y extranjeras sobre ciencias y artes, y habiendo hecho esperiencias, y meditado profundamente (1) que ha

---

(1) Estas esperiencias han costado tres años de trabajo y 27,000 francos ( 108,000 reales vellon), sin contar en esta suma los gastos de viages.

logrado formar la preciosa coleccion que presenta al público, cierto de haberlo examinado todo y hecho las pruebas mas escrupulosas, no habiendo admitido en su coleccion sino materias perfeccionadas, cuyos efectos estan reconocidos como muy provechosos (1).

---

(1) Véase al fin de la obra la indicacion de la casa en donde se hallan de venta todos los compuestos que se citan.



## CAPÍTULO II.

*Definición de la hermosura del cuerpo humano.*

De la estatura. — Del tronco del cuerpo. — Del cuello. — Del pecho. — De los hombros y espaldas. — De los pechos. — Del vientre y el talle. — De los miembros. — De la mano y el pié. — De la cabeza y el rostro. — De los ojos. — Del pelo. — Del pelo de la barba. — De la nariz. — De la boca. — De la barba. — Del color y del cútis. — De la robustez y gordura.

## DE LA ESTATURA.

Lo que primero se presenta á la

vista, mirando á una persona, es su estatura.

La muger no debe ser demasiado alta; mas valdria que fuese muy pequeña; pero mediana estatura es la que le sienta mejor.

La estatura regular, es tambien la mas propia para el hombre, aunque no hay duda que representa mas su persona cuando es muy alto, que siendo muy pequeño.

Las personas demasiado altas parecen colosos cuyo aspecto es desagradable, miéntras que las de mediana estatura son mas sueltas y movibles, y tienen mas gracia y ligereza;

las pequeñas suelen estar dotadas de cierto despejo y donaire que las hace muy agradables.

La estatura mediana de una muger, son cinco piés.

Dos pulgadas de ménos ó de mas no la constituyen ni muy alta ni muy baja; pero todo lo que tenga de mas ó ménos de esta medida, es ya ser muy alta ó pequeña.

La estatura regular de un hombre es cuatro pulgadas mas que la de una muger, con las mismas progresiones.

## DEL TRONCO DEL CUERPO.

La longitud del tronco, comprendido el cuello y la mitad del rostro, debe ser igual á la de los miembros inferiores, sobre todo en el hombre.

## DEL CUELLO.

El cuello, debe ser mas bien largo que corto; sin embargo, es mejor un término medio, como en la estatura.

Es muy hermoso, sobre todo en la muger, tener el cuello blanco y liso: las desigualdades y venas grue-

sas, en esta parte, hacen muy mal efecto á la vista.

#### DEL PECHO.

El pecho de la muger debe ser ancho, combado ligeramente en medio, elevado por bajo, y haciendo salir en ambos extremos los senos y las espaldas.

No es necesario que el pecho del hombre sea alto ni combado: en lo mas ó ménos ancho consiste su mayor ó menor hermosura.

## DE LOS OMBROS Y ESPALDAS.

Hay ombros que deben ser arqueados por delante y por encima, mientras que detras han de formar, con el resto de la espalda, dos partes muy poco combadas, disminuyendo en el tronco hasta la parte inferior de los riñones.

## DE LOS PECHOS.

Los pechos del hombre para ser perfectos han de ser bien formados, pero de poco volúmen : unidos enteramente con la elevacion del pe-

cho, deben tambien en su medio redondearse ligeramente, y demostrar la parte superior del talle.

Los pechos de la muger para ser hermosos y perfectos, han de imitar la mitad de una esfera; cutis muy liso, bien firmes, muy blancos, y que ámbos medios globos estén coronados de pezones poco salientes, chiquitos y de color carmesí.

Deben ser muy iguales; y á la distancia, uno de otro, de tres á cuatro dedos.

No solo es esencial que no se inclinen hácia abajo, y que no formen arrugas de ningun lado, sino que

es muy útil que estén dispuestos á elevarse un poco.

#### DEL VIENTRE Y DEL TALLE.

El vientre debe ser redondo y grueso proporcionadamente, disminuyendo por la parte inferior, y de ámbos lados. Los costados han de ser iguales y llanos, sin vacíos ni imperfecciones.

Las caderas, y las costillas en particular, no han de ser muy salientes; la parte inferior de los riñones, combada, y el contorno del cuerpo lo mas delgado posible.

## DE LOS MIEMBROS.

Los miembros, con preferencia á cualquier otro mérito, deben ser derechos, nada combados ni torcidos hácia dentro ni hácia fuera.

El brazo, comprendida la mano, debe descender hasta la mitad del muslo, y los miembros inferiores han de presentar, como queda dicho, una longitud igual á la del tronco del cuerpo, comprendido el cuello, y la mitad del rostro.

Es indispensable que los miembros sean llenos y robustos; los del hombre pueden ser mas musculosos,

pero sin esceso : los de la muger, al contrario, suaves, blancos, firmes, y sin ningun vello.

Los muslos deben ser largos, llenos, torneados, y en disminucion insensible hasta la rodilla, que será bueno tenerla muy pequeña, redonda, y lo ménos aparente posible.

La pierna, en particular la del hombre, no ha de ser flaca ni débil; la pantorrilla bien hecha y en su lugar, sin que sea muy gruesa : la canilla debe ser muy fina, y el tobillo proporcionado y muy poco saliente.

## DE LA MANO Y EL PIÉ.

La mano y el pié, cuanto mas pequeños, son mas apreciados; se desea tenerlos gorditos por cima, y los dedos largos, llenos, redondos y torneados con gracia, desiguales proporcionadamente, y que vuelvan un poco hácia las puntas.

Las uñas deben ser de buen color, combadas, y colocadas derechamente.

## DE LA CABEZA Y DEL ROSTRO.

La cabeza no debe ser ni muy grande, ni demasiado pequeña: es

necesario que la del hombre tenga el cerebelo saliente; pero la de la muger debe ser redonda en proporcion.

El rostro ovalado es el mas hermoso, y se conserva en su ser mas largo tiempo.

La frente, descubierta, lisa, combada ligeramente, y de proporcion perfecta.

Es menester que la distancia desde la barba al ojo, sea igual á la que debe haber tambien desde la mitad del ojo hasta la coronilla.

La longitud del rostro debe ser algo ménos que la mitad del

contorno del medio de la cabeza.

No es preciso que las facciones estén demasiado marcadas para que se distingan bien los juanetes de la cara, ni para escavar profundamente las cercanías de la nariz y de la boca.

#### DE LOS OJOS.

Los ojos se han llamado siempre *el espejo del alma*. Son el sitio en que reyna la expresion de la fisonomía, y el órgano mas bello con que la naturaleza ha dotado á la especie humana.

Los ojos mas hermosos tienen un

tercio mas de largo que de alto; se hallan colocados á flor de la cabeza, sin ser muy salientes ni muy hundidos.

La distancia de su separacion debe ser igual á lo largo de uno de ellos.

El blanco del ojo es, ó blanco de color de nieve, ó algo azulado, imitando al oriente de las mas esquisitas perlas. Es muy conveniente que sea muy terso y sin ninguna mancha, de superficie transparente, y que se muestren sus venas.

La niña del ojo es, ó de un hermoso azul muy vivo, ó de un negro

brillante. En unos países se prefiere que los ojos de la muger sean azules, y en otros son mas estimados los negros : estos últimos, ó los morenos, llamados pardos, convienen mas en los hombres. Los de un azul pálido ó empañado, los grises y los amarillentos, son los que parecen peor en ámbos sexos.

Los párpados deben ser muy blancos y guarnecidos de pestañas largas, negras y brillantes. Los párpados amorotados, ó solo encarnados ó inflamados, son muy feos ; las pestañas rojas, rubias y grises, son tambien de muy mal aspecto.

Es necesario que las cejas acompañen á los ojos, y formen un sesto de círculo espeso, en medio, desfilando insensiblemente hasta sus extremos.

Cualquier color que sea el de los ojos y pelo, las cejas para ser hermosas, han de ser negras.

Es indispensable que las partes que estan bajo, y sus lados, sean muy blancas y tersas, y que no manifiesten ningun matiz azulado, ni de otro algun color.

#### DEL PELO.

El mas hermoso pelo debe ser espeso, de dos piés de largo, por lo

ménos; fuerte, sin ser grueso ni áspero, bien colocado, y que se preste fácilmente, y conserve el ensortijado, y formas del peynado.

Un pelo ha de ser redondo é igual. Si es aplastado, crespo y quebradizo, es de mala calidad.

El pelo de mejor color en la mujer, es el rubio que tire á ceniciento: á este sigue el castaño y negro perfecto. El último sienta mejor á los hombres, y en su defecto, el moreno ó castaño. El pelo rubio, por muy hermoso que sea, no conviene al hombre. El negro empañado, el castaño rojo, el crespo y el canoso,

son los ménos agradables, en ámbos sexos.

#### DEL PELO DE LA BARBA.

Lo mismo sucede con el pelo de la barba del hombre: debe ser fuerte y muy negro, de modo que quede azulado cuando se afeite.

#### DE LA NARIZ.

La nariz bien formada, contribuye mucho al buen parecer del rostro; no debe ser ni muy grande ni demasiado pequeña; en la muger vale mas lo último que lo primero, y al revés en el hombre. La parte supe-

rior ha de nivelar con la frente, y salir insensiblemente hasta la punta con regularidad. No ha de ser ni muy ancha, ni demasiado angosta; derecha y sin caballete, sobre todo, es esencial que no sea blanca en extremo.

Su mejor color es el sonroseado: no muy abierta, y sin ningun pelo interior ni esteriormente.

#### DE LA GREJA.

La oreja debe ser chiquita, muy conforme en todas sus sinuosidades, y de buen color; de dos pulgadas y media de largo, á lo mas, y una y media de ancho, y sin vello: los

bordes redondeados, y su extremo gordito y poco estenso.

#### DE LA BOCA.

La distancia desde la nariz á la boca no debe ser mucha, y esta lo mas corto posible.

La concavidad que desciende desde la nariz al labio superior, será tanto mas graciosa, quanto ménos profunda sea.

Una hermosa boca es mejor pequeña que mediana; y si es grande, se tiene por imperfecta. Su proporción mas regular es vez y media de la longitud del ojo; derecha y bien

dividida; los labios pequeños y redondos, de color de rosa algo subido, casi carmesí, y no muy gruesos, ni tampoco muy delgados.

Los oyuelos que tienen las mugeres en las mejillas, á los lados de la boca ó en lá barba, hacen muy buen efecto, y no sin oportunidad graciosa se les nombra *los nidos del amor*.

Los dientes deben ser muy chiquitos, un si-és no-és distantes unos de otros, redondeados y unidos en la parte superior. Las dentaduras mas magníficas, son las que igualan en blancura al esmalte mas puro y terso.

El color de las encías y de la lengua debe ser mas subido que el de los labios.

#### DE LA BARBA.

La mas perfecta es la redonda, que termine en punta de pera como la de un huevo, y algo elevada hasta el labio inferior. Por debajo de la barba ha de haber una rayita transversal que descienda hasta el cuello, engruesando un poco y redondeándose casi imperceptiblemente hácia el medio.

## DEL COLOR Y DEL CUTIS.

El cutis blanco, algo sonroseado, es el de color mas hermoso.

Algunas partes de él deben ser un poco mas encendido, como el de rosa perfecto; tales son las megillas, las orejas, la barba, las puntas por cima de los dedos, y los bordes de las palmas de las manos.

Las orejas y la barba deben ser de color algo mas bajo que las demas partes referidas.

Tambien es muy esencial que el cutis sea muy liso, sin manchas, asperezas, ni carne de gallina peren-

ne, sin lunares, encendimiento, ni granillos.

**DE LA ROBUSTEZ Y GORDURA.**

La gordura mas conforme y de mejor aspecto y robustez, es la que se proporciona con la estatura, y que llena y redondea las formas del cuerpo en un buen medio; es decir que la persona para ser verdaderamente robusta y bien constituida, no debe ser ni demasiado gruesa, ni tampoco muy flaca.

---

### CAPÍTULO III.

---

Suma importancia de la salud. — De los baños. — Efectos generales que producen los baños. — Duracion de los baños. — Del baño caliente. — Del baño de agua corriente. — Del baño casero, frio. — Efectos que causan los baños frios. — Efectos de los baños calientes. — De los baños cosméticos. — Atenciones generales. — Del baño de aire. — De los lavatorios particulares.

---

#### SUMA IMPORTANCIA DE LA SALUD.

En todos tiempos se ha dicho, con muchísima razon, y debemos

repetirlo sin cesar , que no hay hermosura sino se disfruta del don inapreciable de la salud.

No hay duda que en no gozando de salud se marchita el cútis, se alteran las facciones, desaparece la frescura, y cambia ó se apaga enteramente la espresion del rostro; muy al contrario disfrutando buena salud : con ella todo se anima y embellece; hasta las personas poco favorecidas de los dones de la naturaleza, teniendo buena salud, suelen parecer bien.

Es pues de la mayor importancia, ántes de ocuparse de ningún otro

cuidado, restablecer la salud cuando se halle alterada, y procurar conservarla cuando es perfecta.

No pueden indicarse en el estrecho cuadro de este escrito todas las reglas necesarias acerca del particular de que tratamos, y remitimos el lector á otra obra especial que aseguramos le será sumamente útil y provechosa ( 1 ). Debemos limitarnos

(1) El *Arte para cuidar uno mismo su salud*, ó Consejos á ámbos sexos sobre los medios que se deben emplear para evitar las enfermedades, y conocer y curar todas las indisposiciones que no reclamen la asistencia de médico, etc., etc., por EL AMIGO.

en esta á decir á los hombres, y muy en particular á las mugeres, que procuren evitar hasta la menor indisposicion y retardo en cumplir todas las funciones corporales, sin escepcion alguna.

Para efectuarlo, no deja de necesitarse instruccion, pues debe conocer cada uno á fondo su complecion y temperamento, para poder restablecer el equilibrio siempre que sea necesario (1).

Se ha de procurar no necesitar de

---

(1) La lectura de la obra que acabamos de citar basta para instruirse completamente de la materia.

la asistencia del médico, sino en las enfermedades de cierta gravedad; y en este caso, que suele ser raro en la vida, creemos sea mejor valerse del que sea de edad abanzada, cuyo porte y reputacion se hallen bien establecidos, y aseguren de sus buenas costumbres y conocida experiencia.

La temperancia, la sobriedad, y en una palabra, la moderacion en todos los actos de la vida, son los primeros y mejores preservativos para conservar la salud, prenda tan preciosa é inestimable.

El egercicio moderado, regular,

sano alimento, y distracciones sencillas y agradables, contribuyen mucho al fin propuesto.

En fin, la limpieza general y continua, sobre todo en las mugeres, es lo que mas contribuye para conservar la salud.

#### DE LOS BAÑOS.

Los baños y lavatorios son medios escelentes para mantener siempre bien limpio el cuerpo humano.

Las mugeres no deben olvidar nunca la alegoría ingeniosa que presenta á Venus saliendo de las olas, para enseñarnos que debemos la

hermosura á las aguas de las ondas saludables.

EFFECTOS GENERALES QUE PRODUCEN

LOS BAÑOS.

Los baños habituales dan al cútis la frescura y flexibilidad necesarias, desembarazando los poros de los cuerpos extraños que se les introducen y paran en ellos, interceptando el suave motor imperceptible que se exala del cuerpo; separan los restos del epidérmis; hacen desaparecer los granillos que, vulgarmente hablando, llamamos carne de gallina; y dan curso mas activo á la acrimo-

nia que se sostiene sobre la piel, produciendo en ella granos y manchas.

El agua saludable penetra por los poros en lo interior del cuerpo, y arranca, permítasenos esta voz, los humores, conserva regular actividad en todas las funciones de la vida, y suaviza y fortifica los nervios.

#### DURACION DE LOS BAÑOS.

La duracion y especie de baños, varian segun la complexion y temperamento de las personas.

Las que son robustas y vivas, pueden tomar indistintamente toda

suerte de baños, y prolongar su duracion; pero las que son de complecion delicada, melancólicas, flojas y linfáticas, deben tomar solo baños tibios, permaneciendo dentro solo un cuarto de hora.

Si en tan corto tiempo experimentan fatiga, deben reducirle aun, y contentarse solo con lavarse en el baño todo el cuerpo.

La naturaleza cuida de hacernos conocer por medio de las sensaciones que experimentamos, lo que nos conviene, y lo que nos perjudica.

Así es que las personas á quienes aprovechan los baños, sienten un

bien estar general bañándose, que se suele acrecentar despues de salir del baño; miéntras que aquellas á quienes perjudican, sienten en ellos incomodidad, y se debilitan.

Las lociones generales y frecuentes, aprovechan y convienen á todas las complexiones y temperamentos.

Los baños generales pueden tomarlos dos veces á la semana las personas á quienes aprovechan : los hay de varios géneros.

#### DEL BAÑO CALIENTE.

No deben tomarse baños calientes sino en tiempo frio.

Se hará uso del baño por la mañana en ayunas, teniendo la precaucion de meterse en la cama en seguida, y dormir ó reposar una hora.

No es necesario que el agua esté demasiado caliente; al contrario, poco mas que el calor natural del cuerpo, con objeto de sentir un tiriton al entrar en el baño.

#### DEL BAÑO DE AGUA CORRIENTE.

Los baños de mar ó de rio, de que no debe hacerse uso sino durante los fuertes calores del verano, se han de tomar ántes de comer, ó

á lo ménos cuatro horas despues del desayuno.

Miéntras se esté en el agua, que deberá ser hasta que se sienta frio, es conveniente nadar ó andar por el agua; y despues de salir de ella pasearse al aire libre media hora, por lo ménos.

#### DEL BAÑO CASERO, FRIO.

Los baños frios tomados en casa no deben pasar de cinco á diez minutos, y no son saludables sino en verano; aunque hay personas tan robustas que pueden tomarlos en todas las estaciones del año.

## EFECTOS QUE CAUSAN LOS BAÑOS

## FRIOS.

Los baños frios tomados en casa, así como los de agua corriente, dan á las personas que pueden acostumbrarse á ellos mucho vigor y actividad.

## EFECTOS DE LOS BAÑOS CALIENTES.

Los baños calientes abren los poros y suavizan mucho el cútis, pero enervan en lugar de fortificar. Se consideran calientes estando el agua á 29 grados del termómetro de Réaumur, y muy calientes á los 34 gra-

dos del mismo termómetro. Cuanto menos caliente esté el agua, menos debilita el baño, siendo tanto mas saludable cuanto mas fresca se halle.

#### DE LOS BAÑOS COSMÉTICOS.

Si los baños de agua natural, fria, tibia ó caliente, son saludables, con mucha mas razon puede asegurarse que lo son los en que entran compuestos químicos.

Los primeros, bastan sin duda para conservar la limpieza y flexibilidad de la piel del cuerpo, y aumentarla hasta cierto punto, y para refrescar la sangre y conservar ar-

regladas las funciones naturales; pero los compuestos aromáticos, atemperantes, calmantes y emolientes que entran en estos últimos, tienen por necesidad acción mas provechosa, no solo para hermostrar el cuerpo, sino tambien, y esto es lo mejor, por los buenos efectos que producen tanto exterior como interiormente.

Los baños cosméticos deben ser preferidos, en particular por las mugeres, de lo que trataremos mas adelante con la esplicacion necesaria.

## ATENCIONES GENERALES.

Al entrar en el baño, á cualquier temperatura que esté, ha de empezarse por meter las manos echándose con ellas agua por la cabeza, para evitar que remonte la sangre.

Cuanto mas se agite el cuerpo en el agua, tanto mas aprovechará el baño; tambien será muy conveniente, bañándose en casa, no hacerlo en los baños estrechos é incómodos que se usan regularmente. Es mucho mejor, y mas saludable, bañarse en estanques ó grandes pilas, cuya dimension permita el egercicio

tan útil de nadar, ó, á lo ménos, que sea fácil cambiar de postura, y sentarse y levantarse sin la menor incomodidad.

Cuando la estacion permite tomar baños de mar, de rio, ó de agua puesta al sol en pilas las tres cuartas partes del dia, las personas que tuviesen en sus jardines estanques y que no puedan ir al mar ó á los rios, ó que habiten léjos de estos parages, harán muy bien de aprovecharse de tal proporcion, prefiriéndola siempre á bañarse dentro de las habitaciones : se lo aconsejamos mucho, mucho por el bien de su salud, pues

la diferencia de bañarse de este modo á egecutarlo en agua caliente con combustible, es de mucha consecuencia, mas de lo que muchos imaginan.

Los baños caseros son mucho mas saludables si se echa en ellos una botella de *agua de Cypris*.

Estando en el baño, de cualquier naturaleza que sea, es necesario javonarse el cuerpo con el *javon de la India*; despues con el de *Conchinchina*, y cepillarse luego repetidas veces con el *cepillo Asiático*.

Al salir del baño es necesario tener la precaucion de enjugarse bien

con toballas, si puede ser, calientes, y envolverse en un peynador tambien caliente; siendo muy esencial cubrirse bien el pecho con lienzo mas fino bien caliente.

#### DEL BAÑO DE AIRE.

Limpio ya el cuerpo perfectamente los dias de baño, y todas las mañanas de los demas dias, despues de la primer locion particular, de que tratarémos muy presto, debe hacerse uso de lo que muchas personas llaman con razon un baño de aire.

Este baño ha de durar de media hora á tres cuartos.

Consiste en permanecer la persona que le toma, desnuda enteramente, en una de las piezas de su habitacion, bien caldeada de antemano, sobretodo en invierno, y de la que en cualquier estacion se haya renovado el aire al momento de entrar en ella, escepto cuando el tiempo sea húmedo ó nebuloso.

Esta costumbre es muy saludable porque engendra un bien estar general, aligera el cuerpo, escita el apetito, y hace desear vestirse.

Tanto mas aprovechará este baño

de aire si mientras que el cuerpo permanece desnudo se le frota bien con el *cepillo asiático*, mojado en *agua de Cypris*, dejándose secar naturalmente al aire que se respira.

Cuando se halla enteramente enjuto se vuelve á tomar el cepillo asiático, que tambien debe estar ya bien seco, sino se tienen dos, que será lo mejor; se calienta y se cepilla de nuevo todo el cuerpo.

Esta excelente quanto sencilla operacion, agiliza en sumo grado todas las articulaciones, y pone el cutis muy blanco y suave.

Despues de haber concluido, y

antes de vestirse, se ocupará la persona de los cuidados especiales que reclaman todas y cada una de las partes del cuerpo, reparando las trazas que el tiempo inexorable, ó las indisposiciones particulares, imprimen en las facciones y formas.

#### DE LOS LAVATORIOS PARTICULARES.

Ademas de los baños generales, son necesarios ciertos lavatorios particulares que no deben nunca descuidarse, tanto por el aseo, como por la hermosura y salud del cuerpo.

Estos lavatorios son indispensables por la mañana al levantarse de

la cama, en los días que no se tome baño; por la noche al acostarse, y en otras ocasiones....

Se necesita para esta operacion, obrar con mucho cuidado, teniendo presente sin olvidarlo nunca que el agua que contiene la esponja es la que ha de lavar, mas bien que la esponja misma, por muy suave y fina que sea.

Será mas saludable egecutarlo con agua tibia que no haya bullido, que con caliente ó fresca : la mezcla de algunas gotas del *agua de Cypris* produce los mejores efectos.

La tunc, en los dias que en el  
 habo; por el qual se  
 en otras partes  
 de la escuela para esta operacion  
 obra con mucho estudio y  
 practica sin olvidar nada de lo que  
 que fue necesario de aprender en la  
 que ha de servir para bien de la  
 causa publica, por muy grande y  
 de la  
 para una salubre y honesta  
 que para que no se  
 que con el fin de la  
 de la misma que  
 (que produce los efectos de la

---

## CAPÍTULO IV.

### *De los defectos de conformacion corporal.*

---

Consideraciones. — De la demasiada estatura. — De la estatura muy pequeña. — De la flaqueza. — Medios de engordar. — Medios de disimular la flaqueza. — Del defecto de tener los pechos pequeños. — De los excesos de la gordura en general. — Medios de enflaquecer.

---

#### CONSIDERACIONES.

El cuidado general que una persona debe tener de su cuerpo, de

que hemos tratado , es casi suficiente para las que sean bien conformadas y de carnes regulares.

Desgraciadamente existen muchas mas demasiado flacas , ó muy gruesas; muy altas, ó demasiado pequeñas, que las que se hallan en un buen medio; de manera que puede decirse que la hermosura es una es-cepcion , y los defectos de regularidad ó de proporcion , un estado general de la especie humana.

#### DE LA DEMASIADA ESTATURA.

Las personas que son muy altas, se hallan casi siempre incómodas, sin

gracia, sin soltura y sin buen aire natural; tal desgracia, si así puede nombrarse este defecto, es aun mucho mas desagradable en la muger que en el hombre, y es irremediable; pero se puede disimular hasta cierto punto, permaneciendo en posturas sueltas, ya se ande ó se esté parado; pero sin encorvarse en vez de mantenerse siempre derecho.

Otro medio de disimular algo este defecto, consiste en aumentar el volumen del cuerpo por medio del vestido, en invierno; y que los de verano sean anchos y flojos. Tambien contribuye mucho para disimular la

estatura, no usar peinados elevados.

El vestido largo favorece en este caso; y se debe evitar lo posible acercarse á las personas muy bajas, ó que les agraden los vestidos cortos.

#### DE LA ESTATURA MUY PEQUEÑA.

El defecto de tener corta estatura, es ménos desagradable, particularmente en la muger; sin embargo, si parece agraciada, viva y con cierto donaire, tambien es cierto que carece de representacion.

La muger chica es siempre niña, miéntras es jóven; el hombre pequeño no disfruta la misma ventaja

en su juventud, y concluye por parecer enano cuando, con el tiempo, engruesan sus facciones.

Tampoco tiene remedio esta imperfeccion, pero se puede disimular tambien.

El mejor medio de conseguirlo, es mantenerse siempre derecho, pero sin ninguna afectacion; usar de peynado alto y que descubra bien la frente, y de vestidos cortos y ajustados.

Tambien pueden usar talones altos en su calzado, lo más que la moda lo permita, y aun meter en él alguna cosa que haga alzar los piés.

## DE LA FLAQUEZA.

La flaqueza del cuerpo es incompatible con la hermosura; cuando una persona carece de lo que, vulgarmente, se llama buenas carnes, no puede tener las bellas formas que encantan en la juventud, y que parece animan las gracias para la felicidad y para el amor.

Ningun donaire, ninguna gracia en el atavío pueden reparar completamente, en la muger sobre todo, la falta absoluta del lucimiento de las carnes: las facciones de las personas que son muy flacas parecen siempre

como maltratadas; tienen la fisonomía seca y árida, el color marchito, la boca sin gracia, y sus miembros parece que no pertenecen al cuerpo; todos sus movimientos son bruscos, y como que derriban el cuerpo que carece de fuerza y consistencia.

Cuando la flaqueza es el resultado de penas secretas y de indisposiciones, ó causada por la edad, es aun mas aflictiva, pues que ha marchitado la hermosura, destruido el torneado del cuerpo, ablandado las carnes, y arrugado el cútis.

## MEDIOS DE ENGORDAR.

Las personas que son verdaderamente dueñas de sí mismas, y además, favorecidas de los bienes de fortuna que las proporcionen vivir comodamente, pueden engordar con mucha mas facilidad que las que, sujetas á privaciones, se hallen precisadas á trabajar continuamente, ó que los cuidados y pesadumbres las obliguen á pasar la vida en continúa agitación.

Para disponerse á engordar, es preciso no tener pasiones vivas y turbulentas, ni penas morales; re-

flexionar lo ménos posible, y no fijar la idea sino en cosas risueñas y lisongeras; reposar mucho, no fatigarse, y hacer un egercicio muy moderado; estar continuamente en asientos cómodos y blandos; tener poca luz en el cuarto que se habite, y que la casa esté en sitio apacible y fresco, con poco ruido y ninguna incomodidad ni sorpresa.

Comer bastante, y en particular buena leche, y á menudo; huevos frescos pasados por agua, caldos substanciosos, gallinas bien gordas, cordero, ternera, y buena vaca y carnero; estas dos últimas carnes, á

medio asar, ó sobre las parrillas.

En todos estos alimentos, exceptuando en los huevos frescos, deben mezclarse *las substancias milagrosas*, que son muy succulentas y nutritivas, cuyo consumo nunca será de mas.

Se cocerán en leche, en el caldo, con las pollas ó pollos cebados, en la salsa de cordero, de ternera, de vaca y de carnero.

Es preciso abstenerse de cualquier otro alimento que los que van designados, y mezclar la ménos especia y azucar posibles.

Debe tomarse todas las mañanas

en ayunas *un baño corroborante*, javonarse el cuerpo con el *javon de la India*, y cepillarse con el *cepillo asiático*, segun queda espresado en el capítulo anterior. Despues de esta operacion, se ha de reposar un cuarto de hora, y en seguida tomar un caldo en el que se echarán algunas cucharadas de las *substancias milagrosas*, y una jícara de chocolate del llamado *de salud*.

Habiendo permanecido un cuarto de hora en el baño, sin agitarse en él, se sale con alguna debilidad, y adormecido el cuerpo; al instante se tenderá la persona en un sofá,

haciéndose enjugar con precaucion, y completamente : despues se tomará un gran vaso de *fluido pectoral*, y se procurará dormir, quanto mas, mejor.

Se debe observar en este régimen que quanto mas tiempo pueda el cuerpo permanecer enervado y adormecido, tanto mas presto se conseguirá el resultado que se desea. No ha de olvidarse que el cuarto esté medianamente obscuro, y hablar muy poco.

El buen vino de España es el que ha de beberse á pasto; pero viejo, y mezclado con tres partes de agua; nunca puro.

Esta regla de vida es algo sujeta é incómoda; pero observándola exactamente se consigue engordar en poco tiempo. Está probado con muchas experiencias.

Las personas que no pueden seguir este método con exactitud, deben aproximarse á él todo lo posible; tomando á menudo las *substancias milagrosas*, y el *chocolate de salud*, lograrán engordar algo mas tarde que si adoptasen enteramente la regla de vida que hemos referido, pero engordarán.

MEDIOS DE DISIMULAR LA FLAQUEZA.

Miéntras que del modo indicado se logra engordar, puede disimularse lo flaco del cuerpo poniéndose bastante vestido, sin apretarse, y siguiendo todos los consejos descritos para disimular la demasiada estatura.

DEL DEFECTO DE TENER LOS PECHOS  
PEQUEÑOS.

La hermosura de los pechos, es una de las partes mas esenciales en la muger; parece que la mano de la naturaleza se plugo en modelar los

contornos maravillosos de estos dos medios globos, como para formar su obra mas bella : son el sitio de los deseos y de la voluptuosidad ; sin ellos falta la gracia, el encanto, y hasta el brillo y donaire de la persona.

No hay duda que es triste imperfeccion en una muger, la de tener los pechos poco formados.

Los infinitos medios que para hacerlos crecer se hallan descritos en una muchedumbre de libros antiguos, y repetidos por los compiladores, meros copistas, segun hemos apuntado en el capítulo I<sup>o</sup> de esta

obra, son tan absurdos como ridiculos.

Uno, aconseja aplicarse un pan caliente sobre ámbos senos; otros, unturas inútiles ó perjudiciales; en fin, parece imposible haber inventado tantas necedades, y aun mas, que en nuestros dias se hayan repetido con tan increíble desfachatez, y, sobretodo, sin haber examinado como se debe punto tan importante al bello sexo.

Los medios que hemos indicado para engordar, son los mismos que deben emplear para que engruesen sus pechos, las mugeres que padecen

de esta imperfeccion. Las que disfrutan de la apreciable ventaja de poseer, lo que se llama buenas carnes, pero que no por esto logran tener en armonía partes tan preciosas, les será muy fácil conseguir que se amolden y engruesen prontamente usando del *corsé misterioso*, que se halla de venta en casa de Mr. Lacroix, y que ha sido probado con grande éxito de un gran número de personas. Por lo que respecta á las que su edad se oponga ya á este crecimiento deseado, deben valerse del *prestigio encantador*, que consigue engañar aun á la vista mas perspicaz.

DE LOS ESCESOS DE LA GORDURA EN  
GENERAL.

Ser una persona gruesa con exceso, es tan grande imperfeccion como la demasiada flaqueza; aun dirémos, sin temor de engañarnos, que se puede soportar mejor esta última falta que la primera; porque la excesiva gordura, ademas de ser muy desagradable á la vista de los otros, es infinitamente mas incómoda y dolorosa para los que padecen de esta, llamémosla enfermedad.

No solo destruye toda la gracia del cuerpo y de sus formas, sino que

causa pesadez en el espíritu y en el andar, frotaciones dolorosas, transpiraciones demasiado abundantes, incómodas y de mal olor; y, por último, una persona muy gruesa está mucho mas espuesta á padecer enfermedades peligrosas.

Nada será de mas para remediar y curarse de la gordura escesiva.

Los medios que muchos emplean para conseguirlo, ó son enteramente inútiles, ó destruyen la salud; se sabe que han perecido algunas personas por hacer un uso desordenado del vinagre.

MEDIOS PARA ENFLAQUECER.

La gordura general y proporcionada, no es defecto sino cuando pasa los límites de la hermosura de las formas del cuerpo humano, según hemos dicho; y un refrán castellano dice que: « *donde no hay* » *gordura no hay hermosura:* » se entiende la que es proporcionada.

En cuanto se note que va haciendo progresos demasiado rápidos, es indispensable combatirla con toda premura, y sin economizar medio ninguno para conseguirlo.

Los que hay mas apurpósito con-

sisten en comer poco, y alimentos ligeros, tales como espinacas, acederas, espárragos, ensaladas, frutas secas y confituras; todo muy salado, azucarado, y con bastante especia, segun la naturaleza del alimento.

Deben hacerse tres comidas, absteiniéndose enteramente de comestibles harinosos, particularmente del pan.

Es menester levantarse al amanecer, y no acostarse hasta media noche: dar cuatro paseos largos cada dia, á pié ó á caballo, aunque haga mal tiempo; alargándolos todos los dias de un cuarto de hora respecti-

vamente, hasta que lleguen á emplearse dos horas en cada uno.

Tambien se debe hacer un estudio particular de distraerse mucho; jugar al billar, á las bochas, correr, saltar, y jugar á la barra ó á la pelota.

Será muy conveniente entregarse al estudio de la botánica ó de la mineralogia, con el objeto de ir á herborizar ó á recoger metales, y se lograrán dos ventajas : ocupar la imaginacion útilmente, y hacer un ejercicio muy provechoso para enflaquecer.

Se procurará hablar mucho, y

transpirar lo mas posible, tanto con el esceso del paseo, como con el vestido bastante abrigado; y en la cama, para transpirar tambien, se echarán las mantas necesarias.

El desayuno consistirá solo en café ó thé, muy fuerte y azucarado.

En fin, lo que acelera indefectiblemente el buen efecto del régimen que proponémos, y que puede suplirle, en parte, es tomar á menudo *pastillas de las ninfas*, y de la limonada de Arabia, preparaciones nuevas cuyo ensayo ha tenido el mejor éxito.

transportar lo más posible, tanto con  
 el exceso del gaso, como con el ex-  
 ceso de las partes sólidas; y en la ca-  
 da, por transportar también, se col-  
 oca en las partes necesarias, lo que  
 El designio consistirá solo en  
 que el muy fuerte y aumentado  
 sea fin, lo que aclara indolente  
 el efecto del régimen  
 que proponemos, y que puede ser  
 en parte, se tomará á menudo  
 de las partes de las partes, y de la limo-  
 sa. A tal fin, se tomará á menudo  
 que cuyo efecto ha tenido el mejor  
 efecto.

El fin de este tratado es el de

# INDICE

## DEL TOMO PRIMERO.

	Pág.
Nota.	5
Advertencia.	9
Arte de conservar y de aumentar la hermosura del cuerpo humano.	11
Exposición de la obra.	<i>Ib.</i>

### CAPÍTULO PRIMERO.

Exámen crítico.	25
De diversos escritos. — Método de los com- piladores. — Resultas de este método. — Obras sobre las ciencias y artes. — Del charlatanismo. — De la ligereza en escri- bir sobre estas materias. — Una paradoxa. — Ideas inadmisibles. — Necesidad de cosméticos. — Otras dificultades. — Pro- gresos de las ciencias. — Nuevos descu- brimientos. — Inutilidad de compilacio- nes. — Insuficiencia de recetas. — Nuevo establecimiento.	<i>Ib.</i>
De diversos escritos.	<i>Ib.</i>
Método de los compiladores.	36

Resultado de este método.	37
Obras sobre las ciencias y artes.	39
Del charlatanismo.	42
De la ligereza en escribir sobre estas materias.	44
Una paradoxa.	45
Ideas inadmisibles.	50
Necesidad de cosméticos.	53
Otras dificultades.	55
Progresos de las ciencias.	56
Nuevos descubrimientos.	58
Inutilidad de compilaciones.	59
Insuficiencia de recetas.	61
Nuevo establecimiento.	63

## CAPÍTULO II.

Definicion de la hermosura del cuerpo humano.	67
De la estatura. — Del tronco del cuerpo. — Del cuello. — Del pecho. — De los ombros y espaldas. — De los pechos. — Del vientre y el talle. — De los miembros.	

— De la mano y el pié. — De la cabeza y el rostro. — De los ojos. — Del pelo. — Del pelo de la barba. — De la nariz. — De la boca. — De la barba. — Del color y del cutis. — De la robustez y gordura.	67
De la estatura.	<i>Ib.</i>
Del tronco del cuerpo.	70
Del cuello.	<i>Ib.</i>
Del pecho.	71
De los ombros y espaldas.	72
De los pechos.	<i>Ib.</i>
Del vientre y del talle.	74
De los miembros.	75
De la mano y el pié.	77
De la cabeza y del rostro.	<i>Ib.</i>
De los ojos.	79
Del pelo.	82
Del pelo de la barba.	84
De la nariz.	<i>Ib.</i>
De la oreja.	85
De la boca.	86
De la barba.	88

Del color y del cutis.	89
De la robustez y gordura.	90

## CAPÍTULO III.

Suma importancia de la salud. — De los baños. — Efectos generales que producen los baños. — Duracion de los baños. — Del baño caliente. — Del baño de agua corriente. — Del baño casero, frio. — Efectos que causan los baños frios. — Efectos de los baños calientes. — De los baños cosméticos. — Atenciones generales. — Del baño de aire. — De los lavatorios particulares.	91
Suma importancia de la salud.	<i>Ib.</i>
De los baños.	96
Efectos generales que producen los baños.	97
Duracion de los baños.	98
Del baño caliente.	100
Del baño de agua corriente.	101
Del baño casero, frio.	102
Efectos que causan los baños frios.	103

Efectos de los baños calientes.	103
De los baños cosméticos	104
Atenciones generales.	106
Del baño de aire.	109
De los lavatorios particulares.	112

## CAPÍTULO IV.

De los defectos de la conformacion corporal.	115
Consideraciones. — De la demasiada estatura. — De la estatura muy pequeña. — De la flaqueza. — Medios de engordar. — Medios de disimular la flaqueza. — Del defecto de tener los pechos pequeños. — De los escesos de la gordura en general. — Medios para enflaquecer.	<i>Il.</i>
Consideraciones.	<i>Ib.</i>
De la demasiada estatura.	116
De la estatura muy pequeña.	118
De la flaqueza.	120
Medios de engordar.	122
Medios de disimular la flaqueza.	128

Del defecto de tener los pechos pequeños.	128
De los excesos de la gordura en general.	132
Medios para enflaquecer.	134

## FIN DEL ÍNDICE.

**ARTE**

**DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR**

**LA HERMOSURA**

**DEL CUERPO HUMANO.**

**T. II.**

PARIS.

Impronta de Secourchant,

CALLE D'ERFURTH, N° 1.

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

**LA HERMOSURA**

**DEL CUERPO HUMANO:**

Y MEDIOS

PARA CORREGIR Y DISIMULAR

LAS IMPERFECCIONES DE LA NATURALEZA.

*Tomo Segundo.*

**PARIS,**

LIBRERÍA AMERICANA,

CALLE DEL TEMPLE, nº 69.

—  
1828

ESTADOS

DE CONSERVAR Y DE ALIMENTAR

LA HIGIENE

DEL CUERPO HUMANO

Y SU

DETERIORACION EN LA VEJEZ  
POR LA ACCION DE LOS  
FACTORES AMBIENTALES

Tomé B. G. G.

PARIS

LIBRERIA AMERICANA

CALLE DEL SEINE, 10

1898

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

## LA HERMOSURA

DEL CUERPO HUMANO.

---

### CAPÍTULO V.

*De los defectos de conformacion.*

---

Enumeracion. — De los nudos y curvaturas.  
— Nuevo establecimiento. — Disimulo.  
— De los miembros inferiores. — Del tronco.

#### ENUMERACION.

La demasiada longitud del tronco del cuerpo, el talle torcido, un om-

bro mas alto ó mas bajo que el otro, el pecho demasiado alto, saliente ó muy estrecho, el vientre mas grueso de un lado que de otro, los muslos demasiado cortos, las rodillas ó las espaldas nudosas; tales son los defectos de conformacion á que se halla sujeta la especie humana.

#### DE LOS NUDOS Y CURVATURAS.

Estos últimos defectos de conformacion se hallan tan á la vista algunas veces, que causan mucha lástima á los que los ven, y mucha incomodidad y aun dolores, á los que los padecen, á veces insoportables.

## NUEVO ESTABLECIMIENTO.

El establecimiento mas acreditado hasta el dia para curar estas imperfecciones de la naturaleza está en Chailot, muy inmediato á Paris, dirigido por Mr. Meiller. En él se han hecho ya curas maravillosas, y si los que se confían al cuidado de este célebre profesor, por casualidad, no consiguen el remedio absoluto de tales imperfecciones, á lo ménos pueden estar ciertos de que se disminuirán en gran manera, particularmente las personas cuyos defectos no han llegado aun al último grado

de crecimiento. Repetimos que muchas han salido del establecimiento curadas enteramente.

En cuanto á las que han pasado ya el término, ó que se hallan en edad adelantada, es muy difícil creer, sin haberlo visto, que puedan conseguir enteramente un buen éxito.

Por otro lado, hay muchas personas que no se determinan á gastar lo que es necesario y considerable para su curacion, y lo que es mas, á la incomodidad y sufrimiento que necesita.

## DISIMULO.

Es muy conveniente y agradable á la vista procurar disimular estos defectos hasta cierto punto, á lo ménos cuando son considerables, y enteramente, si son leves.

Todos los sastres y costureras hábiles, saben guarnecer los corsés, cinturas y vestidos interiores de modo que llenen perfectamente las concavidades del talle, del pecho y de los costados, hasta el punto necesario que nivele las partes mas elevadas que corresponden con las defectuosas; la mayor ó menor habi-

lidad del operario que se encarga de la obra, influye mucho en la perfeccion de este disimulo.

Pero el mejor medio que debe usar la muger que, desgraciadamente, se halle precisada á emplearle, y el que mejor puede servir á su amor propio, muy justo, permitiéndola esperar la perfeccion, es el de guarnecer ella misma con el auxilio de su doncella, ó mejor con el de su parienta mas próxima, las partes que reclamen este cuidado; porque el sastre ni la costurera no pueden dar gusto enteramente, no teniendo la facilidad de probar su

obra á cada instante en la persona que necesita de su auxilio, viéndolo por sí mismos; y muchas veces el temor de disgustar ú ofender suelen precisarles á entregar su obra imperfecta, que por tanto no llena el objeto deseado; miéntras que la doncella de la señora que tiene que emplear tales medios, ó como hemos dicho, su parienta mas próxima, ó su amiga, pueden probar á cada momento los vestidos interiores, arreglando, poniendo ó quitando lo que falte ó haya demas en ellos, hasta que se advierta que quedan perfectos.

## DE LOS MIEMBROS INFERIORES.

Los muslos demasiado cortos, las rodillas muy salientes, y las piernas muy vueltas hácia dentro ó hácia fuera, son defectos que se disimulan fácilmente con los vestidos de las mugeres; pero las que tengan alguna de estas faltas deben usar bastantes enaguas ó zagalejos interiores, de modo que hagan el mayor bullo posible para que sea mas difícil reparar en sus defectos corporales.

## DEL TRONCO.

Tambien se disimula la demasiada longitud del tronco del cuerpo, usando vestidos ámplios, en particular los interiores, y con pequeñas almohadillas que los sostengan por detras.

Estas almohadillas, rollicos ó crecientes, pueden reemplazarse algunas veces muy sencillamente sirviéndose de un pañuelo, sujeto por medio con una cinta; pero lo mejor y mas á propósito es servirse de los *paños de gracia*, que sientan perfectamente, y que muchas mugeres, aun-

que bien formadas, han adoptado para que los vestidos les sienten mejor, proporcionando tambien por este medio sencilló mucha mas elegancia al talle.

Los hombres no tienen ningun medio que poder emplear para disimular los mismos defectos, á ménos que usando levitas cerradas de alto á bajo, les sirvan para ocultarlos; pero no siempre puede usarse este género de vestido, pues hay que ponerse frac, uniforme, etc., para presentarse en sociedad.

## CAPÍTULO VI.

*Del tocador y cuidado del cuerpo.*

---

Del defecto de firmeza. — Medios ordinarios. — Malos medios. — Medios muy buenos y apropiados. — De los defectos del cutis. — Medios ordinarios. — Medios eficaces. — Del color del cutis. — Medios para emblanquecerle. — De los pechos. — De la conservacion de los pechos. — Del talle y del vientre. — Precauciones generales.

---

Ademas de las precauciones y cuidado general del cuerpo humano, de que hemos tratado en el capítulo III de esta obra, cuidado que

puede considerarse como suficiente para las personas que disfrutan de hermosura y salud perfecta, que aunque son pocas en el mundo, no deja de haber, hay otros cuidados y atenciones indispensables para las que deseen aumentar su belleza y gracias, como tambien para las que sufran de algunas imperfecciones accidentales ó naturales, que deben desaparecer ó disminuirse.

#### DEL DEFECTO DE FIRMEZA.

Hay personas que aunque no estén flacas no por eso tiene su cuerpo toda la firmeza necesaria, ó algunos de sus miembros.

El mejor medio que conocemos para remediar esta desgracia, no hay duda que seria el de engordar mas, pues engordando, hasta cierto punto se entiende, se adquiere robustez; pero por otro lado, sabemos que si se llega á engordar demasiado, siendo mas perjudicial que provechoso, debemos recurrir á los medios que sirven para comprimir el tegido del pellejo.

#### MEDIOS ORDINARIOS.

La práctica indicada ya, de frotarse bien el cuerpo con el cepillo asiático humedecido con el *agua*

*de Cypris*, es muy provechosa para las personas que no sufren sino alteraciones ó degradaciones ordinarias; pero las demas deben emplear medios aun mas poderosos.

Las primeras, harán muy bien en usar el *agua benéfica* del almacén de Mr. Pigeau.

#### MALOS MEDIOS.

Las recetas que los compiladores proponen para este objeto importante no pueden aplicarse sino en los sobrepartos, y aun muchas veces suelen producir resultados funestos.

Estos medios nocivos se reducen

á astringentes en líquidos ó en pomadas, bendas para comprimir, ó corsés y cinturas que se cierran y aprietan progresivamente.

Con muy poca reflexion que se haga, puede considerarse fácilmente que astringentes tan violentos como los que aconsejan tales libros, deben sin remedio encrespar, marchitar y arrugar el cútis; y que las bendas ó corsés que compriman demasiado pueden ser causa que impida el desarrollo del talle, etc.; pero no servirán para hacer recobrar la frescura y firmeza de las carnes y miembros del cuerpo.

## MUY BUENOS MEDIOS.

Las fricciones con el *cepillo asiático* humedecido con el *agua de firmeza*, con la de *Hebé*, ó con la de *Cypris*, son muy preferentes; no hay peligro de que dañen, y muy léjos de producir parálisis ó cáncer, como ya se ha notado que ha sucedido abusando de los medios de comprimir, sirven, al contrario, á conservar la circulacion de la sangre, y á favorecer y facilitar el cuerpo para todas sus funciones naturales.

La eficacia de estas fricciones ha sido constante con esperiencias que

han admirado mucho : no solo afirman, sino que emblanquecen el cútis, le unen y suavizan mas allá de toda espresion, como nuestros lectores lo experimentarán.

#### DE LOS DEFECTOS DEL CUTIS.

Despues del defecto de firmeza de las carnes y miembros del cuerpo, no hay nada que sea mas desagradable que tener el cútis áspero, ácre, con granos, ó lleno de fuego (salpullido), ya sea de encendido ó por otras causas.

## MEDIOS ORDINARIOS.

Los baños de agua pura y tibia, son medios lentos, y que no siempre aprovechan; pero los baños cosméticos, preparados con substancia aromáticas, calmantes ó emolientes y frescas, tienen accion mas pronta y segura, ademas de que son mas á propósito, como nos lo ha probado la esperiencia, para hacer desaparecer todas las desigualdades del cutis, cooperando mucho al bienestar y á la salud.

## MEDIOS EFICACES.

No hay compuesto que sea preferente ni comparable al baño preparado cuidadosamente con el *agua benéfica*, que hemos indicado, para libertarse y hacer desaparecer todas las incomodidades que atacan al cútis, sirviéndose tambien de la *crema de javon al bálsamo de la Meca*, que se halla, de la mejor calidad, en el almacén del referido Mr. Pigeau. No deben descuidarse las fricciones con el *cepillo asiático*, suave, humedecido ya con *agua de Colonia*, ya con el *agua benéfica*, ó con la de *la reyna de Hungría*.

Cuando las manchas del cutis que proceden de encendimiento ó acritud de la sangre, y los granillos, ó barros, se resisten á la citada práctica, es preciso abstenerse de beber licores, vino puro, café y thé; se ha de observar media dieta, y beber una tisana ligera, compuesta de agua de cebada, usándola alternativamente con el agua de limon cocida, que convendrá mucho dulcificar con el jarave de goma arábica ó de malvabisco, muy preferentes al azucar pura.

## DEL COLOR DEL CUTIS.

Despues de haber tratado de las alteraciones que quedan indicadas, reclama nuestra atencion el color del cútis, mayormente cuando es amarillento ó demasiado moreno.

## MEDIOS PARA EMBLANQUECERLE.

El baño refrigerante, preparado con *yerbas aromáticas*, y con el *agua benéfica*, que tiene la escelente propiedad de fortalecer el cútis, y curarle de las manchas y granos, usado como va dicho, sirve para emblanquecer perfectamente, mo-

jando el cepillo asiático, al momento de frotarse, en el *agua de Cypris*, ó en el *agua blanca ó plateada*.

Será muy provechoso usar alternativamente de estas aguas, porque servirse de una sola preparacion cuando hay grandes obstáculos que vencer, no opera tan pronto, por muy buena que sea su calidad, como cuando se alterna indistintamente con otras análogas, aunque estén preparadas con substancias diversas.

#### DE LOS PECHOS.

Los medios indicados para fortificar los pechos, pueden tambien

emplearse reiterándolos lo mas posible; pero los que hemos aconsejado para emblanquecer el cútis en general, no son bastante activos para dar á aquellos toda la hermosura que deben tener, lo mismo que la del pecho y el cuello.

*La leche de pepino*, cuando se usa alternativamente con *el agua de sahuco* ó de *rosa*, es de muy conocida utilidad para el efecto, como tambien la *esencia blanca* ó *plateada doble*, que es un escelente cosmético, y debe preferirse, lo mismo que la leche, etc., á toda otra preparacion, sobretodo, empleán-

dolas alternativamente con el *agua de Cypris*, pura.

PARA CONSERVAR LOS PECHOS.

¿Qué cosa mas bella que los pechos de una muger cuando logra tenerlos bien formados? y ¡cuanto debe cuidarse su conservacion! Hay muchas personas que tienen un descuido culpable de esta parte principal del cuerpo humano; descuido que mas de una vez suele degenerar en acarrear enfermedades que es preciso siempre evitar. Aconsejamos pues el uso de lo que se llama medios corsés, y de los corsés enteros

que hay de gran mérito, y que es nuestro deber recomendar mucho en esta obra. Los mas bien hechos se egecutan en Paris en el almacén de M. Lacroix. No incomodan, y se mantienen en ellos los pechos en su estado natural.

#### DEL TALLE Y DEL VIENTRE.

Si los pechos reclaman tanta atención para su cuidado y conservación, el talle y vientre no deben tampoco descuidarse, pues suelen crecer demasiado, y muchas veces en extremo, tanto que desaparece toda la gracia del cuerpo.

Para evitar tan grave inconveniente, debe hacerse uso de los mismos corsés perfectos de M. Lacroix: los hace tan bien, que evitan ó reparan la desgracia de la edad, y tienen la ventaja muy preciosa de preservar á las mugeres de los choques peligrosos que les es muy difícil preveer, en las apreturas, en los paseos, en el baile, etc., y de golpes que muchas veces han sido causa de necesitar operaciones horribles.

Estos corsés, ademas, mantienen el talle fino y bien formado, impiden que crezca el vientre, y contri-

buyen infinito á conservar los pechos, sin incomodarlos nada.

#### PRECAUCIONES GENERALES.

En ningun caso deben las mugeres apretarse demasiado, y mucho ménos hacer subir los pechos forzadamente: es la coquetería peor entendida y perjudicial, la que ha inventado ambas diabluras. *El corsé perfecto*, que acabamos de mencionar, es un obstáculo insuperable contra tan malas costumbres. Los corsés deben mantener, sin incomodar, y sobretudo sin mover los pechos de su sitio natural. Los corsés de M. La-

croix son los mas á propósito para el caso.

Cuando estas formas han perdido la firmeza de la juventud, ó que la falta de salud las ha marchitado, es menester limitarse á seguir las prácticas mencionadas en este capítulo. Tales medios son los únicos que pueden ser útiles para fortificar los pechos, haciéndolos recuperar una parte de su primer firmeza, cuando aun sea posible; y en el caso contrario, las mejores precauciones que deben adoptarse para impedir mas rápido deterioro.

Los pechos que se ha tenido cui-

dado siempre de que se mantengan en su puesto natural, no forzándolos de ninguna manera, son infinitamente mas graciosos; que los que se comprimen ó elevan, como lo hacen muchas mugeres, que no saben lo que hacen, ó que, sabiéndolo, son tenaces en buscar su perjuicio: no faltan muchas, desgraciadamente, que son víctima de su imprudencia.

---



---

## CAPÍTULO VII.

*Del tocador, con respecto á los miembros del cuerpo, etc.*

---

Del escotado. — Del cuidado que debe tenerse con los brazos. — Del vello. — De la flaqueza del brazo. — De las manos. Medios para suavizar la aspereza de las manos y de los brazos. — Modo de que desaparezca el color encendido de las manos y de los brazos. — Para reparar el defecto de blancura.

---

### DEL ESCOTADO.

La comodidad que han de disfrutar siempre los pechos, es una de las

cosas mas importantes que deben ocupar la atencion de las mugeres en el cuidado de su cuerpo; pero no es la sola que ha de apreciarse, sino que es preciso que todo él se halle siempre sin la menor compresion que le incomode, aunque sea preciso escotarse por gusto, ó por la hechura del vestido, que se ha de tener mucho cuidado no apriete los ombros, los brazos, etc., con las cintas ó cordones de los corsés; y sobretodo, se ha de evitar que las mangas cortas no lastimen las carnes de los brazos, que por este abuso demasiado frecuente, se ponen amo-

ratados, y mas de una vez ha sido causa de largas incomodidades; ademas, que quita toda la gracia de tan hermosos miembros, impidiendo su desarrollo, particularmente en las personas jóvenes. Tambien ha de tenerse la precaucion de que los braceletes de muñecas y brazos no sean demasiado prietos, pues de serlo resulta el mismo inconveniente peligroso.

**DEL CUIDADO QUE DEBE TENERSE CON  
LOS BRAZOS.**

El cuidado que reclama el antebrazo, ó sea su parte superior, en

particular hácia fuera, es el mismo casi que el del cuerpo, y deben usarse las lociones y fricciones con la *leche de pepino*, y con el *agua benéfica*, que convienen perfectamente para refrescar el cútis y hacer que desaparezca lo granugento de carne de gallina, vulgarmente llamado así, que en esta parte de los miembros del cuerpo ataca con mas frecuencia.

Lo demas del brazo, debe cuidarse mas como las manos, que como el cuerpo.

## DEL VELLO.

Cuando el brazo tiene demasiado vello que ofusca su piel, es indispensable hacerle caer; porque no ha de olvidarse nunca que el lucimiento de las carnes, su blancura, y pureza de la sangre en las delicadas venas, son calidades indispensables que constituyen la hermosura de los brazos de la muger.

## DEL BRAZO DELGADO.

La persona que tenga los brazos delgados debe usar mangas anchas, lo mas posible es el único recurso,

caso que estos miembros del cuerpo sean solo los delgados, en comparación de todo lo demás de él, pero si lo flaco es general, será preciso acudir á los medios de engordar, de que hemos hablado ya en un capítulo especial de esta obra.

Las mangas deben ser aun mas largas cuando se tiene la mano grande ó descarnada.

#### DE LAS MANOS.

Las manos son los principales órganos de un sentido que puede considerarse como el mas precioso de todos, y sin el que los demás

perderian gran parte de su fuerza y vigor.

Sucedede muchas veces que se dirige la vista mas pronto hácia las manos que á las demas partes del cuerpo. Como que parece que anuncian el grado de delicadeza de la persona, y á veces una bella mano es preferida á un hermoso rostro.

DE LA ASPEREZA DE LOS BRAZOS Y  
MANOS.

La aspereza de las mangs y brazos es mucho mas tenaz que en las demas partes del cuerpo ; así es que el cepillo ni los cosméticos sue-

len no ser suficientes para suavizarlos.

El uso de la *pasta de cuatro simientes*, y de la *crema de javon de almendra*, es lo que debe preferirse en estos casos: destruyen las asperezas mas inveteradas, y ponen la piel muy fina y flexible.

PARA LAS MANOS Y BRAZOS AMORATADOS Ó ENCENDIDOS.

Los brazos y las manos, cuyo color se haya vuelto de natural y hermoso, en encendido ó amoratado, deben frotarse muy á menudo con algunas gotas del *agua de Siquis*

(*Psiché*), sin mezcla ninguna de agua comun.

La receta que aconsejamos como muy útil, y experimentada para que desaparezcan de las manos y brazos lo amaritado ú otro color desagradable en su *cútis*, es, frotarse con la *leche de pepino*, y por las noches con la *pomada de Serkis*.

PARA LOS BRAZOS Y MANOS MORENAS.

El *cútis* moreno de brazos y manos, se emblaquece perfectamente usando el *agua de fresas*, la *leche de rosa*, ó la *pasta de miel*, compuesta de *aceyte de avellanas*, que se vende en casa de Mr. Pigeau.

Esta operacion repetida con frecuencia , y con todo el despacio posible, da al cútis mucha blancura, y le pone muy fino y flexible.

La *pasta de miel al aceyte de avellanas*, en la que el inventor incorpora muchas substancias preciosas, cuyo secreto posée el solo, hacen producir escelentes resultados, muy preferentes á los que se obtienen con la arina de almendra, que no está mezclada sino como fundiente untuoso que facilita la accion del conjunto.

## CAPÍTULO VIII.

*De los defectos accidentales de las  
manos y piés.*

---

De las verrugas. — De los callos. — De los  
sabañones y grietas. — De las uñas. — Del  
sudor inmoderado.

---

## DE LAS VERRUGAS.

Suelen salir en las manos, y particularmente en los dedos, unas pequeñas excrecencias á que, vulgarmente, se ha dado el nombre de

verrugas, que no solo afean las manos mas bellas, sino que tambien incomodan mucho, y, mas de una vez, punzan y causan dolor.

Los charlatanes publican mil recetas, por la mayor parte nocivas, para que desaparezcan estos defectos; y no hay prácticas ridículas ó dolorosas que no hayan propuesto, y que los compiladores no hayan repetido.

El mas inocente de estos medios consiste en la accion de echar un poco de sal amoniaco en el agua natural, disolverla, y lavarse con ella.

Hace siglos que un hombre, que

sin duda soñaba, escribió tal receta. El médico Lecamus la ha repetido sin examinarla, afirmando que su efecto era tan pronto como cierto: todos los compiladores la han repetido, sea copiándola á la letra, sea dando su resultado como infalible... Creedlos, lavaos las manos con dicha disolucion, y estad seguros de que las verrugas os incomodarán por largo tiempo.

Hemos hecho la esperiencia en muchas personas, y nunca con buen éxito, como la habiamos imaginado ántes de hacerla.

Emplean otro medio mucho mas

perjudicial que el precedente, y consiste en una especie de tormento, por medio de una ebra de seda que aprietan por grados en la parte inferior de la verruga, hasta que logran cortarla enteramente; y despues vierten sobre la llaga una gota de agua fuerte. El diablo solo pudo ser el inventor de tal disparate: considérese el vivísimo y prolongado dolor de la operacion; sin embargo, en la célebre pension de madama Campan se usaba generalmente este medio de curar las verrugas; pero lo que mas admira es que los médicos inteligentes que frecuenta-

ban aquel establecimiento, tolerasen un abuso tan perjudicial.

En fin, aun hoy mismo, hay todavía hombres instruidos que aconsejan tocar las verrugas con la piedra infernal, tan activa como el agua fuerte; pero que á lo ménos no corroe ni forma llaga.

Las personas que quieran verse libres de las verrugas, sin incomodidad ni dolores, y con la mayor promptitud, deben abstenerse de los medios bárbaros que acabamos de referir, y de otros infinitos tan sencillos como el primero, y tan perjudiciales como los dos últimos,

concretándose á ablandar estas excrecencias teniendo las manos durante media hora en agua caliente, quitando despues toda la superficie de la verruga que se habrá puesto blanquecina é insensible, sin que sangre, y sin que se sufra dolor alguno; despues bastará aplicar encima un poco de bálsamo eficaz para que las verrugas desaparezcan enteramente, y por siempre.

#### DE LOS CALLOS.

Los piés no padecen de verrugas; pero sufren otra especie de excrecencia que, con el nombre de *callo*,

ocasiona vivísimos dolores é incomoda mucho para andar, hasta tal punto, que muchas veces parece la persona que padece de callos, enteramente estropeada.

Seria mucho mas fácil contar las arenas del mar, que el número de ungüentos preconizados para curar los callos : cada apasionado alaba el suyo ; y desde el infeliz charlatan que grita su ungüento para los callos en el Puente Nuevo de Paris, al lado de los esquiladores de perros y capadores de gatos, hasta el pulido petimetre y melindrosa coqueta, todo el mundo aparenta tener un se-

creto infalible *para curar los callos de raiz*, aun aquellas mismas personas que tienen diez ó doce que les martirizan sin cesar.

Sin embargo, es posible que haya muchos buenos medios para tal cura; se debe desconfiar, sobretodo, de los que aconsejan que se corten hasta la raiz; es decir, hasta lo que llamamos descubrir la carne viva; guardándose bien de no emplear agua fuerte, vitriolo, y otros muchos preparativos mas ó ménos corrosivos, como tambien de todos aquellos métodos que la esperiencia no tenga calificados de útiles y provechosos.

El unguento del célebre pedicure (callista) (1) se distingue entre todas las composiciones : hace tres años que, muy perfeccionado, ha hecho maravillas; es el solo tal vez que ha sido empleado, y que usan con grande éxito las personas de todas edades; cura tan perfectamente los callos antiguos y muy enraizados, como los recientes.

DE LOS SABAÑONES Y GRIETAS.

El delicado cutis de las manos está espuesto á sufrir de grietas, y si

---

(1) Este unguento se halla tambien de venta en casa de Mr. Pigeau.

se descuida su curacion suelen perpetuarse, incomodando mucho y haciéndose verdaderas llagas, tan dolorosas como poco limpias y tenaces, de modo que el humor y acritud acude de todas partes y concluye por abrirse camino, degenerando alguna vez en enfermedad crónica.

En el invierno hay muchas personas que sufren de sabañones en las manos ó en los piés, cuya picazon, y aun dolor, quita el sueño é incomoda sobre manera, poniéndose á veces los miembros atacados de esta enfermedad muy disformes.

Para curarlos, basta aplicar dos noches consecutivas, *cataplasmas de harina de simiente de lino*, sin peligro de que con remedio tan sencillo resulte ningun perjuicio.

#### DE LAS UÑAS.

Las uñas estan espuestas continuamente á frotaciones que las deterioran, y, sin embargo, sin el cuidado de mantenerlas siempre regulares, limpias, y limadas, afean mucho las manos por bonitas que sean; son lo mismo que una boca bien formada, pero sin dientes.

Las uñas reclaman tanto mas cuidado, que como se hallan colocadas tan patentemente, suelen recibir golpes, desgarros, etc., etc.

Se han de cortar las uñas con frecuencia, dejándolas siempre al nivel de la parte superior de la yema de los dedos que guarnecen por disposicion de la naturaleza; no han de dejarse demasiado largas, porque se quiebran con mas facilidad; ni tampoco muy cortas, pues no preservarian suficientemente los dedos de los choques y roces que pueden perjudicarlos.

Las de las manos han de cortarse

en redondo, y cuadradas las de los piés.

Es muy esencial que no quede broza ni ningun cuerpo entraño en el hueco que forman con la piel de los dedos en sus extremos; y las de los piés, particularmente, deben limpiarse bien todas las mañanas, ó por las noches, ántes de acostarse; y cepillar á menudo las de las manos con el *cepillo de uñas*, tantas veces al dia como lo indique el estado en que se hallen.

Lo que se llama uñeros y padrastros, que suelen criarse en los dedos de las manos, al rededor ó cerca de

las uñas, se ha de cuidar mucho cortarlos con tigas muy finas y delgadas, absteniéndose siempre de arrancarlos con los dientes, vicio muy perjudicial que tienen no pocas personas, y que, á muchas, ha costado muy caro.

En fin, cuando las uñas carecen ya de la fuerza y viveza de la juventud, que se abren, se quiebran, se hienden ó se esfolian, es preciso lavarlas á menudo con el *agua benéfica*, que hemos indicado, específico muy útil y provechoso para que vuelvan á su estado de robustez natural.

## DEL SUDOR INMODERADO.

El demasiado sudor de manos y piés no puede ser retirado sin graves inconvenientes para la salud.

El mejor medio que hay, y que se ha experimentado para que incomode lo ménos posible, consiste en observar una limpieza extraordinaria, que, muy al contrario de causar la retirada del sudor, le proporciona libre curso, y facilita mucho su evaporizacion.

Es menester lavarse los piés y las manos muy á menudo con agua tibia, nunca fria, enjugarse bien, y en seguida frotarse mucho con el *agua*

*benéfica*; este medio deja seguir al sudor su curso indispensable sin que se perciba, y el perfume que exala el específico impide que se sienta el mal olor del sudor, que es muy desagradable en las personas de ámbos sexos que sufren de esta incomodidad tan poco limpia y fastidiosa.

La sobriedad que se aproxima á la dieta, la vida arreglada, la abstinencia de bebidas fuertes, y sobre todo, suma limpieza, son preservativos muy eficaces contra la incomodidad del sudor inmoderado de manos y piés. Templan su actividad, y mas de una vez se ha observado que le han quitado enteramente.

---

## CAPÍTULO IX.

### *De los cabellos.*

---

De la conservacion de los cabellos. — De su limpieza. — De su compostura. — De su caida. — Medios para impedirla. — De la calva. — Medios ridículos. — Escelentes medios.

---

#### DE LA CONSERVACION DE LOS CABELLOS.

Los cabellos (el pelo) son uno de los adornos mas hermosos y naturales de la especie humana; hacen

resaltar la blancura del cútis, la viveza de los ojos, y la espresion de la fisonomía; de modo que cuando faltan de los parages acostumbrados es una verdadera desgracia de la naturaleza.

Es pues muy importante cuidar de la conservacion de los cabellos cuando hay la ventaja de tenerlos completos, y aun mucho mas de impedir su caida cuando la edad, ú otras circunstancias, son causa de que la cabeza empiece á carecer de ellos. El mejor medio de conseguirlo, y de tenerlos limpios siempre, es peynarlos dos veces al dia con un

peyne fino, y cepillarlos con el *cepillo de limpieza*, humedeciéndolos al mismo tiempo con el *aceyte vegetal*.

#### DE SU LIMPIEZA.

Las personas que tienen los cabellos muy grasientos, deben lavárselos todos los dias con agua tibia y *salvado perfumado*, preparado para este uso, enjugándolos, y limpiándolos luego con un peyne de box.

#### DE SU COMPOSTURA.

Despues de haber limpiado bien los cabellos, debe la persona ocuparse de su compostura; las mugeres

se ponen papillotes en los de delante de la cabeza para que formen bucles al rededor del rostro, y cuando á causa de la humedad del tiempo, ó por otra cualquiera, no se mantiene su enortijado, el mejor medio de conseguirlo es humedecerlos primeramente con el *agua romana*, sirviéndose en seguida de *la pomada vegetal*, que conserva el rizo mucho tiempo : en fin, se trenzan despues los de la melena de detras, cuando son largos, y se les prende con un peyne que si pudiere ser de oro ó de concha, son los mejores para la limpieza y conservacion del pelo.

Cuando el peynado de la muger se halla ya concluido, es menester tener mucho cuidado en que ni un solo pelo salga del conjunto que debe estar siempre muy liso y brillante; y si durante el dia se descomponen algo el peynado, debe componerse inmediatamente, poniendo cada cosa en su lugar.

La muger, cuyo pelo está en desórden ó mal arreglado, tiene el aspecto desagradable, y se la debe advertir remedie descuido tan patente.

Cuando se desea que los cabellos tengan un matiz hermosísimo se ha

de humedecerlos con el *aceyte vegetal*, que los da una especie de reflejo; dice nuestro autor, que seductivo, y creemos que no está mal empleada la palabra, pues el brillo y agradable color del pelo, cuando una hermosa muger, ó de rostro regular solamente, está bien peynada, seduce en efecto aun al hombre mas indiferente, y este mismo brillo aumenta el buen parecer de los peynados, hasta de los mas correctos (término algo peluquero), que la obra en francés llama *distingúés*.

Los hombres deben tener tambien mucho cuidado con el cabello,

pero sin afectacion ni vanidad que afemine: deben aparentar que se halla ensortijado como por casualidad y naturalmente, cuando no tenga la calidad de rizarse por sí mismo; y si necesita de artificio, se debe egecutar secretamente, y cuidar mucho cuando se quiten los papillotes de que el pelo no caiga en tirabuzones (tire-bouchons) ni en bucles contados ni simétricos, como los de las mugeres.

El arte de la compostura de los cabellos en el hombre, consiste en que estén bien dispuestos y que tengan bella apariencia, sin que se per-

ciba que ha sido necesario ocuparse de su afectada compostura.

Ámbos sexos deben abstenerse lo posible del uso del fuego, ó tenazillas, pues es muy perjudicial tal modo de ensortijar el pelo, y cuando sea preciso emplear aquel medio se cuidará mucho de limpiarle bien, desengrasándole ántes de aplicar el hierro caliente, humedeciéndole, inmediatamente despues de la presión, con el *aceyte ó pomada vegetal*.

## DE LA CAIDA DEL PELO.

Las enfermedades, ó la edad, y tambien otras causas, suelen ocasionar que el pelo caiga ó se desequie y quiebre; este deterioro afflictivo sucede muchas veces hasta en los cabellos de personas que aun son jóvenes, y que disfrutan de buena salud, ya sea por no haberlos cuidado convenientemente con los medios indicados, ó por causas desconocidas.

MEDIOS PARA REMEDIAR LA CAIDA  
DEL PELO

La *pomada vegetal* es un medio extraordinario que se emplea con grande éxito para remediar ó parar, en cuanto sea posible, la caída del pelo: no hay nada que pueda compararse á este específico, y las esperiencias que nosotros mismos hemos hecho han sido coronadas del mejor éxito.

Cuando se ha logrado remediar y parar la caída del pelo, queda aun bastante; pero se ha de tener mucho mas cuidado de conservarle hume-

deciendole dos ó tres veces á la semana con algunas gotas de *aceyte conservador*, que le mantiene hermoso, flexible y fresco.

#### DE LA CALVA.

Cuando por la caída de los cabellos aparecen algunas partes de la cabeza que guarnecian, en la forma que vulgarmente se llama calva, y que el arte debe cubrir para evitar la fealdad, es desgracia mas grave; pero no debe desconsolarse la persona que advierta en sí este inconveniente de la naturaleza, tan general en la especie humana. Sin

embargo, ha de tratarse inmediatamente de cubrir las partes que se hallen á descubierto.

Esta falta suele afligir tanto á muchas personas, particularmente mugeres, que hacen todos cuantos remedios las proponen; y el charlatanismo, ó demasiada credulidad, no perdona medio alguno para engañarlas con consejos frívolos ó perjudiciales, y con el uso de pomadas y aceytes de todos colores, buenos solo para emporcar ó para otras cosas peores.

## RIDÍCULOS MEDIOS.

Uno, preconiza y alaba el unto de oso, sin duda por que este animal de los bosques tiene la piel muy peluda; y quiere hacer creer que untándose con él crecen ó vuelven á retoñar los cabellos cuyo nacimiento ó raíz se secó ya; otro, quiere persuadir que el tuétano de buey es remedio maravilloso; tal vez porque no hay tantos osos como bueyes, y que el tuétano de estos estan blando y untuoso como la grása de aquellos.

En fin, algunas mugeres crédulas,

ó que, perjudicialmente, se meten á curanderas, proponen para el efecto el simple graso de la olla española, y otra multitud de remedios: nos asombra que muchos compiladores, que no se hallan enteramente faltos de buen sentido, hayan recomendado al público que paga, que no puede ménos que haya dudado muchas veces usando tales drogas, de su eficacia, y que por fatalidad no deja de egecutar con confianza los consejos del empirismo.

Todo esto no es aun nada en comparacion de ciertas obras de gentes que se nombran perfumistas, y que

os recomiendan mucho para que se los compreis, las pomadas y aceytes que nada valen, que venden á precios muy subidos, y que aconsejan tengais la precaucion de que al tiempo de hacer uso de tales específicos (así los llaman ellos), no olvidéis poner os guantes, á causa de que sus preparaciones son tan fuertes, que serian capaces de hacer nacer el pelo hasta en las palmas de las manos. ¿Puede llegar á mas su charlatanismo, y la ridiculez de los que los crean?

Que los empíricos escriban seriamente tantas extravagancias, y que

aconsejen su uso, no debe admirar, ya se sabe el porqué; pero es muy extraño que el médico Lecamus, y otros muchos autores, recientemente inadama E. V., hayan tenido la distraccion (no queremos darla otro nombre) de asegurarnos, copiando otros libros tambien copias, que una cierta decoccion es maravillosa para que el pelo vuelva á nacer despues de caido; poniendo por egeemplo que una muchacha que se lavó la cabeza con ella, y sin la precaucion de taparse bien el rostro y el cuello, se halló dentro de poco con un bosque de cabellos en ámbas

partes de su cuerpo, y en todos los sitios de él que participaron de alguna gota de tal MARAVILLA !!!.. sin duda tambien en los párpados, y aun hasta en los labios, « de tal » conformidad, que fué preciso acudir al socorro de la medicina para desembarazarla de luxo tan imoportuno. »

Convengamos que este caso vale tanto como el aceyte que hace crecer el pelo en las plantas de las manos; y, en efecto, el uno de estos medios es tan ridículo como el otro, segun las reiteradas esperiencias que nosotros mismos hemos hecho con

personas de ámbos sexos, y que, desgraciadamente para ellas si habian creído lo contrario, no han hallado ni un pelo mas en su cabeza, ni ninguno en las partes calvas, á pesar de la constancia y rigorismo con que se han dedicado á untarse largo tiempo con aquellas composiciones tan pomposamente recomendadas.

Estas recetas, por lo ménos, no tienen ningun olor fétido; pero han aconsejado emplear otra para cuyo ensayo hemos tenido que pagar durante 60 dias, y bastante caro, á un pobre jornalero sin trabajo, que repugnaba aun ganar este salario.

## SE TRATA DEL ACEYTE DE CABELLOS.

Dice *la graciosa receta*: « Que-  
 » mad una cantidad de pelo en una  
 » retorta de vidrio, y recoged en  
 » seguida el producto en un reci-  
 » piente. »

Así lo hemos egecutado, y resultó  
 un aceyte *empireumático*, lo mismo  
 que esperábamos, cuyo olor es tan  
 penetrante, que una sola gota basta  
 para infestar la galería mas espacio-  
 sa (1); y á pesar de las maravillas

---

(1) Todas las substancias animales, pellejos viejos, el asta, etc., producen el mismo aceyte,

que se le atribuyen, el único resultado que hemos conseguido de la experiencia, ha sido respirar con suma incomodidad esta exhalacion infecta, que no puede compararse con ninguna otra.

#### ESCELENTES MEDIOS.

De todas las recetas alabadas con culpable desfachatez, ó aconsejadas con demasiada simplicidad, no hemos hallado ninguna que satisfaga nuestro deseo.

*El aceyte vegetal*, reconocido ser el mas apropósito, es el solo que debe distinguirse entre tantas dro-

gas, cuyo uso aseguramos como eficaz para favorecer la vegetacion de los cabellos, y que crezcan con mas fuerza, haciéndose mas largos y hermosos cuando nacen naturalmente, como sucede en muchos casos. La *pomada vegetal*, es tambien un específico propio, y que recomendamos mucho, pues nos consta que hace nacer el pelo de nuevo en las cabezas calvas, la barba, las patillas, las cejas, etc., de las personas que carecen de estos adornos del cuerpo humano.

No decimos que tales remedios sean infalibles, sino que los presen-

tamos como composiciones sumamente agradables, muy útiles, y que han aprovechado á las personas que han hecho la esperiencia lo mismo que nosotros.

Considérese que ninguna preparacion puede servir infaliblemente para que crezca ó vuelva á nacer el pelo á todas las personas que lo deseen en general. Así que, los medios que acabamos de proponer, y que han servido á unas, pueden muy bien no tener la misma virtud en otras. Los cabellos son plantas bulbosas; miéntras que las bulbos (ó cebollicas) estén vivas, ó no en-

teramente secas, es aun posible que fecundicen, pero cuando ya no existen, es imposible al hombre conseguir que resuciten; permitásenos esta espresion, y desengañémonos con la verdad. Las preparaciones propuestas son escelentes para fortificar las bulbas y hacerlas vegetar; por lo que no hemos dudado en aconsejar su uso á las personas que se hallen en el caso de necesitarlo, ciertos de que les serán muy provechosas.

---

En consecuencia, el estudio de la historia de la medicina  
 en España, y en particular de la medicina militar, no puede  
 ser considerado como un campo de estudio aislado, sino  
 como un campo de estudio que debe ser abordado desde  
 una perspectiva multidisciplinaria, que permita comprender  
 el contexto social, cultural y científico en el que se  
 desarrolló la medicina militar en España.

En consecuencia, el estudio de la historia de la medicina  
 en España, y en particular de la medicina militar, no puede  
 ser considerado como un campo de estudio aislado, sino  
 como un campo de estudio que debe ser abordado desde  
 una perspectiva multidisciplinaria, que permita comprender  
 el contexto social, cultural y científico en el que se  
 desarrolló la medicina militar en España.

En consecuencia, el estudio de la historia de la medicina  
 en España, y en particular de la medicina militar, no puede  
 ser considerado como un campo de estudio aislado, sino  
 como un campo de estudio que debe ser abordado desde  
 una perspectiva multidisciplinaria, que permita comprender  
 el contexto social, cultural y científico en el que se  
 desarrolló la medicina militar en España.

Pa

PA

á l

---

 CAPITULO X.

*De los cabellos blancos y rojos.*


---

Para impedir que el pelo encanezca. — Para teñir el pelo. — Recetas muy simples. — Engaño singular. — Conclusiones. — Anécdota. — De los jugos vegetales. — Desconfianza natural. — Otra anécdota. — Muy buenos medios.

---

PARA IMPEDIR QUE EL PELO ENCA-  
NEZCA.

La desgracia que mas se aproxima á la de encalvecer, es sin duda la de

encanecer, y despues la de tener el pelo rogizo, ó de un matiz marchito y deslustrado.

Algunas veces sucede que los cabellos emblanquecen ántes de llegar á la edad en que la naturaleza aflige á innumerables personas con este deterioro ; entónces parece uno mucho ménos jóven de lo que realmente es, y es muy desventajoso en ámbos sexos , pero mucho mas en las mugeres que en los hombres.

Si se hace uso á menudo del *aceyte vegetal*, de que hemos hablado, se evita este cambio desagradable ; y cuando ya hay algunas canas, impide

que los demas cabellos se pongan lo mismo.

PARA TÈNIR EL PELO.

Si el pelo blanco hace parecer á la persona vieja y débil, las que le tienen rogizo, ó marchito y deslustrado, aparentan un aire comun y poco limpio.

Por tanto, deben adoptarse los recursos que el arte presenta para corregir estos defectos.

Muchas preparaciones, todas malas, y mas ó ménos perjudiciales, se han inventado y publicado hasta el dia por la ignorancia, para lograr

teñir el pelo : las unas, ó no sirven, ó no llenan enteramente el objeto ; y las otras, queman el cútis, le manchan, ó, lo que es peor, hacen caer el pelo.

Los compiladores no han sido mas felices con las recetas que proponen para teñir el pelo, que con los demas medios que aconsejan.

#### RECETAS MUY SIMPLES.

Empecemos ocupándonos de las recetas muy simples. « Tomad, dicen ellos, la corteza de corcho quemado, y mezcladla con la po-

» mada de heliotropio (1), infusio-  
 » nes en agua de rio, cortezas de  
 » encina, de sauce, de nogal, de  
 » granado, de moral *negro* (2),  
 » de mirto, de madroño, y en  
 » general, de todas las sustancias  
 » ricas de curtiente (3); lavaos  
 » el pelo, y á la larga ennegre-

---

(1) Aun que la pomada sea de heliotropio, ó de otro color, se emporcará con el corcho quemado, y no podrá en ningun caso, no solo teñir el pelo, sino ni aun ennegrecerle.

(2) Sin duda por que el moral *negro* produce la mora *negra*, se quiere que su corteza tenga diversa propiedad de la del moral cuyo fruto es blanco.

(3) ¿ Qué, la corteza de morera blanca tiene ménos curtiente que la del negro ?

» *cerá* (1). Las nueces de agalla, las  
 » piñas de ciprés, los gajos de gra-  
 » nos de yedra, y las raices de remo-  
 » lacha cocidas en vino, son aun mas  
 » activas (2). *Se puede apresurar el*  
 » *efecto de todas estas substancias,*  
 » sirviéndose diariamente de un  
 » *peyne de plomo* (3). Se recomien-  
 » dan tambien el jugo de la frutilla  
 » del sahuco, las ojas de zarza y de

---

(1) ¡ A la larga! muy bien; esto quiere decir sin duda que no hay que desanimarse.

(2) Lo mismo que las otras.

(3) El peyne de plomo empuerca el pelo sin volverle negro, y, ademas, le corta si es largo. Esta es su virtud maravillosa. ¡ Qué de errores !!!

» vivurno quebrantadas en aceyte de  
 » oliva, etc., etc. »

Es difícil persuadirse que la simpleza humana haya podido ir mas lejos; no obstante, todos los compiladores añaden á estos medios inocentes: *que peynándose al sol tres veces con un peyne mojado en aceyte de tortuga, se logra que los cabellos se tiñan del color deseado, y á lo mas, en ocho dias.*

Madama E. V., que acaba de rejuvenecer estas antiguas tonterias, dice despues en la página siguiente:

« Añado á estas recetas una preparacion mas complicada, y cuyo

» resultado me parece muy satisfactorio. »

Segun lo que se acaba de leer, parece que la autora afirma completamente el resultado de otras recetas: no obstante, pues que el de esta *le parece mas satisfactorio*, sin duda que las ha ensayado todas, que no estaba tan contenta de estas antiguallas como ha querido persuadirnoslo, y que guardó la última por favorita y escogida. Veamos pues esta maravilla.

« Quebrantad una libra de nueces de agalla; cocedlas en aceyte de oliva hasta que se hagan pasta;

» despues dejadlas secar bien, y re-  
» ducidlas á polvo muy fino, que  
» mezclareis con igual porcion de  
» carbon de sauce, y la misma can-  
» tidad de sal comun bien molida;  
» añadiréis una mezcla de corteza de  
» naranja ó de limon, bien seco y  
» en polvo; que todo junto cuezca  
» en doce libras de agua natural,  
» hasta que la mezcla se precipite en  
» el fondo de la vasija y tome la  
» consistencia de pomada negra.  
» Frotareis bien con ella los cabe-  
» llos, con mucho cuidado, cubrién-  
» dolos en seguida con un pañuelo  
» para que se sequen. Es menester

» renovar la operacion una vez por  
 » semana, para evitar la contingen-  
 » cia de que enrogezcan; no hay  
 » que temer ningun inconveniente,  
 » pues que esta tintura sirve tam-  
 » bien para fortificar el cerebro. »

Es muy á propósito saber que nada hay mas capaz de emporcar la cabeza, y de cerrar los poros, que esta preparacion; lo que positivamente ha aconsejado mucho madama E. V. que no se haga, en parte anterior de su obra.

Pero examinemos la composicion que ella recomienda, *y que le parece mas satisfactoria* que las otras,

despues de haberla sacado de un autor que la copió de Lecamus, el cual tambien la obtuvo de un escrito de una muger que igualmente la halló en otra obra hace doscientos años!!!....

Veamos lo que cuesta, y nosotros lo sabemos bien, porque hemos hecho el ensayo á nuestra costa.

	fr. c.
Una libra de nuez de agalla en polvo, fino, primera calidad	4 »
Cuatro libras de aceyte de oliva, primera calidad, á 2 fr. 50 c.	10 »
Libra y media de sal.	» 75
Igual porcion de carbon de sauce.	» 25
Corteza de naranja.	1 »
	<hr/>
	16 f. »c.

	fr. c.
<i>Suma de la vuelta</i>	16 »
Carbon para el cocimiento, durante quince horas que es necesario emplear para el consumo del agua.	3 »
Jornal de un hombre para menear continuamente la mezcla, y alimentar el hornillo de combustible durante las quince horas consecutivas.	3 »
<b>TOTAL.</b>	<u>22 f. »c.</u>

Cuesta ochenta y ocho reales de vellon, y mucho trabajo, el recoger una porcion de lodo negro y aburujonado como arena, que no puede servir ni aun para untar los zapatos.... Despues de esto ¡fiémonos en

todas estas compilaciones tan decantadas! (1)

SINGULAR ENGAÑO.

Despues de tal maravilla, la ligereza, la inatencion y el defecto de conocimientos químicos del compilador femenino, le ha hecho cometer una pequeña inadvertencia muy divertida ; y es la siguiente:

En su página 187, copiando á algunos médicos instruidos, reco-

---

(1) Si alguna persona no creyese exactamente lo que acabamos de referir, que ensaye por sí misma la operacion, y prometemos entregarla, en dinero, diez veces mas de lo que gaste en ella, si *tan hermoso negro* sirve para teñir el pelo.

mienda mucho abstenerse del *agua de Egipto*, que, dice ella, segun los autores que copia, se compone de nitrato de plata, ó *piedra infernal*, disueltos en una agua aromática; y la tal señora tiene mucha razon sin saberlo; porque esta diabólica composicion da al pelo un reflexo de color de violeta, le quema, mancha el cútis, puede producir dolores agudos, hinchazones horribles, y aun alguna vez la muerte: despues aconseja, en su página 191, que se haga uso del *agua de la China*, que no es otra cosa que la misma *agua de Egipto*, cambiado el nom-

bre únicamente. Ya se vé, y bien claro, que cuando se escribe sobre materias que no se conocen, cualquiera que sea el tono doctoral que se adopte en la disertacion, se escapan siempre algunas simplezas bastante graciosas.

#### CONCLUSIONES.

Hagamos votos para que tales errores cómicos impidan á los autores futuros que podrian incurrir en ellos, ó en mayores, tratar de lo que no entiendan; y aquéllos á quienes les sean familiares, comiencen por examinar el verdadero

valor de las cosas, ántes de arriesgarse á recomendar la práctica.

#### ANÉCDOTA.

En cuanto á los últimos, referirémos una anécdota que nos ha divertido mucho.

Mr. L., sugeto de grande opinion, cirujano muy hábil, y escritor conocido dignamente, asegura en una de sus obras, que trajó de Egipto una preparacion liquida para teñir los cabellos perfectamente.

Curiosos nosotros de conocer tal tiute, y creyendo que el doctor no habria puesto este pasage en su obra

sino con el objeto de atraerse las visitas de las mugeres, ó para hacerse buscar de ellas, le escribimos una carta bajo nombre supuesto, rogándole nos manifestase las substancias que la componian ó que nos cediese una porcion si aun le quedaba, por el precio que juzgase conveniente pedirnos.

Mr. L. nos contestó que habia distribuido á varias damas de la antigua corte toda la cantidad del específico que trajo de Egipto; que las substancias con que se compone no se hallan en Europa; que habia escrito á uno de sus discípulos que se

quedó en aquel pais, para que le remitiese nueva cantidad de la preparacion ; y, por último, que inmediatamente que la recibiese tendria mucho gusto de ponerla á *nuestros piés*: no hay que olvidar que creyó dirigir su respuesta á una señora menesterosa ; es decir, de pelo blanco.

Nó á *nuestros piés*, sino en nuestra cabeza es donde hubiéramos querido que el doctor pusiese su maravillosísimo tinte egipcio ; pero, como lo pensamos siempre, el tal tinte aun no hallegado, sin embargo que han pasado mas de dos años

desde que tuvimos esta correspondencia, y es muy probable que no llegue jamas.

#### DE LOS JUGOS VEGETALES.

Se asegura en varias obras que en Egipto, en China, y otros países lejanos, se tiñen el pelo con el jugo de muchos vegetales que allí crecen naturalmente.

Los pétalos de la Ketmie, rosa de China, tienen tal propiedad, segun dicen; pero para teñir de este modo todos los cabellos de una cabeza, seria necesario, en Francia ó en España, esprimir el jugo de quinien-

tas flores de esta clase, á lo ménos, y como cuestan sobre veinte reales la pieza, era necesario, suponiendo que se hallasen las suficientes, emplear la módica suma de diez mil reales para hacer el ensayo; y aun creyendo que las mismas rosas tengan realmente en su pais la virtud que se les atribuye, no por eso sabemos sean lo mismo en Paris ó en Madrid, pues que no pueden criarse sino en invernáculos ó estufas.

#### DESCONFIANZA NATURAL.

La química, segun hemos dicho en el primer capítulo de esta obra,

ha descuidado por largo tiempo ocuparse de los cosméticos, de modo que este arte ha sido talmente abandonado á la ciega y avara rutina, que le han maltratado por medio de compuestos peligrosos, y nada está demas para desconfiarse de todas las preparaciones cuya utilidad conocida no se halle acreditada por la esperiencia.

#### OTRA ANÉCDOTA.

Poco ántes de publicar la primera edicion de esta obra, buscando la verdad con toda buena fé, y que-

riendo saber si existia alguna preparacion ó compuesto preferente á el de que trataremos muy presto, fuimos al jardin botánico para consultar al sabio Mr. V.....n, quien nos dijo habia escrito una memoria sobre los cabellos; pero que no habia hecho ninguna esperiencia para teñirlos; añadiendo que no conocia ningun específico con que se lograrse; esceptuando, sin embargo, el de un peluquero cuyo nombre nos dijo; nos informamos de la virtud de este compuesto, hicimos muchos ensayos con varias personas, y muy lejos de quedar satifechos, vimos que el pelo,

ó se quemaba, ó se ponía rojizo, y concluimos, con razon, sintiendo que los sabios mas nombrados no se hayan ocupado seriamente con la atencion que requiere la materia.

MUY BUEN MEDIO.

El solo compuesto que nos ha satisfecho plenamente para teñir los cabellos sin ningun peligro, sin que altere el cútis, y sin que los enrogezca ni deseque, son los *polvos de Mégico*. Han aprovechado á innumerables personas que los han usado; y el inventor se halla tan seguro de su buen efecto que hará el en-

sayo en un bucle de cualquiera persona que guste tener la prueba de medio tan infalible.

Recomendamos exclusivamente este específico á todas las personas que gusten teñirse el pelo, asegurando que el inventor ha trabajado mucho en el descubrimiento, y que posee conocimientos bastante estensos para haber hallado lo mejor.

---

## CAPÍTULO XI.

*De la barba.*

Efecto del pelo de la barba. — De varios modos que se usa tener la barba. — Hermosura y fealdad de la barba. — Del cuidado que ha de tenerse con la barba. — De los hombres que no tienen pelo de barba. — Medios para que le tengan. — Del arte de afeitarse. — De las navajas de afeitarse. — Del javon. — Del javonado de la barba. — Del corte de la barba. — De su limpieza. — Advertencia. — De las patillas. — Necesidad de teñirlas.

## EFECTO DEL PELO DE LA BARBA.

El pelo de la barba es un adorno natural que crece con abundancia

en el rostro del hombre cuando se halla formado ya completamente en su edad viril; da á su fisonomía la especie de nobleza que impone, y que se llama *aire masculino*, que parece anuncia la fuerza y la energía que la naturaleza ha depositado en su sexo.

El hombre sin barba, ó con muy poca, no parece bien, y es afeminado, blando, sin energía; y como que parece pertenece á un sexo mixto.

Así es que los hombres estiman mucho mas tener la barba poblada que buen color en el rostro, aunque parecen infinitamente mejor cuando

la naturaleza los dota de ámbas calidades al mismo tiempo.

DE LOS VARIOS MODOS COMO SE USA  
TENER LA BARBA.

Hay muchos países en que los hombres conservan toda su barba, y creemos que en ello siguen mejor que nosotros la intencion de la naturaleza. Aun en Europa, no hace sino muy pocos siglos que se ha adoptado la costumbre de afeytarse, exceptuando, sin embargo, una porcion de cada lado del rostro que se usa conservar para disminuir lo largo de las mejillas. Las porciones

conservadas se llaman vulgarmente *patillas*, cuya voz en francés es *favorites* (favoritas), término inventado para espresar sin duda la predileccion que se tiene por ellas, y en su cuidado.

Los militares conservan, ademas, la barba que cubre lo alto por cima del labio superior, y esta parte se llama *bigote*.

Tambien hay algunas personas que en medio de la barbilla dejan crecer una pequeña porcion del mismo pelo, en forma de pera, que titulan *perilla*.

HERMOSURA Y FEALDAD DE LA  
BARBA.

La barba del hombre para ser hermosa, debe ser negra, y un si-és-no-és azulada, fuerte, espesa, brillante y ensortijada.

Las barbas de color castaño son inferiores; las rubias, y, sobretudo, las rojas, se tienen, y lo son efectivamente, por muy feas.

DEL CUIDADO QUE HA DE TENERSE  
CON LA BARBA.

El hombre limpio y cuidadoso, debe afeytarse diariamente, en par-

ricular, cuando su barba no sea muy negra; puede muy bien hacer esta operacion miéntras tome el *baño de aire*, de que hemos tratado en el capítulo III de esta obra.

Esta costumbre precisa de afeitarse es tan desagradable, que muchos hombres no se determinan á egecutarla sino dos ó tres veces á la semana, lo que les es muy poco favorable.

Por otra parte, quanto mas se retarda esta operacion, mas dificultad hay en resolverse á ella; concluyendo por descuidarse mas de lo que permite la decencia y limpieza del

cuerpo; al contrario, acostumbrándose á afeytarse todas las mañanas, se halla una especie de regocijo sin el que no se puede pasar una vez acostumbrado.

DE LOS HOMBRES QUE NO TIENEN  
PELO DE BARBA.

Lo que debería consolar mucho á los que tanto fastidia afeytarse á menudo; es observar el conato que ponen, y la constancia que emplean los hombres que tienen muy poca barba, para que se haga mas poblada.

Estos últimos, tienen sin duda mas motivo de quejarse de la naturaleza

que los primeros; porque los jóvenes sin pelo de barba, como que demuestran no estar completos, y los que ya en edad madura se encuentren en el mismo caso, parecen ya decrépitos.

MEDIOS PARA QUE LA TENGAN.

*La preparacion fecunda*, es propia para conseguir que se pueble la barba, humedeciéndose á menudo con ella, y teniendo cuidado de que se enjугue ella misma; y á continuacion javonarse el rostro con el *jávon cortante* (tranchant), y despues afeytarlo todo junto con la barba

ó vello imperceptible que siempre hay en lugar de aquella.

La misma operacion, repetida algun tiempo, produce el efecto, casi siempre, de que nazca y se pueble el rostro de adorno tan viril como noble y deseado, particularmente de los jóvenes, y en las personas que aun no han pasado de la edad florida.

#### DEL ARTE DE AFEYTARSE.

Con muy pocos ensayos y no teniendo miedo, pues es operacion muy sencilla, aunque delicada, se logra afeytarse con destreza y prontitud, sin cortarse ni sufrir nada,

## DE LAS NAVAJAS DE AFEYTAR.

Lo mas difícil es hallar, no buenas navajas, porque las que son excelentes para la barba de un hombre, no valen nada, y aun suelen ser péximas para la de otro; sino las que convengan perfectamente á cada uno, atendido que segun la barba sea fuerte ó débil, clara ó espesa, bien dispuesta ó á repelos, se necesitan navajas ó muy finas ó de filo mas grueso, y mas ó ménos templado su acero.

Es indispensable ensayar varias navajas hasta que se encuentre con

las que afeyten bien y sin hacer daño, la barba de cada uno.

#### DEL JAVON.

Vencida esta primer dificultad, es preciso dedicarse con mucho cuidado á egecutar la operacion de afeytarse lo mas hábilmente posible, y he aquí algunas advertencias útiles para el caso.

Es preciso, ánte todas cosas, tener un javon que no embote el filo de las navajas, y que ablande la barba lo que es necesario, sin alterar nada el cútis.

Todos los javones de tocador, sin

ninguna escepcion, tienen, por lo ménos, el último inconveniente, porque la accion del álcali que entra en su composicion no se atempera con ningun emoliente.

El *javon cortante*, inventado hace dos años, y perfeccionado últimamente, es el único que contribuye á hacer cortar bien con la navaja, aun la barba mas fuerte y mas poblada, y que ademas de ser el mas propio para dar finura y flexibilidad al cútis, le emblanquece y lustra, como resulta de muchas esperiencias hechas.

## DEL JAVONADO DE LA BARBA.

El mejor método para javonarse la barba, consiste en emplear agua bien caliente, y humedecerla con una brochilla fina.

En seguida se pone el pedazo de *javon cortante*, todo entero, en una cajilla, y se le rocía con agua caliente : se le frota rápidamente con la brocha hasta que haga la espuma bastante espesa y abundante, y con ella se javona la barba dos veces.

## DEL CORTE DE LA BARBA.

Concluida aquella operacion, se temple la navaja metiéndola en el agua caliente; se limpia, y se afeyta la barba de alto á bajo, teniendo mucho cuidado de estender la piel del rostro, y de no apoyar demasiado la navaja, de pasarla con la posible ligereza y soltura, seguido, y no en muchas veces.

Siempre que falte la espuma del javon de cualquiera de las partes del rostro que se afeyta, se ha de aplicar de nuevo hasta hallarse completamente y bien afeytado.

Luego se javona el rostro por tercera vez, y se vuelve á pasar la navaja, apoyando aun ménos que ántes, ya sea dándola la misma direccion, ya conduciéndola desde abajo hácia arriba, ó á contrapelo.

Este último modo, afeyta mas presto; pero los hombres cuyo cútis es muy fino no pueden sufrirle.

#### DE LA LIMPIEZA DE LA BARBA.

Concluido el afeytado, el mejor medio que hay para refrescar el rostro, emblanquecer el cútis, y templar el ardor que deja el acero de la navaja, es tener preparada una

palancana de agua fresca, en la que se echan unas gotas del *agua de Cyprus*, durante ocho dias; otras cuantas gotas del *agua purificativa*, por otros ocho dias, y así alternativamente; se lava muy bien el rostro muchas veces, durante diez minutos ó un cuarto de hora en la palancana, sin frotarle con ninguna esponja ni tohalla, ni aun con la mano, y despues se enjuga suavemente con una tohalla muy fina y fresca, hasta que no quede ninguna humedad.

El que siga con constancia este método durante un mes, advertirá, lo aseguramos, que su rostro habrá embellecido.

## ADVERTENCIA.

Los hombres que tienen la barba muy negra y que se afeytan muy de raiz, pueden no hacerlo mas que un dia sí, y otro nó, porque el viso azulado de su barba les está algunas veces muy bien, sobretodo cuando el color del rostro es blanco, fresco y agradable.

## DE LAS PATILLAS.

Los que tienen el rostro largo, harán muy bien en afeytárselas enteramente.

Al contrario los que le tienen lle-

no : estos deben conservarlas siempre pobladas y en buen estado.

Las patillas son mas hermosas cuando su pelo es largo y bien en-  
sortijado, que siendo lácio y corto.

Cuanto mas largo es el rostro, tanto mas deben bajar las patillas cerca de la boca.

Han de ser perfectamente iguales, pues de otro modo parece que se tiene el rostro torcido.

Deben estar colocadas por lo ménos, de un dedo del extremo del carrillo y de los lados de la barbilla.

## NECESIDAD DE TEÑIRLAS.

Cuando las patillas son rojas, rubias, de color marchito, grises ó blancas, no se debe dudar en teñirlas con los *polvos de Méjico*, de que hemos hablado, que hacen el mejor efecto de la noche á la mañana.

---

RECIBO DE TERRENAS

Yo el infrascripto don Juan de Dios de la Cruz  
 cuando las patillas de la tierra en  
 las de color pardo, y en las  
 blancas, no se debe dar en las  
 las con las patillas de blanco, de que  
 tiene habido que hacer el mejor  
 efecto de la noche de la mañana  
 y en la mañana y en la noche  
 y en la noche y en la mañana  
 y en la mañana y en la noche  
 y en la noche y en la mañana

Yo el infrascripto don Juan de Dios de la Cruz  
 en fe y en testimonio de lo que  
 en este día de hoy me ha pasado  
 en la ciudad de Madrid a los  
 diez y seis dias del mes de  
 Mayo de mil y seiscientos y  
 noventa y tres años.

## CAPÍTULO XII.

*De la frente, de las cejas, y de las  
pestañas.*

---

De la frente. — De las cejas. — De las pestañas. — Método de teñirlas. — Medios simples. — Medios peligrosos. — Conclusion. — Para teñir las cejas.

---

## DE LA FRENTE.

Los cabellos que estan situados hácia la frente, la presentan mas ó ménos regular.

Tal regularidad, es indispensable para que la frente tenga buen aspecto.

Cuando el rostro es demasiado largo, no debe dejarse la frente muy descubierta.

Sin embargo, aun en este caso es preciso que se muestre, y que la punta del pelo no llegue mas que hasta un dedo cerca de las cejas.

Cuando el rostro es proporcionado, ha de dejarse la frente lo mas descubierta posible.

Las sienes, deben ser regulares, unidas y sin hoyos.

Si se tiene algun defecto desagra-

dable en la frente, se puede ocultar dejando caer encima un bucle de pelo.

#### DE LAS CEJAS.

Las cejas, apra ser bellas, han de estar bien pobladas, y su pelo fuerte, brillante y siempre unido.

Cuando son claras ó que se cae su pelo, se han de cortar y humedecerlas con la *preparacion fecunda*, hasta que adquieran la fuerza necesaria.

Su distancia, de una á otra, debe ser como de dedo y medio.

Cuando se reunen, lo que sucede

muchas veces, se ha de tener cuidado de separarlas.

Si son muy peludas, presentan el rostro duro, agreste y de aspecto muy comun. En este caso se debe entresacar el pelo con destreza y habilidad.

La *preparacion fecunda*, de que ya hemos tratado, es muy buena para que se pueblen las cejas de las personas que carecen de este bello ornato, siempre que no exista alguna imposibilidad física que lo impida sin recurso.

## DE LAS PESTAÑAS.

Las pestañas se hallan en el mismo caso que las cejas; deben ser fuertes, largas, brillantes y bien planteadas.

El mejor medio para que hermoseen y se fortifiquen, es el de cortar las puntillas de sus extremos en los primeros crecientes de luna, y bñarse los párpados con la *esencia de pureza*.

## MÉTODO PARA TENIRLAS.

Las cejas y las pestañas deben ser muy negras y lustrosas, cualquiera

que sea el color de los cabellos, según queda dicho.

No hay ningún medio para teñir, ni aún para ennegrecer las pestañas; se hallan muy cerca del globo del ojo para tocarlas, ni aún con el más mínimo mordiente.

#### MEDIOS SIMPLES.

No obstante, no falta quien afirme que con una aguja ennegrecida al humo de una bugía, ó en una composición de antimonio, se logra dar á las pestañas el negro perfecto.

En defecto de la experiencia, y de ensayos, la reflexión es más que

suficiente para no apreciar este medio sino por lo que vale, y no vale gran cosa, aunque los Egipcios, los Griegos y los Romanos, lo hayan practicado, y aunque todavía se use en el Oriente, segun dicen.

Suponiendo que se logre el fin deseado, el movimiento de los párpados comunicaria este negro de humo al rededor del ojo; y el poco embellecimiento que se hubiese logrado dar á las pestañas, no podria compensar la decima parte de fealdad que resultaria; por que no hay nada que afee mas y envegezca el rostro de una persona, que tener negro el cerco de los ojos.

Tambien se quiere persuadir que la siguiente receta es admirable para teñir las cejas y las pestañas.

« Tomad, dicen, una onza de  
» pez, lo mismo de resina, igual  
» porcion de incienso, y la misma  
» cantidad de goma de lentisco; ver-  
» ted estas drogas sobre ascuas de  
» carbon de encina ó de roble, y  
» poned encima un plato boca abajo  
» para que recoja el humo que se exa-  
» la. Despejad despues esta especie de  
» sebo fino, negro, ligeramente un-  
» tuoso y perfumado, y frotaos con  
» él las cejas y pestañas; el resul-  
» tado será muy satisfactorio; que-  
» darán muy negras; y es específico

» que resiste al calor y al sudor. »

Otros compiladores, reemplazan la goma de lentisco con la de yedra, ó con la almáciga en lágrima.

Nosotros hemos hecho las tres experiencias; y el sebo que hemos recogido era seco, aburujonado, y lleno de bolillas relucientes; por consecuencia imposible de fijarle en las cejas, y mucho ménos en las pestañas; el menor movimiento, el aire le hacia caer : mucho mejor fuera ennegrecerlas sencillamente con el humo ordinario, ó con un pedazo de corcho quemado, que con el tal sebo untuoso tan decantado, que

segun afirman, resiste *al sudor y al calor*, sin que sea cierto de ninguna manera.

Pero aun cuando este compuesto, ó cualquiera otro, ennegrezca las cejas y pestañas, sin que desaparezca con el sudor, y sin manchar el rostro, ennegrece tambien los párpados, de modo que mirando á una persona que haya hecho la operacion, creerán unos, y es lo cierto, que se ha teñido las cejas, y otros lo tendrán por un arrebató de sangre á aquellas partes delicadas, ó, lo que será mucho peor, por poco aseo.

Supuesto lo dicho, lo que se ne-

cesita es una mixtura que tiña las cejas y las pestañas, sin teñir tambien el cútis; y no polvos ni pomadas ó pastas que le manchen, en lugar de teñir aquellas.

#### MEDIOS PELIGROSOS.

Así es que, despues de los medios sencillos que acabamos de referir, los compiladores, y madama E. V. con ellos, aconsejan lo siguiente:

« Se lavan las cejas y pestañas » con la decoccion de nuez de agalla; luego se disuelve *vitriolo verde* y goma arábica, en agua

» destilada, y se pasa ligeramente  
 » un pincel mojado en este com-  
 » puesto por cima de las cejas y  
 » pestañas. »

¡ Vitriolo verde sobre las pestañas!!!.... Ya se ve cuan ménos inocente es esta receta que la que la precede, y aun puede decirse sin engañarse, que el consejo de usarla es criminal.

Como esta esperiencia, si hubiéramos tenido la locura de hacerla, nos hubiera quemado ó corroido los párpados, y aun tal vez el globo del ojo, nos perdonarán los lectores de no haber hecho el ensa-

yo; y no creemos muy necesario invitarles á que imiten nuestra prudencia.

#### CONCLUSION.

Concluyamos diciendo, segun lo indicamos al principio de este párrafo, que es imposible teñir las pestañas, y que aun cuando se tengan tan encarnadas como sangre, es menester resignarse á conservarlas en su estado natural, y guardarse bien de ensayar ninguna preparacion, atendido que se conseguiria mucho mas fácilmente perder la vista, que hacer cambiar el color de las pestañas.

## MÉTODO PARA TERNIR LAS CEJAS.

En cuanto á las cejas, pueden tenerse de un negro *magnífico*, y sin peligro alguno de alterar la blancura y pureza del *cúti*s; pero para ello es necesario usar los *polvos de Méjico*, y ninguna de las composiciones corrosivas, preconizadas por la ignorancia, y alabadas tanto de personas que no tienen la necesaria instrucción para examinarlas con la atención escrupulosa que exige la materia.

# INDICE

## DEL TOMO SEGUNDO.

	Pág.
Arte de conservar y de aumentar la hermosura del cuerpo humano.	5

### CAPÍTULO V.

De los defectos de conformacion	<i>Ib.</i>
---------------------------------	------------

Enumeracion. — De los nudos y curvatu- ras. — Nuevo establecimiento. — Disi- mulo. — De los miembros inferiores. — Del tronco.	<i>Ib.</i>
---	------------

Enumeracion.	<i>Ib.</i>
--------------	------------

De los nudos y curvaturas.	6
----------------------------	---

Nuevo establecimiento.	7
------------------------	---

Disimulo.	9
-----------	---

De los miembros inferiores.	12
-----------------------------	----

Del tronco.	13
-------------	----

### CAPÍTULO VI.

Del tocador y cuidado del cuerpo.	15
-----------------------------------	----

Del defecto de firmeza. — Medios ordinarios. — Malos medios. — Medios muy buenos y apropiado. — De los defectos del cutis. — Medios ordinarios. — Medios eficaces. — Del color del cutis. — Medios para emblanquecerle. — De los pechos. — De la conservacion de los pechos. — Del talle y del vientre — Precauciones generales. 15

Del defecto de firmeza. 16

Medios ordinarios. 17

Malos medios. 18

Muy buenos medios. 20

De los defectos del cutis. 21

Medios ordinarios. 22

Medios eficaces. 23

Del color del cutis. 25

Medios para emblanquecerle. 26

De los pechos. 26

Para conservar los pechos. 28

Del talle y del vientre. 29

Precauciones generales. 31

## CAPÍTULO VII.

Del tocador, con respecto á los miembros del cuerpo, etc. 35

Del escotado. — Del cuidado que debe tenerse con los brazos. — Del vello. — De la flaqueza del brazo. — De las manos. — Medios para suavizar la aspereza de las manos y de los brazos. — Modo de que desaparezca el color encendido de las manos y de los brazos. — Para reparar el defecto de blancura 36.

Del escotado. 36

Del cuidado que debe tenerse con los brazos. 37

Del vello. 39

Del brazo delgado. 36.

De las manos. 40

De la aspereza de los brazos y manos. 41

Para las manos y brazos amarillos ó

encendidos.	42
Para los brazos y manos morenas.	43

## CAPÍTULO VIII.

De los defectos accidentales de las manos y piés.	45
De las verrugas. — De los callos. — De los sabañones y grietas. — De las uñas. — Del sudor inmoderado.	<i>Ib.</i>
De las verrugas.	<i>Ib.</i>
De los callos.	50
De los sabañones y grietas.	53
De las uñas.	55
Del sudor inmoderado.	59

## CAPÍTULO IX.

De los cabellos.	61
De la conservacion de los cabellos. — De su limpieza. — De su compostura. — De su caída. — Medios para impedirla. — De la	

calva. — Medios ridículos. — Se trata del aceyte de cabellos.—Escelentes medios.	61
De la conservacion de los cabellos.	<i>Ib.</i>
De su limpieza.	63
De su compostura.	<i>Ib.</i>
De la caida del pelo.	69
Medios para remediar la caida del pelo.	70
De la calva.	71
Ridículos medios.	73
Se trata del aceyte de cabellos.	79
Escelentes medios.	80

## CAPÍTULO X.

De los cabellos blancos y rojos.	85
Para impedir que el pelo encanezca. — Para teñir el pelo. — Recetas muy simples.	
Engaño singular.—Conclusiones.—Anéc- dota. — De los jugos vegetales. — Des- confianza natural. — Otra anécdota.	
— Muy buenos medios.	<i>Ib.</i>
Para impedir que el pelo encanezca.	<i>Ib.</i>

Para teñir el pelo.	87
Recetas muy simples.	88
Singular engaño.	97
Conclusiones.	99
Anécdota.	100
De los jugos vegetales.	103
Desconfianza natural.	104
Otra anécdota.	105
Muy buen medio.	107

## CAPITULO XI.

De la barba.	109
--------------	-----

Efecto del pelo de la barba. — De varios modos de que se usa tener la barba. — Hermosura y fealdad de la barba. — Del cuidado que ha de tenerse con la barba. — De los hombres que no tienen pelo de barba. — Medios para que le tengan. — Del arte de afeytarse. — De las navajas de afeytar. — Del javon. — Del javonado de la barba. — Del corte de la barba. — De su limpieza. — Advertencia. — De las patillas. — Necesidad de teñirlas. *Ib.*

Efecto del pelo de la barba.	109
De los varios modos como se usa tener la barba.	111
Hermosura y fealdad de la barba.	113
Del cuidado que ha de tenerse con la barba.	<i>Ib.</i>
De los hombres que no tienen pelo de barba.	115
Medios para que la tengan.	116
Del arte de afeytarse.	117
De las navajas de afeytar.	118
Del javon.	119
Del javonado de la barba.	121
Del corte de la barba.	122
De la limpieza de la barba.	123
Advertencia.	125
De las patillas.	<i>Ib.</i>
Necesidad de teñirlas.	127

## CAPÍTULO XII.

De la frenta, de las cejas y de las pes- tañas.	129
--	-----

De la frente. — De las cejas. — De las pestañas. — Método de teñirlas. — Medios simples. — Medios peligrosos. — Conclusion. — Para teñir las cejas. 129

De la frente. *Ib.*

De las cejas. 131

De las pestañas. 133

Método para tenirlas. *Ib.*

Medios simples. 134

Medios peligrosos. 139

Conclusion. 141

Método para teñir las cejas. 142

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO.

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**LA HERMOSURA**  
**ARTE**  
DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**LA HERMOSURA**  
DEL CUERPO HUMANO.

T. III.

De la beauté. — De la force. — De la pro-  
prieté. — De la durée. — De la  
santé. — De la pureté. — De la  
clarté. — De la douceur. — De la  
force. — De la pureté. — De la  
clarté. — De la douceur.

De la beauté. — De la force. — De la pro-  
prieté. — De la durée. — De la  
santé. — De la pureté. — De la  
clarté. — De la douceur.

De la beauté. — De la force. — De la pro-  
prieté. — De la durée. — De la  
santé. — De la pureté. — De la  
clarté. — De la douceur.

**ARTS**

DE CONSERVATION ET D'AMÉLIORATION  
**PARIS.**

Imprimerie de Deconchant,

CALLE D'ERFURTH, N° 1.

DEL CUERPO HUMANO.

.III.T

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**LA HERMOSURA**  
**DEL CUERPO HUMANO:**  
Y MEDIOS

PARA CORREGIR Y DISIMULAR  
LAS IMPERFECCIONES DE LA NATURALEZA.

Como Tercero.

**PARIS,**  
LIBRERÍA AMERICANA,  
CALLE DEL TEMPLE, n° 69.

—  
1828

1828

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

LA HERMOSURA

DEL GUERRERO

Y MENOS

LA IMPRENTA DE LA VIGILANCIA

Donde se vende

EN

LIBRERIA AMERICANA

CALLE DEL VENDEDOR, N. 60

1828

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

## LA HERMOSURA

DEL CUERPO HUMANO.

---

### CAPÍTULO XIII.

*Sobre los medios que hay para  
quitarse el vello.*

---

Recapitulacion. — Malos medios. — Medios  
aun peores. — Resultado de tales métodos.  
De la depilacion, ó medio de quitarse el  
vello. — Medios sencillos. — Medios pe-  
ligrosos. — Anécdota. — Escelente receta.

#### RECAPITULACION.

En varios de los capítulos que  
preceden, hemos aconsejado desem-

barazarse del vello, y de los cabellos que afean las partes del cuerpo en que, en lugar de ser un adorno, son un defecto.

Estos sitios son, en ámbos sexos, lo que se llama entrecejo; la parte superior de la frente, cuando esté demasiado cubierta ó irregularmente sobrecargada de pelo, y detras del cuello. —

Las mugeres, ademas, deben tambien quitarse los cabellos que suelen nacerles en diversos sitios del rostro, y con particularidad por cima del labio superior, en la barba, á los lados de ámbas megillas.

cerca de las orejas, como tambien en el pecho, brazos, manos, etc.

#### MALOS MEDIOS.

Si se cortase el vello ó pelillos, con tintera ó con navaja de afeitar, creceria con mas fuerza y espesura, de modo que en cortísimo tiempo muchas mugeres parecerian hombres, bajo este respecto.

Unas, han adoptado el medio de quemárselos, y otras el de arrancarlos de raiz. El primero es verdaderamente horroroso, y, no obstante, hay mugeres jóvenes y bonitas que tienen valor para egecutarle, pa-

sando un papel encendido por sus delicados miembros para desembarazarlos del vello que les incomoda.

El arrancarle es operacion en que se sufre ménos, aunque mas larga, y que tiene ménos peligro; sin embargo, es imposible egecutarla sin picazon y escozor doloroso; se hace con los dedos ó con pinzas de tocador.

#### MEDIOS AUN PEORES.

Arrancarse el vello ó el pelo, del modo indicado, puede llamarse agradable é inocente, comparado

con el que recomiendan los compi-  
ladores, y que consiste en hacer un  
ungüento sólido en el que la pez es  
la principal base; de aplicarle, des-  
pues de haberle reblandecido al  
fuego, á la parte de que se quiere  
quitar el vello, dejarle hasta que,  
frio, adquiriera su solidez natural, y  
en seguida arrancarle con el pelo,  
que sin duda se lleva tras sí, y mu-  
chas veces tambien creemos que los  
que se arriesgasen á egecutar tan  
maldita operacion se quedarian sin  
pellejo.

¿Es posible que haya autores tan  
ignorantes y bárbaros, que se atre-

van á aconsejar tan infernal método?... y si, por casualidad, ó por aturdido capricho, ha habido alguna persona que le ensaye ¡cuánto no habrá sufrido, y cual habrá sido su arrepentimiento!

#### RESULTADO DE TALES MÉTODOS.

No solamente estos medios son dolorosos, sino que irritan el cútis, le inflaman, le hacen aun mas peludo, ó lo que es peor, atrayendo la sangre á los parages donde falte el vello, si alguna vez se consigue que falte con operaciones tan peligrosas como ridículas, se crian gra-

nos feos y empeynes; pudiendo decirse con verdad que se ha cambiado una pretendida disformidad por otra ú otras aun mucho mas desagradables.

Ninguna de aquellas prácticas logra destruir las bulbas de los cabellos; poco tiempo despues vuelven á crecer en abundancia, y no es probable que la persona que, una vez, se haya resignado á *sufrir tormento*, quiera ponerse otra vez en el potro.

El agua de pergil, el jugo de uva, el aceite de nueces, la yema de huevo disuelta en espíritu

DE LA DEPILACION Ó MODO DE  
 QUITARSE EL VELLO.

Consiste en cubrir las partes velludas con una preparacion que hace caer el pelo, sin arrancarle bárbaramente, sin dolor ninguno, y sin maltratar el cútis.

No hay duda en que este método es muy preferente á los de quemarse el vello ó arrancarle.

MEDIOS SENCILLOS.

El agua de peregil, el jugo de acácia, el aceyte de nueces, la goma de cerezo disuelta en espíritu

de vino, la levadura ágría, la decoccion de garbanzos, el jugo de lechetrezná, la ceniza de sarmiento, la de haya, y lo mismo la de toda madera nueva, son parte de los medios sencillos que recomiendan los compiladores como propios é infalibles al efecto.

Nosotros los hemos ensayado todos, como igualmente gran número de otros, y podemos certificar que ni uno solo es capaz de hacer caer ni aun el vello mas simple y ménos tenaz.

Tambien aconsejan la frotacion con una cinta escarlata, que, dicen,

usa mucho el pelo é impide que reproduzca.

El color de la cinta no tiene virtud para el caso, y el azul, negro ó cualquier otro, seria tan bueno, y no operaria mas que el *escarlata*.

No sucede lo mismo en cuanto á la cinta ó benda de tela; es muy cierto que una cinta de lana, guantes de lana, ó medias de lo mismo, apretadas en las partes cuyo vello se quiere desparezca, lograrían á lo largo, usar los cabellos ó el vello impidiéndoles crecer, atendido que los usarian (valgámonos de esta expresion) á medida que pasasen el

epidérmis; pero este medio es impracticable para servirse de él en el rostro, porque es preciso que el contacto compresivo de la lana sea permanente, y no es posible envolverle así.

Podría servir, á lo mas, para las piernas velludas, usando siempre medias de lana muy justas, por debajo de las de seda, y aun de este modo no seria eficaz para todo el vello que se cria en las piernas, porque el frote que ocasiona el andar no seria sensible sino en las articulaciones y partes próximas á ellas; en los demas sitios es nulo ó casi

nulo; y se conseguirá, por último resultado, tener vello en unos y no en otros parages de las piernas, cosa que es de mucha fealdad.

#### MÉDIOS PELIGROSOS.

La simpleza é incompetencia de los compiladores es tan completa, tratando de estas materias, que los errores en que caen amenudo, presentan chiste entre los peligros á que esponen los lectores crédulos.

Así es que, para inspirar mas confianza y hacerse importante, os dice uno en su página 192:

« Me guardaria bien hablaros de

» la manera de preparar las composi-  
 » ciones epilatorias en que entran  
 » substancias peligrosas, tales como  
 » el oropimente, el jugo de beleño,  
 » el espíritu de sal dulcificada, etc.»

Y en su página 193, aconseja, citando á Bayle, el uso de una *especie de vitriolo, mezclado por mitad con cal viva.*

Creemos que no es necesaria mucha instruccion para saber que el vitriolo y la cal viva son substancias, por los ménos, tan peligrosas como el oropimente, y cien veces aun mas corrosivas que el jugo del beleño, que no hace caer el vello, y que el

espíritu de sal dulcificada que tampoco sirve para el caso.

La especie de vitriolo indicada, ó mejor dirémos la materia vitriólica de que se trata, es una piedra morena, rocallosa, muy llena de bugeros, como la escoria del herro y la esponja. Todos los compiladores, desde el mas antiguo hasta nuestros contemporáneos, la llaman *rusma*.

Es imposible formar idea del número incalculable de diligencias que hemos hecho para conseguir tener esta materia tan decantada, que, si existe, debe tener otro nombre; y no solo no hemos podido hallarla en

ninguno de los almacenes de los droguistas de Paris, sino que, además, nos hemos asegurado que es desconocida enteramente en el gabinete mineralógico de la casa de la moneda, en el jardin botánico, y en la escuela de minas. El diccionario de drogas de Morell, ni los libros descriptivos de las especies minerales, no hacen tampoco mencion de ella; de suerte que casi creemos que no existe sino en los libros de los compiladores.

## ANÉCDOTA.

Por otro lado, Mr. V... presenta en una de sus obras, bajo el nombre de *Rusma*, en lugar de una substancia natural, tal como la hemos descrito, un compuesto de muchas substancias, atribuyéndole la virtud de hacer caer el vello y el pelo.

Mr. V.... se apropia los dictados de *doctor médico de la facultad de Paris*, de *maestro en farmácia*, de *antiguo farmacéutico en jefe del hospital militar de Paris*, de *miembro de muchas sociedades sabias*, de *redactor del periódico de far-*

*mácia*, de *profesor de historia natural*, etc. Estos títulos parece deben inspirar gran confianza, de modo que no dudariamos creer que el *Rusma* es un compuesto químico, en lugar de materia natural, si la pequeña anécdota que vamos á referir no disminuyese mucho la misma confianza que los títulos pomposos de **Mr. V....** nos habia inspirado.

Reunimos las substancias indicadas en su libro; compusimos la preparacion; la ensayamos; y su efecto fué enteramente nulo: no sirvió para hacer caer un pelo siquiera.

Temerosos de no haberla hecho

con la habilidad necesaria, la encargamos á uno de los mejores farmacéuticos de Paris, que nos entregó una composicion igual á la que nosotros habiamos obtenido; y el resultado de esta última, en los ensayos que hicimos, fué el mismo que el de la nuestra, es decir, nulo enteramente.

Entónces, nos decidimos á visitar á Mr. V..., y en su domicilio, calle de Soufflot, que está á mas de una legua del nuestro; volvimos tres veces para hallarle en su casa, y no fué sino á las ocho de la noche que nos fué posible hablarle.

Le dimos parte de la nulidad de su receta, y nos contestó que él había compuesto su obra valiéndose para ello de otros libros del mismo género, y sin examinar las recetas que contienen: que las presentaba al público como las había hallado; y, por último, que en cuanto á la cuestion, la falta de virtud que advertiamos en ella, dimanaba sin duda de que la cal seria mala, porque *es sumamente difícil encontrarla buena en Paris....*

Esta última razon ó disculpa, nos hizo sonreir, porque tal vez no hay en el globo un pueblo en donde se ha-

lle mejor cal que en Paris, pues que se halla en abundancia la excelente llamada de *Solonges*, que para asegurarse que está viva basta solo echarla algunas gotas de agua; que, ademas, manipulando la composicion, es imposible no apagar la cal por muy viva que esté; y que sino se apagara levantaria el pellejo, y corroeria hasta el hueso, lo que seria mucho mas desagradable que tener velludas algunas partes del cuerpo.

Por lo demas, esta composicion no es la sola del libro de Mr. V..., que hemos ensayado, no habiendo producido tampoco efecto al-

guno nuestras experiencias; y siendo esto así, como lo es en efecto, ¿por qué hemos de acriminar á los compiladores oscuros é ignorantes que, tal vez inocentemente, han engañado al público, cuando un autor que tiene la reputacion de sabio, y que ademas es médico, farmacéutico, diarista, académico, y profesor, compila del mismo modo que los otros, y presenta al público sus recetas sin examinarlas ántes, segun ha debido hacerlo?

## ESCELENTE RECETA.

Sea lo que fuese, que los Turcos llamen *rusma* su composicion para quitarse el vello y parte del pelo, ó á una de las substancias que la componen; lo cierto es que en aquel pais logran el efecto perfectamente y sin ningun peligro.

*La pasta epilatoria de Macedonia*, es el solo compuesto que, en Europa, sirve como el de Oriente; y para obtenerle con la perfeccion que ya se ha conseguido, ha sido necesario hacer infinitos ensayos que debemos agradecer á su inventor.

Esta es la única receta que recomendamos á las personas que sin ningun peligro deseen hacer caer el vello de sus brazos, del pecho, del cuello, de encima del labio superior, y demas parages que el vello afea.

---

Esta es la única receta que reco-  
mendamos a las personas que sin  
ningun peligro deseen hacer caer  
el vello de sus brazos, del pecho,  
del cuello, de encima del labio su-  
perior, y demás partes que el vello  
cubre, basta es que se use en el modo  
siguiente, y se verá el efecto y no  
ningun peligro.

*La pasta española de Murcia*  
que se usa para quitar el vello  
de las partes que se quieren  
desvelar, se hace de la siguiente  
manera, y se verá el efecto y no  
ningun peligro.

---

## CAPÍTULO XIV.

### *De los ojos.*

---

Causas favorables ó nocivas. — De la conservación de los ojos. — Buena práctica. — Atencion. — Para los ojos débiles. — Ardor y encendimiento en los ojos. — Venas rojas y amarillas. — Observacion. — De los párpados. — Del encendimiento en los párpados. — De los párpados legañosos. — De las ojeras. — De la vuelta del párpado inferior.

---

### CAUSAS FAVORABLES Ó NOCIVAS.

Ninguna parte del cuerpo humano es mas susceptible de alterarse que

los ojos, como que es una de las mas delicadas, y en su consecuencia ninguna reclama mas cuidado para su conservacion y hermosura.

Las vigiliass prolongadas, los excesos, de cualquier género que sean, las agitaciones de espíritu, las miradas demasiado atentas sobre un mismo objeto, la luz muy viva, y, sobretudo, el paso repentino de grande obscuridad á la luz muy brillante, fatigan la vista considerablemente, y empañan la hermosura de los ojos.

El aire libre, la disipacion, el paseo en parages sombríos, la poca luz, mirar continuamente á diversos

objetos sin fijar la vista en ninguno, son buenos medios para aliviarla, y preservar los ojos de alteraciones graves.

El tiempo húmedo y nebuloso, el reflejo del sol ardiente, gran frio, y vientos que levanten polvo ó arena, son muy perjudiciales para estos órganos tan preciosos.

Buena temperatura, viento seco y fresco, y el calor temperado les son muy favorables.

#### DE LA CONSERVACION DE LOS OJOS.

En cuanto se note en los ojos el menor ardimiento, escozor, dolor ó

incomodidad por pequeña que sea, se debe poner mucho cuidado en quitar la causa que lo motiva.

Cualquier estado en que se hallen los ojos, el mejor medio de conservarlos y embellecerlos, consiste en bañárselos durante un cuarto de hora, por mañana y tarde, en el *fluido conservador*. Esta preparación saludable no es otra cosa que una agua limpia, esprimida y destilada de muchas plantas refrigerantes y tónicas; desembaraza los ojos de todos los cuerpos estraños que hayan podido introducirse en ellos, disipa la acritud, los malos humo-

res, la irritacion de las niñas, y las fortifica, limpia y hermosea.

El *fluido conservador* no debe calentarse ni mezclarle con otra agua, cuando se use; se puede pasar por cima de los ojos un lienzo fino empapado en este específico, ó poner una corta porcion de él en una cuchara ó bañito, y bañarse los ojos. Este último método es el mejor.

Luego se enjugarán bien sin frotarlos; pero apretando por cima, y suavemente con un lienzo muy fino y muy limpio. Si se quiere, se puede calentar ligeramente este mismo lienzo, y será mucho mejor.

## BUENA PRACTICA.

En algunos países meridionales tienen la costumbre, despues de haberse lavado y enjugado bien los ojos todas las mañanas, de tomar un huevo, inmediatamente que le ha puesto la gallina, y pasarle con precaucion por cima de los ojos hasta que el templado calor que tiene el huevo se enfrie del todo.

Este método es escelente, sobretudo despues de haberse bañado en el *fluido conservador*; da tono y viveza á la niña; disipa la mucosidad que la turban algunas veces; anima

el cútis que rodea el ojo; y hace que las miradas sean mas brillantes.

ATENCION.

Cualquiera alteracion que afecte los ojos, es preciso tener la precaucion de no servirse de agua caliente para lavárselos, ni ménos de ninguna preparacion emoliente, ni de pomadas ni unguentos, sean los que fueren.

Se ha de cuidar mucho de dejarlos al aire libre, y de no cubrirlos jamas con cataplasmas ni cabezales secos ni húmedos.

## PARA LOS OJOS DÉBILES.

Cuando se debilite la vista, y que se empañen las niñas ó demuestren languidez, es necesario bañarse los ojos con el *agua corroborante*, que los dará tono, los reanimará, les dará un esmalte mas vivo, y, en fin, les hará mucho bien.

Para aumentar la eficacia de este específico, convendrá mucho pasearse en jardines bien descubiertos, respirando el aire puro y fresco, y distraerse mucho sin fatigarse.

ARDOR Y ENCENDIMIENTO EN LOS  
OJOS.

Si los ojos estan encarnados, ardientes, y destilan agüilla ácre, es preciso bañárselos con el *agua refrigerante*, que curará la irritacion, y los volverá á su estado natural.

El mucho trabajo, la fatiga y la intemperancia, son causas ordinarias de esta inflamacion; y por consecuencia, ademas del lavatorio que acabamos de aconsejar, es indispensable entregarse al reposo, y adoptar un régimen de vida suave y regular.

## VENAS ROJAS Y AMARILLAS.

Ocurre algunas veces que sin irritacion, pero en consecuencia del progreso de la edad ó deterioro del cuerpo, el blanco del ojo se halla incomodado con venas ó manchas amarillas ó encarnadas, que le hacen perder casi todo su brillo, y le presentan á la vista de los otros de un aspecto desagradable; entónces hay que bañárselos con el *agua soberana*, que hará desaparecer estas alteraciones, y restituirá al blanco del ojo su blancura y pureza.

## OBSERVACION.

Nos concretamos aquí á solo el embellecimiento de los ojos; pues para todas las afecciones graves que pueden atacarlos, es muy urgente consultar los mejores médicos oculistas, teniendo la precaucion de no contentarse nunca con uno solo, por mas opinion que tenga

## DE LOS PÁRPADOS.

Los ojos mas hermosos del mundo; pierden su encanto si sus párpados no son bellos tambien, ó si el cútis que los rodea tiene mas colorido; ó

diciéndolo de otro modo, la viveza, la pureza, la brillantez de las niñas, son nada sin la hermosura de las demas partes de los ojos.

DEL ENCENDIMIENTO EN LOS PÁRPADOS.

El encendimiento en los párpados es el mas grave é incómodo de estos defectos; hay veces que se muestra tanto, que su afecto suele ser asqueroso, y hace sufrir picazon y escozor insoportables.

Cuando el encendimiento de los párpados tiene causa interior, es preciso dirigirse á los facultativos para

su curacion, por que todos los lavatorios y baños imaginables, sin ninguna escepcion, serian nulos para hacer que desaparezca tal imperfeccion, miéntras que se deje subsistir la acritud de la sangre que ocasiona el mal.

Sucedede tambien alguna vez que el humor sanguíneo ataca los bordes de los párpados y sobrevive á la acritud que le ha causado; y otras veces es completamente local y debido al ardor del clima, ó á las refracciones de la luz demasiado viva.

En estos últimos casos, sale del dominio de la medicina para entrar

en el de los cosméticos, y el *agua benéfica* le atempera, y suele concluir por hacerle desaparecer enteramente.

#### DE LOS PÁRPADOS LEGANOSOS.

Los párpados cuando están leganosos, tienen el aspecto muy desagradable, y afean mucho los ojos por muy hermosos que sean : además, ocasionan encendimientos en estos órganos delicados, y hacen caer las pestañas irremisiblemente.

La incontinencia, es causa muchas veces de que acometa esta incomo-

didad, y su curacion pertenece al dominio de los cosméticos.

El mejor para estos casos es la *esencia de pureza*, con la cual se deben lavar los ojos al acostarse por la noche y al levantarse por la mañana: no solo triunfa de las legañas haciendo que desaparezcan y evitando que vuelvan, sino que, además, tiene mucha virtud para fortificar las pestañas, ó por mejor decir, sus bulbos, y las hace crecer y hermosear.

Esta esencia sirve tambien para el globo del ojo; le limpia, abri-

llanta mucho su esmalte, y le mantiene en su estado natural de pureza.

#### DE LAS OJERAS.

Despues de los defectos que afean los párpados, las ojeras habituales es lo que mas desfigura los ojos, y casi lo mismo las que se adquieren accidentalmente, que, muchas veces, suelen degenerar en crónicas, sino se acude con tiempo á su remedio.

Toda beldad y frescura se destruye con esta imperfeccion, que demuestra una vida desordenada, ó falta de salud.

Y, en efecto, convengamos en que los excesos, sobretodo, el de incontinencia, ó de mal v.....o, son los que producen las ojeras, cuando la edad, las enfermedades ó el derrame de abundantes lágrimas, no son las verdaderas causas.

Es preciso, absolutamente indispensable, que en cuanto una persona advierta que tiene ojeras, modere su vida, y cese enteramente los motivos que sean causa de tal fealdad, dedicándose con el mayor cuidado á borrar de su rostro este defecto, que dice mas de lo que muchos piensan.

Si se descuida, y si el mal ( bien puede llamarse así ) degenera en crónico, será sumamente difícil ó imposible libertarse de él en adelante.

Siempre es muy feo en ámbos sexos ; pero las mugeres, particularmente, no deben perdonar medio para que desaparezca : no saben ellas todos los comentarios que hacen los hombres de una muger que tiene ojeras.

El uso de la *crema de frescura*, atempara, disimula y concluye por borrar enteramente esta falta, á ménos que no sea muy antigua y muy fuerte ; en este caso sucede muy rara

vez que se cure completamente; pero impide que se aumente, y la disminuye de un modo muy sensible, segun estamos convencidos por los repetidos ensayos que hemos hecho.

DE LA VUELTA DEL PÁRPADO IN-  
FERIOR.

La vuelta del párpado inferior, ó sea el remellado (hablando vulgarmente), es la última imperfeccion de los ojos; suele afligir mas por causa de edad abanzada que por ninguna otra; y como que parece anuncia la decrepitud; sin em-

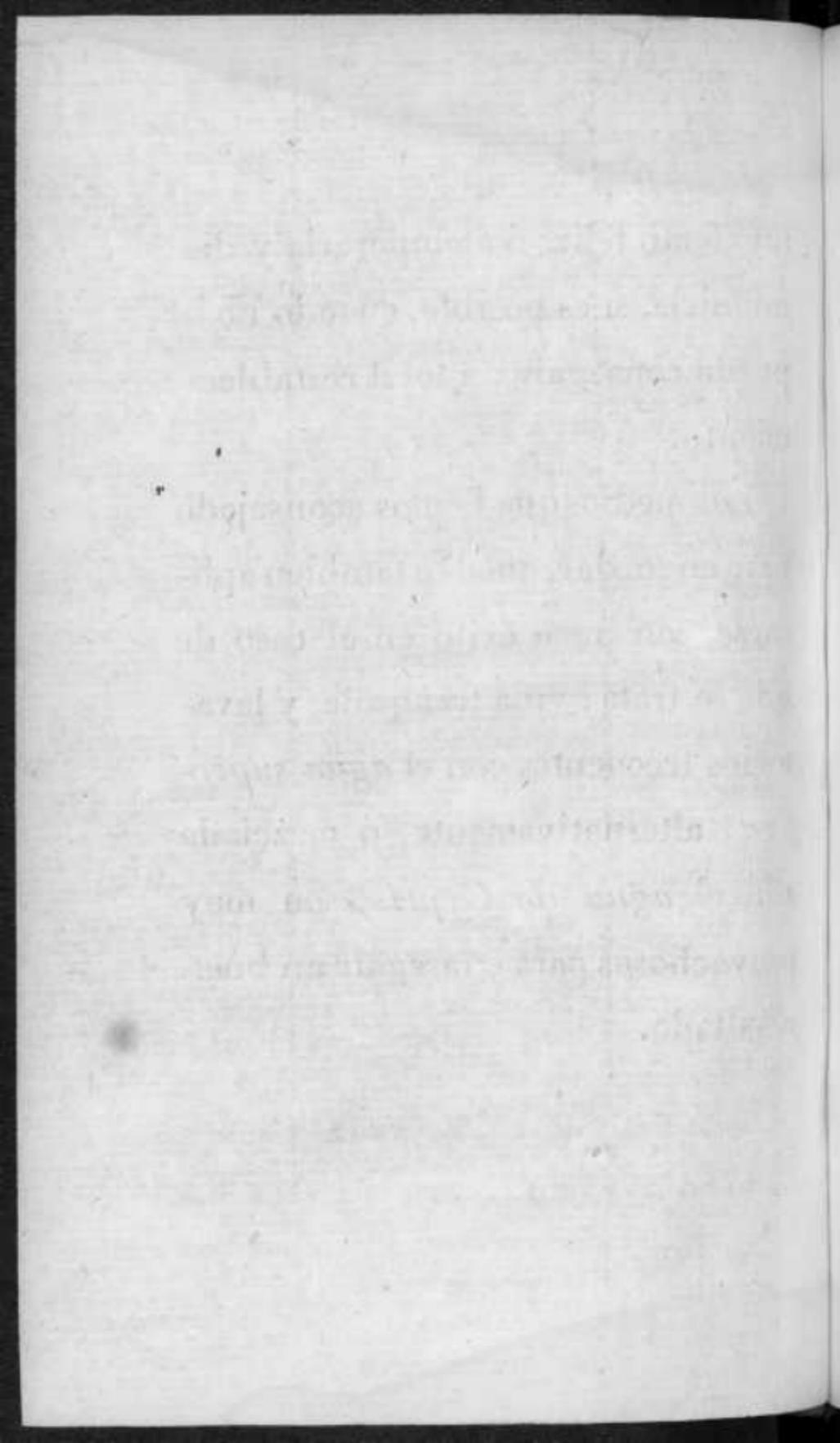
bargo, se advierte que la mayor parte de personas ancianas se hallan exemptas de esta enfermedad, mientras que vemos otras, infinitamente mas jóvenes, que la padecen.

Estas últimas, pueden estar ciertas de que el deterioro general de su cuerpo es la causa principal de su mal, particularmente cuando enflaquezcan mucho despues de haber sido muy gruesas.

Cualquiera que sea su causa, esta falta en el rostro es sumamente incompatible con la hermosura, y es preciso que desaparezca, á lo ménos cuando la edad permita aun esperar

un efecto feliz; ó atemperarla y disminuirla, si es posible, cuando no se pueda conseguir un total restablecimiento.

Los medios que hemos aconsejado para engordar, pueden tambien aplicarse con buen éxito en el caso de que se trata; vida tranquila, y lavatorios frecuentes con el *agua super-fina*, alternativamente, ó mezclada con el *agua de Cypris*, son muy provechosos para conseguir un buen resultado.



## CAPITULO XV.

*De la nariz.*

---

Imperfecciones de la nariz. — Causas de los puntos, ó granillos que se adviertan en la nariz. — Medios de evitar esta erupcion. — Método para curarlos. — Encendimiento ó amoratado de la nariz. — Narices velludas. — Del mal olor que exala la nariz. — Medios de fortificar el sentido del olfato.

---

## IMPERFECCIONES DE LA NARIZ.

La nariz está sujeta á muchos defectos que suelen hacer parezca fea

y desagradable á la vista, cualquiera que sean las perfecciones de las demas partes del rostro de una persona.

Estas faltas, ó si se quiere, enfermedades mas de una vez, son : el amoratado ó encendimiento sanguíneo ; los lunares ó granillos con puntas negras, amarillas, etc.; el interior velludo; y el mal olor ó aliento que exalan.

Los remedios que descubrimos para la tez y el cútis, que se hallarán en uno de los capítulos siguientes de esta obra, convienen igualmente para los encendimientos de la nariz, y granillos indicados, cuando estas

alteraciones no sean mas fuertes en esta parte que en las demas del rostro.

Por desgracia, tales defectos se observan mucho mas en la nariz, casi siempre, que en ninguna otra parte; y entónces es mucho mas difícil desembarazarse de ellos; de modo que suele acontecer muchas veces conseguir que todos los sitios del rostro que aproximan á la nariz y á la boca, recuperen su blancura y pureza natural, miéntras que la nariz se obstina á soltar los granos, muchas veces innumerables, que la afean, ó su amoratado y encendimiento.

Es pues necesario, entónces, servirse de medios mucho mas eficaces para esta parte que para las demas del rostro.

CAUSAS DE LOS PUNTOS, Ó GRANILLOS  
NEGROS QUE SE ADVIERTEN EN  
LA NARIZ.

El descuido de sí mismo, las pomadas, mantecas, coloretos nocivos ó mal preparados, los pretendidos cosméticos de la perfumería ordinaria, las máscaras, el olvido de enjugar con mucho cuidado el sudor del rostro cuando se padece esta incomodidad, ó cuando se suda por

agitacion ó por el ardor del sol en verano; la costumbre de dormir con la cara cubierta en lugar de tenerla descubierta, que es muy saludable; la estancia en piezas en que haya mucho humo; los aires mefíticos y otras muchas causas, hacen brotar tales erupciones en el rostro, y muy particularmente en la nariz.

MEDIOS DE CORTAR ESTAS  
ERUPCIONES.

Si no se pone todo el cuidado posible en hacerlas desaparecer tan pronto como se noten las primeras trazas del humor salitroso, se mul-

tiplican hasta lo infinito, y engruesan hasta el punto de alterar completamente la piel.

Aflige tanto mas esta desgracia, cuanto el cútis sea mas fino y delicado, pues hace progresos muy rápidos.

Procurando preservarse de las circunstancias que acabamos de referir, no olvidando nunca el cuidado que reclama el rostro, y no omitiendo lavarse por la mañana y noche con el *agua de Cypris*, y, ademas, fortándose muy suavemente y con mucha precaucion con el *cepillo aéreo*, y particularmente la

nariz, se previene y liberta de estas erupciones.

#### MÉTODO PARA CURARLAS.

Cuando se hayan descuidado las precauciones indicadas, y por que su causa ú otras se padece de las referidas incomodidades, en el rostro, ó solamente en la nariz, punto principal de este artículo, y si hubiesen resistido tambien al *agua eficaz*, ayudada del *cepillo aéreo*, es preciso empapar este mismo cepillo en el *agua eficaz doble*, y frotarle en una tableta de *javon cortante*, pasándole en seguida muchas veces

por la erupcion, que, haciéndolo así, es muy raro que resista y no desaparezca por siempre.

Si, contra toda verosimilitud, resiste aun, se encarga á una doncella de servicio que apriete suavemente con las yemas de los dedos índices el cútis afectado de la erupcion, aproximándolos poco á poco uno de otro, sin tocar con las uñas, hasta que las puntas negras de los granillos salgan de los poros en que estan incrustadas; operacion muy fácil, y que se efectua sin dolor: despues se toma el *cepillo aéreo*, y se moja en una composicion de

tres partes de *agua de Cypris* y una parte de *agua eficaz doble*, y se lava y cepilla la nariz: hecho esto puede asegurarse, sin engaño, que desaparecen los granillos mas tenaces, y por siempre. Lo hemos probado.

ENCENDIMIENTO Ó AMORATADO  
DE LA NARIZ.

El encendimiento ó amoratado de la nariz, suelen ser mucho mas tenaces y nocivos que los granillos de que hemos tratado. Cuando son demasiado visibles, dimanar casi siempre de causas que pertenecen

absolutamente á la medicina para su curacion.

Es muy esencial guardarse bien de repercutir la acritud salitrosa, y hacer ánimo de seguir sin interrupcion un régimen suave y atemperado.

Cuando resisten á los esfuerzos de la medicina, que no provienen de un vicio interior, ó que son poco importantes, se pueden lavar á menudo con el *agua láctea doble*, que sin absorverlos interiormente, los suaviza y atempera su acrimonia, y aun alguna vez concluye por triunfar del mal curándole con perfeccion.

## NARICES VELLUDAS.

Las narices velludas, son feas, sobretudo, en las mugeres; por fortuna que es fácil quitarse el vello á medida que va creciendo.

Sin embargo, no se puede egecutar con la *pasta epilatoria de Macedonia*, porque las ternillas de la nariz son demasiado delicadas para sufrir ningun mordiente.

Los compiladores aconsejan para este efecto un polvo de ceniza de madera de haya, que basta, dicen, introducir en la nariz, frotando sus paredes con la yema del dedo para

que caiga el vello inmediatamente; lo hemos ensayado, y no hemos conseguido ningun resultado, de modo que puede decirse que es una de las cien mil necedades impresas en aquellos libros; tanto ménos imperdonable, que no les habria costado trabajo ni gasto alguno hacer la experiencia ántes de engañar al público.

Lo que mas está en uso para desembarazarse de este vello, es arrancarle pelo á pelo con los dedos ó con las pinzas finas de tocador; pero esta costumbre, ademas del escozor que causa, es muy peligrosa porque puede llamar á aquellas partes tan

delicadas el humor sanguíneo, difícil y largo de curar, ó granos, cestrillas ó incomodidades mucho mas graves y dolorosas.

El solo medio practicable para quitarse este vello feo é incómodo, es sumamente sencillo : consiste en cortarle con tigura ; sin que importe que sea un motivo para que crezca mas presto, pues que puede repetirse la operacion tan pronto como el vello sea visible ; cuando se corta con cuidado, como que su nacimiento es bastante dentro de la nariz, no deja traza ninguna á la vista.

Pero para cortarle como se debe,

es necesario suma precaucion por evitar el pincharse ó cortarse la nariz; y para evitar estos inconvenientes, es preciso servirse de tigras redondas, que hay hechas apropósito para el caso, nuevamente inventadas, que no pueden pinchar ni cortar otra cosa que el vello en aquella parte, atendido que en ámbas puntas tienen unas bolillas, y que son redondas en los contra-cortes; solo cortantes en la parte interior de la oja.

## DEL MAL OLOR QUE EXALA LA NARIZ.

El mal olor que exala la nariz, no solo es incómodo, sino que en algunas personas es inaguantable; de modo que se debe buscar por todos los medios posibles el que sea mas conveniente para libertarse de tal asquerosidad.

Se logra, respirando los *polvos aromáticos*, y tambien muy á menudo el específico llamado *polvos estornudatorios*, que aligeran y fortifican mucho el cerebro.

MEDIO PARA FORTIFICAR EL SENTIDO  
DEL OLFATO.

La delicadez del olfato, es muy susceptible de alteracion, y aunque ménos precioso que los demas sentidos, no deja de serlo tambien, y de tener sus delicias.

El mejor medio que hay para fortificarle, y de conseguir que sea mas sensible, consiste en respirar el *agua sutil*, composicion aromática, de olor suave, penetrante, y que tiene la virtud de reanimar al que es perezoso, ó á la atonía de los órganos del olfato.

---

## CAPÍTULO XVI.

### *De la oreja y el oído.*

---

Cuidado que ha de tenerse con los oídos.

— Precauciones. — De la poca limpieza.

— De la limpieza de los oídos. — Del vello en las orejas. — Sobre el agujerear las orejas para ponerse pendientes.

---

#### CUIDADO QUE HA DE TENERSE CON LOS OÍDOS.

Este cuidado suelen desatenderle muchas personas, y aun tienen la

mala costumbre de egecutar por sí mismas varias operaciones que reclaman asistencia precisa de segunda persona, pues que uno mismo no puede verse este órgano, uno de los mas delicados: es sumamente útil que una criada, atenta á lo que hace, se encargue de todo lo que es concerniente á la limpieza y cuidado de los oidos de sus amos.

#### PRECAUCIONES.

Al ponerse el gorro ó pañuelo en la cabeza al tiempo de acostarse, se ha de tener mucho cuidado en no apretarle demasiado de modo

que incomode las orejas, pues no es la primera vez que ha sucedido herirse, y resultar verdaderas llagas, tan desagradables á la vista como larga y difícil su curacion.

#### DE LA POCA LIMPIEZA.

La singular conformacion de la oreja la prepara, mas que ninguna otra parte á recibir el polvo y otros cuerpos estraños que se introducén hasta el oido con mucha facilidad, si se descuida este parage casi siempre descubierto, y se manifiesta poco aseo, pues no sucede lo que con las

demas partes del cuerpo que se ocultan con el vestido.

Ademas, la humedad y sudor insensible del oido, se volatiliza mas lentamente y con mas dificultad que en otra parte, atendido que el aire tiene ménos facilidad para acelerar su curso, y por poco polvo que haya en los oidos se pega á esta humedad uniéndose con la cerilla que se cria en ellos, y se forma una crasitud pegajosa y fétida, cuyo olor es capaz de alejarnos de la persona mas bella y distinguida.

## DE LA LIMPIEZA DE LOS OIDOS.

Por la noche al acostarse, y al levantarse por la mañana, deberá encargarse una criada de limpiar bien interior y exteriormente los oídos de su señora.

Los mejores limpia oídos son los de madera tierna, no quebradiza; la raíz de malvabisco fresca, hecha limpia oídos con un corta plumas, es todavía mejor, porque se amolda en el conducto del oído sin hacer daño aunque encuentre resistencia.

Después de haber limpiado bien los oídos, se toma un pincel media-

no de miniatura, cuya puntilla se corta, y se moja en agua tibia, en la que se echarán unas cuantas gotas del *agua de Cypris*, y se pasa sobre el rolo de la oreja y en el oido: luego se moja en la misma agua el *cepillo aéreo*, ó un pedazo de batista usada, y se acaba de limpiar bien la oreja por encima, por debajo y de ámbos lados.

#### DEL VELLO EN LAS OREJAS.

Quando nace vello en el pavellon de la oreja, ó en sus cercanías, es menester quitarle con mucha precaucion, sin emplear la *pasta epi-*

*latoria de Macedonia*, ni ménos arrancarle, sino cortarle muy próximo á su raiz *con las tijeras redondas* que hemos indicado.

SOBRE EL AGUGEREAR LAS OREJAS

PARA PONERSE PENDIENTES.

La costumbre de agugerearse las orejas con objeto de colgar en ellas pendientes, es indigna de las naciones civilizadas. Sucede muchas veces que se hienden con el peso de tales alhajas, y se quedan desgarradas durante la vida, como las de diversos animales. Cuando se quiere absolutamente poner pendientes en las

orejas, es menester suspenderlos en ellas, y retenerlos con la *randa cómoda*, nuevamente inventada, y que reemplaza perfectamente el horadado de la oreja, dispensa de esta operacion ridícula, y se coloca con el mayor disimulo.

## CAPÍTULO XVII.

*De los labios.*

Delicadez de los labios. — Hay muy pocos labios hermosos. — De la forma de los labios. — Labios gruesos. — Labios delgados. — Labios torcidos. — Labios desiguales. — Boca irregular. — Malas costumbres. — Efectos que causan los ácidos. Palidez de los labios. — Grietas y granillos. — Para los labios delgados. — De los labios demasiado abiertos.

## DELICADEZ DE LOS LABIOS.

La extrema delicadez de los labios reclama precauciones y cuidados

muy particulares para que se conserve en toda su pureza. El epidérmis que los cubre, debe ser, no solo de un tegido encarnado subido, igual y bien unido, sino que de cualquier lado que se miren presenten la superficie fresca y suave como el raso mas terso y fino, ó como lo que se llama la flor de la piel de las frutas cuando aun no las han tocado las manos.

**HAY MUY POCOS LABIOS HERMOSOS.**

Aunque se ven muchos labios sin defectos demasiado sensibles, hay muy pocos que se puedan llamar

verdaderamente hermosos; y pertenece solo á las personas de esquisito gusto y gran delicadez dar á la hermosura de los labios perfectos todo el mérito de que son dignos: tambien es estremadamente raro, por no decir imposible, poseer un par de labios hermosos sin gozar de buena salud, de tener la sangre purísima, la vida tranquila, apacible, honrada, y sin estar exempto de malas costumbres, de pasiones turbulentas, de desarreglos y de vicios.

## DE LA FORMA DE LOS LABIOS.

El corte y forma de los labios son independientes de la voluntad propia; la naturaleza favorece á la persona, mas ó ménos, en esta parte, como en las demas del cuerpo; sin embargo, la que los tenga defectuosos puede muchas veces atemperar su deformidad acostumbrándose á tener la boca como mejor convenga á la forma de sus labios, ó atendido el estado en que se hallen.

## LABIOS GRUESOS.

Cuando los labios son muy gruesos, ó demasiado descubiertos en los

sitios que deben ser delgados y finos, ha de preferirse tener la boca cerrada, no entreabierta, y los labios contraídos, á dejarlos en su abandono natural.

#### LABIOS DELGADOS.

Teniendo el defecto contrario, es decir, demasiado delgados los labios, no ha de tenerse la boca cerrada herméticamente, ni contraer los labios : se ha de conservar siempre entreabierta, observando un mediano sonreír, separando un labio de otro con gracia, pero sin afectación.

**LABIOS TORCIDOS.**

Las personas que tienen los labios torcidos, pueden disimular este defecto de la naturaleza adoptando la costumbre de tener la boca de manera que el lado demasiado bajo se halle relevado á la altura del otro.

**LABIOS DESIGUALES.**

Las que los tengan mas recios de un lado que de otro, deben encojerlos en su posicion del lado que sean mas gruesos, dejándolos en su estado natural por el otro lado.

## BOCA IRREGULAR.

En fin, cuando se tiene un lado de la boca mas hendido que el otro, es preciso adoptar por costumbre inclinar las facciones del lado mas corto, para establecer una simetría perfecta; lo que es sumamente fácil, atendida la gran movilidad, flexibilidad y elasticidad de esta parte.

## MALAS COSTUMBRES.

Lo es muy mala y perjudicial, la de morderse los labios, pellizcarlos, chuparlos, y pasar continuamente la lengua por encima de ellos, todo

con el objeto de que su color sea mas vivo : es verdad que produce el efecto deseado en el instante, pero se marchitan muy luego, y se enlancian completamente cuando, como ha sucedido mas de una vez, no acude á aquella parte el humor sanguíneo, y produce grietas ó verdaderas heridas.

Aun es todavía peor tener la costumbre de pelarse los labios, ó frotarlos con los dedos ; pues no solo se consigue herirlos y ponerlos en estado sanguinolento, sino que se engruesan y concluyen por ser disformes y asquerosos.

La costumbre de abrir la boca demasiado, comiendo ó riendo, hablando ó haciendo momos, desfigura mucho, marchita el hermoso color de los labios, y los dispone á criar boceras, cosa la mas desagradable.

#### EFFECTOS QUE CAUSAN LOS ACIDOS.

Los polvos, opiatas para los dientes, sobretodo cuando son ácidos, y todos los demas preparativos que suele haber y que se llaman específicos, no siéndolo, esceptuando no obstante los *polvos anti-tártaros*, de que trataremos en el capítulo si-

guiente, marchitan y echan á perder enteramente los labios.

#### PALIDEZ DE LOS LABIOS.

La palidez de los labios, la causa la edad, el defecto de las precauciones que hemos descrito, ó la debilidad y poca salud.

Cuando se usa el vinagre rojo para remediar ó disimular este defecto, se perpetua y se hace aun mas grave, porque el ácido altera los labios, y se opone á que vuelvan á su color natural.

La mejor receta que se puede y debe emplear para colorear los la-

bios, es el específico llamado *rosa aterciopelada*, cuyo matiz es infinitamente mas agradable á la vista, que ningun otro por muy fino que sea, y que léjos de perjudicar en lo mas mínimo, suaviza é iguala el tejido delicado de los labios, sirviendo al mismo tiempo para que vuelvan á su color natural, y consiguiendo muchas veces restablecerle enteramente.

#### GRIETAS Y GRANILLOS.

Sucede alguna vez que la disposicion interior, el demasiado ardor ó acritud de la sangre, el paso re-

pentino del aire espeso á otro mas vivo, las picaduras de algunos insectos, ó el beber en vasos que hayan aproximado á su boca personas poco limpias ó enfermas, producen erupciones, granillos, boceras y grietas en los labios, que son, no solamente dolorosas, sino de muy mal aspecto á la vista.

Es tanto mas indispensable curarse estas erupciones, que siempre anuncian gozar de poca salud, aun cuando no sea así, y sí solo accidentales.

*La pomada emoliente*, es lo que puede emplearse mejor para triunfar

pronto y completamente de dichas incomodidades.

PARA LOS LABIOS DELGADOS.

Los labios demasiado delgados, dan al rostro una espresion que parece oculta falsedad de carácter, ó un aire erguido.

Ademas de el cuidado de posicion que hemos recomendado al principio de este capítulo, puede favorecer mucho el uso de la *crema dilatoria*, que los dispone blanda y suavemente, los dilata, y suele remediar del todo esta imperfeccion.

## DE LOS LABIOS DEMASIADO ABIERTOS.

La demasiada dilatacion de los labios, es un defecto ménos desgraciado que el que precede, aunque siempre debe corregirse, porque suele manifestar la boca muy abierta y marchita, y la semeja á una rosa pasada.

*La pomada astringente*, combate este defecto con mucho éxito; estrecha el tegido de los labios, los hace recobrar toda su gracia natural, y los mantiene en los límites de perfecta proporcion.

.....

## CAPÍTULO XVIII.

### *De los dientes, y de las encías.*

---

De los dientes feos. — Causas que lo motivan. — Dientes defectuosos. — Dientes puercos. — Degradaciones de los dientes. — De las encías. — Accion repulsiva. — Cuidado con los dientes. — Volvemos á los compiladores. — De los remedios para limpiar la dentadura. — Precaucion indispensable. — Conservacion de la dentadura. — Para afirmar las encías. — Dientes facticios. — Prudencia. — De la limpieza de la dentadura. — De los dientes dañados.

---

#### DE LOS DIENTES FEOS.

Los labios mas seductivos del mundo, pierden todo su encanto si,

cuando se entreabren, dejan ver la dentadura dañada, mal formada y poco limpia, como asimismo las encías desiguales, blanquizas, ó rayadas de amarillo y negro.

#### CAUSAS QUE LO MOTIVAN.

El tener los dientes y muelas mal colocados, se debe muchas veces al descuido que tienen los padres ó parientes de la segunda dentición de sus hijos. En este caso no puede reprocharse uno mismo tal desgracia, y es la única consolacion que resta.

La causa de esta imperfeccion, dimana frecuentemente del poco cui-

dado que se tiene con la dentadura, royendo substancias demasiado correas, ó quebrando con ella guesos de frutas, y rompiendo con estos instrumentos tan preciosos como necesarios, hilos, seda ú otras cosas.

Los ácidos de que hemos hablado en el artículo anterior, los polvos, opiatas, cepillos duros, y mondadientes, en particular los de metal, son muy perniciosos para la dentadura y las encías.

#### DIENTES DEFECTUOSOS.

Los dientes mal colocados y mal conformados, son aquellos que mon-

tan (pasésenos esta espresion) sobre los otros, ó que sobresalen del rango en que se hallan colocados, que estan torcidos, ó que son demasiado gruesos y poco en armonía con los demas; y tambien los que son débiles, asurcados ó aplastados, en lugar de ser firmes, unidos y bien redondeados en la parte que deben serlo.

Cuanto mas espesamente colocados se hallen, tanto mas firmes son, y mucho mas sólidos; y cuanto mas claros estén, y mas delgados sean, se hallan mas espuestos á frotaciones incómodas, ó á la cáries.

## DIENTES PUERCOS.

Los dientes puercos, no solo afean infinito la boca, sino que exalan malísimo olor, capaz de causar asco, además de otros mil inconvenientes.

El descuido que tienen muchas personas de limpiarse la dentadura, particularmente las de cierta clase del pueblo, debería ser causa para que fuesen excluidas de la sociedad, pues que con su negligencia no solo se hacen perjuicio á sí mismas, sino que infestan á las demas á quienes se aproximan.

## DEGRADACIONES DE LOS DIENTES.

La ninguna ó poca limpieza de la dentadura, la deteriora; se cria en ella el tártaro que la corroe y pierde, la desune, la pone amarillenta, hace desaparecer su esmalte, etc., etc.

La acrimonia de la sangre, las enfermedades, los escesos, las fatigas, los alimentos, y sobretodo, los liquidos demasiado frios, ó muy calientes, en particular cuando se suceden repentinamente unos á otros, producen tambien dichos nocivos resultados.

Todos estos accidentes tienen acción directa y poderosa sobre las encías, que carcomen y corroen: entónces es cuando pierden su frescura, regularidad, brillo y pureza, cesando de tener el vigor necesario para retener los dientes y muelas en sus alveolos.

#### DE LAS ENCÍAS.

Para que las encías se mantengan sanas, frescas, encarnadas y firmes, es preciso limpiarse la boca con frecuencia y con sumo cuidado, procurando al mismo tiempo cuidar mucho la salud; de otro modo, estas

partes son las primeras que se resienten del mal estado de la una ó de la otra; se abren, se corrompen, se marchitan y exalan una fetidez inaguantable (1).

#### ACCION REPULSIVA.

Esta desgracia tiene accion repulsiva hácia la dentadura, causando su corrupcion; la descarna y concluye por hacer caer los dientes: se

(1) Dicese que en algunas partes de Europa existe en vigor una ley, por la cual puede divorciarse un matrimonio si uno de los esposos acredita que el otro exala un aliento féuido.

(Nota del traductor.)

comunica el mal de unos á otros, empeorándose en su raiz á medida que se va estendiendo, y recibe su contagio de todos los parages atacados del mal.

¡ Cuán esencial es cuidar escrupulosamente las encías y la dentadura, sino se quiere llegar al caso doloroso de un arrepentimiento tardío !

**CUIDADO QUE DEBE TENERSE  
CON LOS DIENTES.**

El mejor medio de cuidarlos, consiste en enjuagarse por la mañana y por la noche con agua fresca, en la

que se echan algunas gotas de una preparacion tónica y corroborante: despues se ha de cepillar la dentadura con un cepillito empapado en la misma agua, y lo mismo las encías, por dentro y por fuera, por encima y por debajo. La misma operacion se debe egecutar con la lengua y el paladar: en fin, ademas de este cuidado diario, se ha de limpiar la dentadura dos veces á la semana, con unos polvos que se amparan del tártaro que cria sin causar ningun detrimento á la boca, muy al contrario.

Tambien se debe escrupulizar

mucho para escoger la preparacion del enjuague y los polvos de limpieza, lo mismo que en los cosméticos para los ojos : seria muy preferente servirse solo de agua fresca y arina de trigo, que emplear ó ensayar solo los innumerables elixirs, esencias, opiatas, polvos, etc., etc, que se administran y venden bajo nombres pomposos, extraordinarios, y aun difíciles de pronunciar, y de que estan llenos los libros de los compiladores, y las tiendas de los perfumistas y dentistas.

## VOLVEMOS A LOS COMPILADORES.

Los hemos dejado tranquilos hace algun tiempo ; pero no podemos dispensarnos de moverlos de entre el polvo en que yacen muchos de sus libros ; ¡ójala se hubieran olvidado todos y sus drogas , pues habria ganado mucho la humanidad !. Manifestarémos aun algunos de los peligros á que se esponen los lectores crédulos de tales ineptias.

Todos los médicos de Paris han gritado contra una agua que se preconiza escelente para limpiar la dentadura , compuesta por un dentista

de la misma capital, que, dicen ellos, se compone solo de *ácido sulfúrico*, estenso en un líquido aromático. Madama E. V. repite, citándolos á ellos, y con razon sin duda, que es preciso abstenerse de usar tal agua, como asimismo de todas las opiatas, polvos, elixirs, etc.; y en su siguiente página aconseja gargarizar la boca con *agua de cal*... Sin duda que el *ácido sulfúrico*, por muy estenso que esté en el agua, debe ser un medio funesto para la boca; pero el *agua de cal*, ¿ es ménos perjudicial?.... Solo un compilador que nada examina, puede

atreverse á dar tal consejo, cuya imprudencia debemos manifestar al público.

DE LOS REMEDIOS PARA LIMPIAR  
LA DENTADURA.

No solamente cada perfumista tiene sus opiatas, sus polvos, sus aguas, esencias y elixirs para la dentadura, las encías y la boca, sino que todos los dentistas tienen tambien sus recetas particulares; y hasta la mayor parte de especieros y peluqueros de Paris tienen los suyos; como que parece que llueven por todos lados; ¡y podemos sorpren-

ernos en su consecuencia de que la naturaleza, tan rica como es en producciones de toda especie, haya prodigado sus dones y multiplicado sus riquezas en crear específicos para curar las enfermedades de la dentadura, mucho mas que para otra ninguna de las infinitas partes de que está formado el cuerpo humano!!!...

**PRECAUCION INDISPENSABLE.**

Hablemos seriamente : ningun cuidado ni precaucion es demas contra las innumerables recetas de que estan llenos los libros, contra las

preparaciones que vende, pondera y alaba la ignorancia ; contra aquellas en cuya composicion entran ácidos , y sobretodo, contra las que contienen principios corrosivos, aunque hayan sido publicadas por hombres instruidos. Estos últimos, por desgracia, cualquiera que sean sus luces, no son siempre infalibles; y cuando proponen composiciones mordientes, es necesario temer ser víctima de los errores en que ellos mismos pueden haber caido, á pesar de su mucha sabiduria y buena intencion.

## CONSERVACION DE LA DENTADURA.

La preparacion para limpiar y conservar la dentadura que mas nos ha satisfecho en las muchas experiencias hechas, es la *esencia odontálgica*; afirma los dientes, los da tono y brillo, y purifica toda la boca.

## PARA AFIRMAR LAS ENCÍAS.

El *elixir corroborante* produce excelentes efectos para reanimar las encías, hacerlas crecer cuando se hallan deterioradas, y volverlas su color natural, fresca y pureza cuan-

do estan blanquecinas ó amarillentas.

#### DIENTES FACTICIOS.

Cuando se caen los dientes, no deben reemplazarse sino aquellos que estén mas á la vista.

Las encías se conservan mas sanas sin dientes facticios, que con ellos. Pero el arte de hacerlos artificiales ha adelantado tanto en nuestros dias que, á lo ménos los de delante, conviene mucho reemplazarlos cuando la edad ú otras causas hacen perder los verdaderos.

## PRUDENCIA.

El mejor medio que hay para conservar la dentadura sana y firme, es valerse lo ménos posible de los dentistas : el gatillo, ó instrumento de que se sirven para quitar el tártaro de la dentadura, por muy alabado que sea, perjudica mucho mas que utiliza : suele descarnarla y echar á perder su esmalte, en particular cuando no es una mano sumamente hábil la que opera.

## DE LA LIMPIEZA DE LA DENTADURA.

Para preservarla del tártaro que cria, y quitarle sin el auxilio de

ningun instrumento, que siempre es nocivo por muy delicado que sea, basta limpiarla una ó dos veces á la semana con los *polvos anti-tártaros*, que no contienen ácido alguno, ni principios corrosivos, y cuyo sabor no es desagradable.

#### DE LOS DIENTES DAÑADOS.

Si se tiene dañada toda la dentadura, ó solo parte, si es blanda, débil, ó si hay dentera, es preciso cepillarla á menudo con el *agua saludable*, que ataja la corrupcion, conserva en buen estado los dientes y muelas que aun no estén dañados,

preserva enteramente los inmediatos, y purifica la boca.

Miéntas que se puedan conservar los dientes ó muelas, por dañados que estén, debe preferirse á su estraccion, y no emplear este medio sino en el último extremo, despues de haber ensayado sin buen éxito todos los medios que sean para su conservacion.

Muchas veces ocurre que algunos dientes y muelas que han causado vivos dolores á las encías, y que se mueven, vuelven á afirmarse de

sí propios, ó con auxilio particular;  
 pero es necesario toda prudencia  
 para esta operacion.

Mientras que se pueden conser-  
 var los dientes óuelas por hañ-  
 dos que están debe preferirse á an-  
 stracion y no emplear este medio  
 uno en el último extremo, después  
 de haber ensayado sin buen éxito  
 todos los medios que sean para su  
 conservación.

Muchas veces ocurre que algu-  
 nos dientes yuelas que han estado  
 de vivir ó dolores á sus enjias, y por  
 se mueven, vuelven á afirmarse de  
 los.

III.

## CAPÍTULO XIX.

*Del interior de la boca.*

---

Degradaciones de la boca. — Cuidado que ha de tenerse con la boca. — Del esceso de salivacion. — De la masticacion. — Para escitar el apetito. — Para la voz. — Para las exalaciones del estómago.

---

## DEGRADACIONES DE LA BOCA.

Es imposible conservar en buen estado la dentadura ni las encías, sin cuidar mucho al mismo tiempo el paladar y la lengua.

La mas ligera indisposicion, la menor incomodidad, la alteracion mas pequeña de salud, el ardor de la sangre, y la acrimonia, aunque sean leves y no incomoden, cualquier exceso que se haga, el sueño agitado, y otras muchas causas, cargan la lengua y alteran el paladar.

Producen sequedad, escozor, picazon y enfermedades de garganta, y deponen un sarro espeso, blanco ó amarillo que se incrustra en las encías, y cubre la dentadura en toda su superficie, cuando no se pone el mayor cuidado en desembarazarse pronto de tal asquerosidad.

CUIDADO QUE HA DE TENERSE CON  
LA BOCA.

Los raspa-lenguas que se usan generalmente para esta limpieza, hieren alguna vez parte tan delicada, á pesar de su maravillosa elasticidad, y no pueden servir para el paladar sin desollarle ó fatigarle mucho.

Lo que mejor conviene para estos casos es el cepillo; pero ha de ser muy suave, flexible, liso y redondeadas todas sus partes: ninguno reúne tan bien estas condiciones como el cepillo saneado (en francés

se llama *brosse assainissante*, y no hemos podido traducir de otro modo en español tal expresion), que se ha inventado para este uso.

Por la noche al acostarse, y por la mañana al levantarse de la cama, se ha de mojar el cepillo saneado en el *agua de las gracias*, y se frotarán con él el paladar y la lengua, enjuagándose despues con una mezcla, mitad de *esencia dulce*, y la otra mitad de agua fresca.

Esta costumbre mantiene la boca suave, pura y fresca; la humedece, lo que es necesario, y contribuye infinito á mantener las encías y la

dentadura en el mejor estado de salud.

#### DEL ESCESO DE SALIVACION.

El exceso de salivacion le producen la edad ó las malas costumbres; ademas de ser un vicio muy desagradable hasta el punto de hacer perder la ilusion aun de la boca mas perfecta, perjudica mucho á la salud, y á la pureza y conservacion de la dentadura; por lo que es muy importante moderar este vicio, ó desarraigarle absolutamente.

*El gargarismo de amathonte es excelente para obtener este resul-*

tado; da tono á la boca, y combi-  
 nándose con el principio áere de  
 que se halla cargada la saliva cuan-  
 do la salivacion es con esceso, im-  
 pide que se pegue á la dentadura,  
 que se endurezca en ella, y de-  
 genere en una especie de tártaro  
 mucho mas tenaz que ningun otro.

#### DE LA MASTICACION.

— La masticacion de los alimentos,  
 es ménos necesaria á la conservacion  
 de la vida, que á la de la denta-  
 dura, para mantenerla en su natu-  
 ral hermosura, porque, en rigor,  
 se puede muy bien vivir no alimen-

tándose sino de líquidos, mientras que sin la masticación se tendría siempre la dentadura en muy mal estado, y se caería mucho ántes, aun cuando se la cuidase con el mayor esmero.

La acción de triturar los alimentos, es para la dentadura operación tan necesaria, como el ejercicio y el movimiento lo son para toda la economía del cuerpo : es pues necesario cuando se masca, servirse alternativamente de todos los dientes y muelas, y no como lo hacen muchas personas, mascando solo con los de un lado, porque entónces

las encías y las glándulas que estan colocadas á la entrada de la garganta, se desocupan, se reanima la dentadura, y se fortifica mucho, al mismo tiempo que el frote de las mismas substancias la limpia y da un brillo que perderia indefectiblemente sin este egercicio.

PARA ESCITAR EL APETITO.

Por mucho deseo que se tenga de comer, si el apetito no escita á esta operacion, se egecuta imperfectamente, y falta el intento de la naturaleza.

Acaba de inventarse un nuevo

licor que es muy propio para escitar el apetito , y contribuye mucho á la salud. Se le ha puesto el nombre de LICOR APETITIVO, porque estimula admirablemente el gusto, le hace mas vivo , mas sùtil, favorece la degluticion y la masticacion, y hace saborear con delicia aun el alimento mas ordinario , fortificando el estómago al mismo tiempo , y proporcionando que la digestion sea ménos laboriosa y mucho mas pronta.

PARA LA VOZ.

El rehumá, ó el egercicio escesivo de la voz, suelen producir ronque-

ras que alteran este órgano y le quitan toda su flexibilidad y dulzura.

*El jarave de los cantores*, cura estas indisposiciones, no solo cuando son accidentales, sino tambien cuando son naturales en la persona que se halla afectada.

Hace que el tÍmbre de la voz sea muy puro, sonoro y flexible; y le recomendamos aun á las personas que tienen la voz neta y brillante.

PARA LAS EXALACIONES DEL ESTÓ-

MAGO.

Las emanaciones del estómago son tambien enemigos terribles de la

blancura y pureza de la dentadura: la ponen amarilla; la corrompen, y concluyen por hacerla caer á pedazos.

Aun cuando estas emanaciones no fuesen de naturaleza tan insoponible que nos hacen separar aun de las personas mas amables que las padecen, seria preciso procurar su inmediata curacion para preservar de su accion perniciosa la dentadura y á las encías.

La extrema limpieza de la boca, basta para destruir las emanaciones que provienen de los dientes y muelas dañados, ó de las encías mal sa-

nas ; pero las exalaciones que vienen del estómago reclaman todavía otros medios.

Cuando no se manifiestan sino despues de comer, dimanán solo de la debilidad ó alteracion del estómago, y basta tomar algunas *pastillas de Capua*, para que se disipen, en atencion á que estas pastillas facilitan mucho la digestion y evitan los hípos y ágríos del estómago.

Si se exalan cuando el estómago se halla libre, ántes y despues de comer, es señal que provienen de un vicio interior, y su accion es

mas temible : en este caso es preciso usar las *pastillas chinas*, que perfuman agradablemente el aliento.

*De la urina del cillus.*

Compendio de la hermosura. — Sección de defectos de los ojos. — Causas de los defectos de la nariz y de la boca. — Cuidados generales. — 

---

 — Opiniones. — Verdades esenciales. — De los defectos en los espíritus. — De los cuerpos crudos. — De los humores. — Observaciones.

#### COMPLEMENTO DE LA HERMOSURA.

La hermosura mas regular, no es apreciada si la persona, es feo.

... in ...  
...  
...

## CAPÍTULO XX.

*De la tez y del cútis.*

Complemento de la hermosura. — Necesidad de disfrutar de buena salud. — Lucimiento de las carnes y de la robustez. — Cuidados generales. — Regla de vida. — Objecion. — Pretendidos cosméticos. — De los ácidos y de los espíritus. — De los cuerpos crasos. — De las substancias aromáticas. — Observacion.

## COMPLEMENTO DE LA HERMOSURA.

La hermosura mas regular, no es apreciada si la pureza, el brillo

y la frescura de la tez y del cútis, no la completan.

Las mugeres, en particular, se ocupan de esta materia con gran predileccion y esmero; pero cuando descuidan las atenciones generales que reclama el cuerpo, todas las demas son infructuosas, ó sin resultado importante.

NECESIDAD DE DISFRUTAR DE BUENA  
SALUD.

No cesarémos nunca de repetirles que es indispensable para tener y conservar el cútis bello, y la tez ó color hermoso y brillante, po-

seer una salud perfecta; prenda la mas apreciable, sin la cual todo es demas en el mundo : sin este precioso don de la naturaleza es imposible gozar de nada, y los primeros cuidados de los humanos, deben dirigirse á la conservacion de la salud cuando es buena, y á su restablecimiento cuando se halle alterada, segun ya hemos dicho en la presente obra.

#### LUCIMIENTO DE LAS CARNES Y DE LA ROBUSTEZ.

El lucimiento de las carnes, y el buen aspecto que da la robustez,

son indispensables á la hermosura del cuerpo humano, y tan preciso como tener fino el cútis, suave, blanco y fresco, pues que la flaqueza y debilidad le marchitan y desecan.

#### CUIDADOS GENERALES.

A pesar de tener buenas carnes y completa salud, sino hay suma limpieza, y no se tiene con cada una de las partes del cuerpo el cuidado que reclaman, es muy difícil obtener y conservar la frescura tan deseada.

## REGLA DE VIDA.

Por último, debe observarse una vida apacible, y regular; no entregarse á las pasiones, ni á pesares violentos; no hacer ningun esceso, ya sea en los trabajos acostumbrados, ó ya en los placeres; y, sobretudo, se ha de procurar entregarse á la alegría dulce, pura y satisfactoria.

## OBJECCIONES.

Es evidente que no todas las personas pueden adoptar todas estas precauciones y género de vida; pero

hay muchas que pudieran fácilmente observarlas, y que, por su culpa, se hallan muy léjos de aproximarse á los métodos propuestos. De esto resulta haber tan pocos rostros verdadera y naturalmente frescos, y cuerpos que disfruten de salud completa : casi todo es facticio en ellos, aun en la primavera de la edad, en cuya época tantos y tantas podrian pasarse del artificio que estan obligados á emplear para parecer bien.

## PRETENDIDOS COSMÉTICOS,

*ó mejor diremos :*

USO DE RECETAS PARA DESTRUIR LA  
SALUD.

El uso de una multitud de falsos cosméticos, contribuye infinito á aumentar el mal, porque en lugar de servir para embellecer el cuerpo, suelen causar su ruina, ó á lo ménos, marchitan el cútis mas delicado, retiran el color natural, y echan á perder enteramente la piel mas fresca y suave.

## DE LOS ACIDOS Y DE LOS ESPÍRITUS.

Los vinagres y los espíritus, limpian la piel; pero su uso frecuente concluye por desecarla y encresparla, en atención á que su tegido delicado necesita de una humedad imperceptible y untuosa que suministra la naturaleza, de la que se amparan los ácidos y los espíritus cuando se emplean como agentes de la limpieza del cuerpo.

Casi todos los pretendidos cosméticos que se hallan de venta en casa de los perfumistas de Francia, ó en las de muchos falsos químicos, ver-

daderos ignorantes de cuanto pertenece á esta ciencia benéfica, tienen por base principal ácidos y espíritus; y muchas veces se componen solo de vinagre, ó de espíritu de vino perfumado. El agua de Colonia, tan alabada en Europa, y tan usada de infinitas personas, no es otra cosa que espíritu de vino destilado sobre plantas aromáticas; el agua de melisa, la de la reyna de Hungría, etc., se componen de lo mismo, y puede reconocerse vertiendo unas cuantas gotas en agua natural, y al momento se advertirá que la emblaquecen.

## DE LOS CUERPOS CRASOS.

Quando la piel se deseca ó en-  
 crespa por causa de las malditas  
 preparaciones enunciadas, os ofre-  
 cen pomadas, pastas, cremas, etc.,  
 todos compuestos crasos, cuya base  
 principal es la manteca de vacas,  
 el sebo depurado, ó el tuétano de  
 quesos; y se os asegura que estas  
 causas restauran en la piel del cuerpo  
 su natural flexibilidad y blancura.

Pero este último medio, es aun  
 peor que el primero: el vinagre y  
 el espíritu de vino, se volatilizan  
 prontamente dejando libre la piel

para recuperar su brillo, si no se interrumpe su acción natural reiniciendo en el uso de los compuestos espirituosos; mientras que los cuerpos ó sustancias crasas, en las que casi siempre suelen incorporar color blanco, encarnado, ó polvos aromáticos, cierran los poros, se oponen ó atajan sus funciones naturales, y se mantienen largo tiempo en el rostro dándole un lustre verdaderamente ridículo.

#### DE LAS SUBSTANCIAS AROMATICAS.

Es cierto que las sustancias que entran en estas composiciones no

son todas nocivas; muchas de ellas son buenas y saludables; pero los ácidos, los espíritus, y las materias crasas, hacen su uso frecuente mas pernicioso que saludable: por otra parte, las substancias que convienen mejor á la piel del cuerpo no hacen parte de estos compuestos, tan viejos como rutineros: reclaman otras combinaciones, y otros conocimientos químicos que los que tenían sus inventores.

## OBSERVACION.

En esta parte es donde mas se distingue el establecimiento de

Mr. Lubin : ningun espíritu, ningun ácido, ni minerales, se emplean en sus cosméticos; la espresion de las substancias vegetales benéficas, tanto exóticas como indígenas, destilada sobre substancias aromáticas y vegetales, forma las bases de sus preparaciones, que todos son suaves, y de un efecto balsámico ó tónico, mejores que todo lo inventado hasta el dia : y por eso todo lo que se halla en su almacen, considerando entre lo mas esquisito su *agua de Cypris*, ha obtenido y obtiene el aprecio del público.

Mr. Robin: ningún espíritu, ningún  
 budo, ni minerales, se eruplean en  
 sus cosméticos; la expresión de las  
 distinciones vegetales, medicas, tanto  
 medicas como indígenas, destilada  
 sobre sustancias aromáticas y ve-  
 getales, forma las bases de sus pre-  
 paraciones, que todos son suaves,  
 y de un efecto balsámico o tónico,  
 mejores que todo lo inventado hasta  
 el día: y por eso todo lo que se  
 halla en su almacén, considerando  
 entre lo más esquisito su agua de  
 Cypris, ha obtenido y obtiene el  
 aprecio del público.

# INDICE

## DEL TOMO TERCERO.

Pág.

Arte de conservar y de aumentar la  
hermosura del cuerpo humano. 5

### CAPÍTULO XIII.

Sobre los medio que hay para quitarse  
el vello. *Ib.*

Recapitulacion. — Malos medios. — Medios  
aun peores. — Resultado de tales métodos.  
— De la depilacion, ó medio de quitarse  
el vello. — Medios sencillos. — Medios  
peligrosos. — Anécdota. — Escelente  
receta. *Ib.*

Recapitulacion. *Ib.*

Malos medios. 7

Medios aun peores. 8

Resultado de tales métodos. 10

De la depilacion, ó modo de quitarse  
el vello. 12

Medios sencillos. *Ib.*

Medios peligrosos.	16
Anécdota.	20
Escelente receta.	26

## CAPÍTULO XIV.

De los ojos.	29
--------------	----

Causas favorables ó nocivas.—De la conservación de los ojos. — Buena práctica. —Atencion.—Para los ojos débiles.—Ardor y encendimiento en los ojos. — Venas rojas y amarillas. — Observacion. — De los párpados.—Del encendimiento — en los párpados. — De los párpados legañosos.— De las ojeras.— De la vuelta del párpado inferior.	<i>Ib.</i>
--	------------

Causas favorables ó nocivas.	<i>Ib.</i>
De la conservación de los ojos.	31
Buena práctica.	34
Atencion.	35
Para los ojos débiles.	36
Ardor y encendimiento en los ojos.	37
Venas rojas y amarillas.	38

Observación del estado de los ojos.	39
De los párpados.	40
Del encendimiento en los párpados.	40
De los párpados legañosos.	42
De las ojeras.	44
De la vuelta del párpado inferior.	47

## CAPÍTULO XV.

De la nariz.	51
Imperfecciones de la nariz. — Causas de los puntos, ó granillos que se advierten en la nariz. — Medios de evitar esta erupción. — Método para curarlos. — Encendimiento ó amoratado de la nariz. — Narices velludas. — Del mal olor que exala la nariz. — Medios de fortificar el sentido del olfato.	<i>Ib.</i>
Imperfecciones de la nariz.	<i>Ib.</i>
Causas de los puntos ó granillos negros que se advierten en la nariz.	54
Medios de cortar estas erupciones.	55
Método para curarlas.	57

- Encendimiento ó amaratado de la nariz. 59  
 Narices velludas. 61  
 Del mal olor que exala la nariz. 63  
 Medio para fortificar el sentido del ol-  
 fato. 66

## CAPÍTULO XVI.

- De la oreja y el oído. 67

- Cuidado que han de tenerse con los oídos.  
 — Precauciones. — De la poca limpieza.  
 — De la limpieza de los oídos. — Del vello  
 en las ojeras. — Sobre el agugerear las  
 orejas para ponerse pendientes. *Ib.*

Cuidado que ha de tenerse con los oídos. *Ib.*

Precauciones. 68

De la poca limpieza. 69

De la limpieza de los oídos. 71

Del vello en las orejas. 72

Sobre el agugerear las orejas para po-  
 nerse pendientes. 73

De los labios.	75
Delicadez de los labios. — Hay muy pocos labios hermosos. — De la forma de los labios. — Labios gruesos. — Labios delgados. — Labios torcidos. — Labios desiguales. — Boca irregular. — Malas costumbres. — Efectos que causan los ácidos. — Palidez de los labios. — Grietas y granillos. — Para los labios delgados. — De los labios demasiado abiertos.	<i>Ib.</i>
Delicadez de los labios.	<i>Ib.</i>
Hay muy pocos labios hermosos.	76
De la forma de los labios.	78
Labios gruesos.	<i>Ib.</i>
Labios delgados.	79
Labios torcidos.	80
Labios desiguales.	<i>Ib.</i>
Boca irregular.	81
Malas costumbres.	<i>Ib.</i>
Efectos que causan los ácidos.	83

Palidez de los labios.	84
Grietas y granillos.	85
Para los labios delgados.	87
De los labios demasiado abiertos.	88
CAPÍTULO XVIII.	
De los dientes y de las encías.	89
De los dientes feos. — Causas que lo moti- van. — Dientes defectuosos. — Dientes puercos. — Degradaciones de los dientes. — De las encías. — Accion repulsiva. — Cuidado de los dientes. — Volvemos á los compiladores. — De los remedios para limpiar la dentadura. — Precau- cion indispensable. — Conservacion de la dentadura. — Para afirmar las encías. — Dientes facticios. — Prudencia. — De la limpieza de la dentadura. — De los dientes dañados.	<i>Ib.</i>
De los dientes feos.	<i>Ib.</i>
Causas que lo motivan.	90
Dientes defectuosos.	91

Dientes puercos.	93
Degradaciones de los dientes.	94
De las encías.	95
Accion repulsiva.	96
Cuidado que debe tenerse con los dientes.	97
Volvemos á los compiladores.	100
De los remedios para limpiar la dentadura.	102
Precaucion indispensable.	103
Conservacion de la dentadura.	105
Para afirmar las encías.	<i>Ib.</i>
Dientes facticios.	106
Prudencia.	107
De la limpieza de la dentadura.	<i>Ib.</i>
De los dientes dañados.	108

## CAPÍTULO XIX.

Del interior de la boca.	111
Degradaciones de la boca. — Cuidado que ha de tenerse con la boca. — Del esceso	

de salivacion.—De la masticacion.—Para  
escitar el apetito.— Para la voz.— Para  
las exalaciones del estómago. 111

Degradaciones de la boca.	<i>Ib.</i>
Cuidado que ha de tenerse con la boca.	113
Del esceso de salivacion.	115
De la masticacion.	116
Para escitar el apetito.	118
Para la voz.	119
Para las exalaciones del estómago.	120

## CAPÍTULO XX.

De la tez y del cutis. 125

Complemento de la hermosura. — Necesidad de disfrutar de buena salud. — Lucimiento de las carnes, y de la robustez. — Cuidados generales. — Regla de vida. — Objeccion. — Pretendidos cosméticos. — De los ácidos y de los espíritus. — De los cuerpos crasos. — De las substancias aromáticas. — Observacion. *Ib.*

Complemento de la hermosura.	125
Necesidad de disfrutar de buena salud.	126
Lucimiento de las carnes, y de la robustez.	127
Cuidados generales.	128
Regla de vida.	129
Objecciones.	<i>Ib.</i>
Pretendidos cosméticos, <i>ó mejor dirémos</i> : Uso de recetas para destruir la salud.	131
De los ácidos y de los espíritus.	132
De los cuerpos crasos.	134
De las substancias aromáticas.	135
Observacion.	136

127	Compendio de la doctrina.
126	Formas de estudiar de buena salud.
	Examinación de las cosas, y de la vida.
127	Los.
128	Calidades generales.
129	Regla de vida.
130	Objeciones.
131	Preteridos consuetos, ó mayor dila-
	ción: Uso de textos para destruir
132	la salud.
133	De los hábitos y de los espíritus.
134	De los cuerpos crudos.
135	De las enfermedades agudas.
136	De las enfermedades crónicas.

**ARTE**  
DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**LA HERMOSURA**  
DEL CUERPO HUMANO.

T. IV.

PARIS,  
LIBRERIA AMERICANA,  
RUE DEL TEMPLAIRE N. 52.

1878

ARTES  
DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR  
**PARIS.**

Imprenta de Decourchant,

CALLE DE ERFURTH, N<sup>o</sup> 1.

DEL CUERPO HUMANO.

T. IV.

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

**LA HERMOSURA**

**DEL CUERPO HUMANO:**

Y MEDIOS

PARA CORREGIR Y DISIMULAR

LAS IMPERFECCIONES DE LA NATURALEZA.

*Tomo Cuarto.*

**PARIS,**

**LIBRERÍA AMERICANA,**

CALLE DEL TEMPLE, N° 69.

—  
**1828**

1872

DE LOS CONSEJOS Y DE AUMENTAR

LA HERMOSURA

DE LOS CUERPOS HUMANOS

Y MEDIO

PARA CONSEGUIR Y MANTENER

LAS IMPRESIONES DE LA NATURALEZA

DE LOS CUERPOS HUMANOS

DE LOS CUERPOS HUMANOS

DE LOS CUERPOS HUMANOS

PARIS

LIBRERIA AMERICANA

CALLE DEL TEMPLER, N. 60

1872

# ARTE

DE CONSERVAR Y DE AUMENTAR

## LA HERMOSURA

DEL CUERPO HUMANO.

---

### CAPÍTULO XXI.

*De la conservacion de la piel, que generalmente se llama el cútis.*

---

Primeros descuidos. — Recetas de los compiladores. — Método de conservar la frescura del cútis. — Para recuperarla. — Para embellecer. — Para refrescar el cútis. — Remedio contra los choques, ó alteracion del rostro.

#### *Primeros descuidos.*

No se conoce el aprecio y estimacion en que debe tenerse la hermo-

sura hasta que se pierde ó altera. Lo mismo sucede con todas las cosas del mundo : la posesion completa no se aprecia nunca tanto como vale.

Si en la primavera de la vida se cuidará mas con el magnífico tesoro de la salud con que favorece á los mortales el autor de todo lo criado, no hay duda en que conservariamos mas este don tan precioso, y no se veria casi ninguna persona con el cútis arrugado ó marchito, en la edad que todo debe ser brillo y robustez.

El cuidado que exige la conser-

vacion de la salud es mucho mas sencillo, agradable y provechoso, que los que obliga á emplear su deterioro; efecto, casi siempre, de la negligencia imperdonable, y que deja recuerdos mucho mas amargos.

No puede concebirse como se descuida precaucion tan esencial, mayormente cuando no cesamos de ver todos los dias tristes ejemplos de las consecuencias que produce el abandono de sí mismo.

Por otra parte, los tan preconizados cosméticos, de que hemos tratado en el capítulo anterior, el blanquete, encarnado (que el vulgo

llama *colorete*), etc., y que se usan con tanta imprudencia, tienen results muy perjudiciales, como el descuido de la persona, de su limpieza, etc.

Ya hemos visto en el curso de esta obra, en que consisten los cuidados que deben observarse para la conservacion de cada una de las partes del cuerpo; solo nos resta decir lo que mas conviene al buen color del rostro y buen estado del cútis.

#### RECETAS DE LOS COMPILADORES.

Los compiladores, segun costumbre, han llenado sus escritos, ó mas

bien sus copias, de recetas que, cuando no son necias ó asquerosas, hay mucho peligro en usarlas, pues empuercan solo; y otras destruyen la salud.

« Tomad, dicen, un pedazo de »  
 » tapa de ternera, y aplicadla sobre »  
 » el rostro, de noche al acostaros; »  
 » no hay nada que sea mejor para »  
 » conservar la frescura de la tez co- »  
 » mo este simple tópico ».

Convengamos en que la cara mas bonita que se cubriese de esta máscara, se pondria bien asquerosa, y que tal emplasto no puede servir

sino para emporcar, dar mal olor, y hacer pasar una mala noche.

*He aquí otra receta tan simple y poco limpia.*

« Se ha de tener cuidado en la  
 » primavera de sacar por medio de  
 » la distilacion, una *agua de estier-*  
 » *col de vaca*. La llaman agua de  
 » mil flores, etc. Sirve, frotándose  
 » con ella exteriormente, para lim-  
 » piar, refrescar y suavizar el cutis. »

*Despues, el médico compilador añade:*

» Algunas personas delicadas se  
 » disgustan de este cosmético sin

» hacerse cargo que, aun ellas mis-  
 » mas, han usado otros *mucho mas*  
 » *puercos*, para conservar la fres-  
 » cura de su tez. »

Lecamus deberia habernos dicho al mismo tiempo en que consisten los cosméticos ménos limpios que el que cita, y que, segun asegura, se usaban en su tiempo para conservar la frescura del cútis.

Veamos ahora uno ménos puercos y de perfume mas agradable, pero de un precio que no permitirá su uso á todo el mundo; y por cierto que creemos sea una ventaja; peor seria que todos, por su poco coste,

si poco costase, pudieran usarle.

« Tomad una libra de trementina  
» de Venecia y tres onzas de cada  
» una de las substancias siguientes :  
» acceyte de laurel, gálbano, goma  
» arábiga, goma de yedra, incienso,  
» mirra, aloe hepático, madera de  
» aloes, galanga, clavo de especia,  
» pequeña consuelda, canelá, nuez  
» moscada, fresnillo blanco, zedoa-  
» ria y gengibre; cuatro onzas de  
» borrax y un escrúpulo de ambar  
» gris; echadlo todo en seis pintas  
» de aguardiente; destiladlo des-  
» pues, y resultará una agua que  
» os habrá costado sesenta francos

» (que hacen doscientos y cuarenta  
 » reales de vellon ), que os dará  
 » (ó nó), la hermosura tan suspirada.»

En fin, lector, he aquí la última  
 receta que te harémos conocer sobre  
 esta materia, de las necias, cuando  
 no perjudiciales, que aconsejan los  
 compiladores, ¡ y compiladores mé-  
 dicos !!!

» Tomad ocho onzas de almen-  
 » dras dulces ; moleddas en dos libras  
 » de agua de llantel ; en seguida di-  
 » solved en la misma composicion  
 » seis granos de *sublimado corro-*  
 » *sivo*, y dos claras de huevo. »

¡ Cómo un médico ha podido

aconsejar el *sublimado corrosivo* para conservar la hermosura !....

Nos limitamos á referir al público este corto número de recetas que los compiladores, aun los mas instruidos, aconsejan en sus libros, para manifestar lo ridículo y peligroso de su contenido : nada diremos del agua de pichones, de sapos, de liebres, de víboras, etc., etc., que con tanto descaro han tenido valor de alabar ponderando sus efectos milagrosos; lo poco que acabamos de referir hará juzgar del resto, y creemos baste á nuestros lectores sensatos, y amables lectoras, para que se precavan

contra insinuaciones tan pérfidas, sino quieren ser víctima de la simple credulidad.

PARA LOS HOMBRES.

Diremos además á nuestros lectores que los baños, el cepillo, los jabones, el agua de Cypris, el agua purificante, y el método de limpieza que les hemos aconsejado en el capítulo que trata de la barba, es lo que les conviene mejor para conservar la fineza y frescura de la tez y de la piel del cuerpo.

En cuanto á las señoras mugeres, las rogamos se sirvan continuar le-

yendo los siguientes avisos que les damos para su provecho.

### MÉTODO DE CONSERVAR LA FRESCURA

#### DEL CUTIS.

Las señoritas jóvenes que deseen conservar el brillo y frescura con que las ha dotado la naturaleza, tan pródiga en sus dones, deben desterrar de su tocador, y para siempre, los vinagres y espíritus, sirviéndose con preferencia *del agua conservadora del buen color del cutis y de la piel del cuerpo*, cuyo uso mantendrá su epidérmis en un estado de pureza perfecto.

## PARA RECUPERAR LA FRESCURA.

— Cuando el cútis empieza á alterarse, sea por el progreso de la edad, ó por el uso frecuente de los cosméticos ácidos ó espirituosos, sea en fin, por indisposiciones ó pesares ocultos, se debe usar el agua de Cypris, que afirma las carnes, da tono y suavidad á la piel, aviva el color natural del rostro, y deja un olor muy agradable y suave, benéfico, saludable, y muy particular, en las partes que depura y refresca.

## PARA EMBELLECER.

Cuando las hermosas deseen tener un aspecto aun mas seductivo, harán uso del *agua balsámica brillante*, que animará toda su fisonomía, y presentará el cútis sumamente fino y agradable.

## PARA REFRESCAR EL CUTIS.

Si por causa de fatigas, vigiliass prolongadas, ó cualquier otra circunstancia, se advierte en el rostro una especie de irritacion ó de calor no natural, se le debe bañar con el *agua refrigerante*, que produce es-

celentes efectos, calma la irritacion, desembaraza los poros obstruidos, facilita la volatilizacion del principio ácre del sudor ó humedad insensible, evitando las erupciones que tal estado de la piel podria ocasionar.

REMEDIO CONTRA LOS CHOQUES, Ó  
ALTERACION DEL COLOR DEL ROS-  
TRO.

Si la blancura del color del rostro, ó de cualquier otra parte del cuerpo, se altera por causa de algun choque, golpe ó presion, se remedia prontamente usando del *agua*

*regeneradora*, excelente para curar muy luego los chichones, si se laba con ella la parte que ha recibido el golpe, inmediatamente que esto suceda; y aunque sea despues surte el mismo efecto, si se tiene la precaucion de aplicar á la parte un cabezal mojado con la misma agua, que ademas, tiene la virtud de volver el color del rostro á su estado natural.

---

## CAPÍTULO XXII.

*De los colores mas ó ménos subidos que deben tener las diferentes partes de que se compone el rostro, y del colorete.*

---

Colores del rostro. — Colorete ordinario.  
 — Método de adquirir buen color natural.  
 — De la tez amarilla ó morena. — Del blanquete comun. — Blanquete sencillo.  
 — Del uso del colorete. — Colorete sin perjuicio.

---

### COLORES DEL ROSTRO.

La frente, sienes, párpados, nariz, y las partes por cima del labio supe-

rior, y por debajo del inferior, deben ser de un blanco perfecto, pero poco animado.

Las partes que aproximan á los carrillos, y el medio de la barba, color de rosa, y el centro de los carrillos enteramente rosa tierna, es decir muy poco subido.

Los carrillos que tienen el color mas encendido dan un aire duro y comun; siendo muy preferentes á estos últimos, los de un blanco animado, aunque sean ménos bellos que los de color de rosa. Manifiestan finura y distincion de la persona, y sienta muy bien á las que tienen las facciones regulares.

## COLORETE ORDINARIO.

El uso del colorete ordinario es no solamente pernicioso, sino que tambien destruye el encanto de la fisonomía, marchita la frescura del rostro, impide que se reproduzcan en él los colores naturales, y arruga el cutis mucho ántes del tiempo marcado por la naturaleza.

No todas las mugeres tienen buenos colores, pero vale mas la blancura animada que el color artificial y momentáneo, que no deja al caer sino trazas muy desagradables, marchitando el cutis y envejeciendo á la persona.

## DE LA PALIDEZ.

La demasiada palidez no es color natural: proviene de debilidad, de mala salud, ó de pesares secretos. Cuando ya no existen estas causas, cesa la palidez, y vuelve el buen color, mucho mas hermoso aun que ántes de haberle perdido.

La palidez es mucho mas soportable cuando el cútis es de un blanco puro y perfecto; sin embargo, un rostro blanco solamente, parece inanimado, y, por muy hermoso que sea, suele desterrarse de él la risa amable y graciosa; como que parece

que tiene mas analogía con el mármol que con la carne humana, el colorido mas leve es suficiente entónces para animar la fisonomía, y el deseo de procurarse esta apreciable ventaja es lo que ha hecho adoptar el uso del colorete, que, en suma, no es otra cosa que una superchería, hecha á descubierto, para no reemplazar sino muy imperfectamente los colores naturales.

MEDIO DE ADQUIRIR BUEN COLOR  
NATURAL.

*La esencia de salud*, empleada con frecuencia, da al rostro un color

muy natural, preferible en todo á los facticios : con ella se afina el epidérmis, y le hace mas sensible al contacto del aire, logrando que la circulacion de la sangre comunique al rostro su verdadero color natural.

#### DE LA TEZ AMARILLENTO Ó MORENA.

Cuando el color del rostro es moreno, amarillo, bilioso, ó atezado, es más difícil de remediar que el blanco pálido : tales colores desfigurán aun las facciones mas perfectas, y agraban mucho los defectos del rostro.

Si estas imperfecciones las causa el mal estado de salud, es necesario consultar á un médico hábil, y combatir la causa de la alteracion, mas bien que la alteracion sola.

Cuando la piel del cuerpo tiene cualquiera de los colores que acabamos de citar, y que, á pesar de ello, se goza de salud perfecta, se debe usar el *agua plateada*; sirve infinito para aclarar el cútis, y generalmente, todas las partes del cuerpo que pierdan su color natural, no dimanando, lo repetimos, de falta de salud.

## DEL BLANQUETE COMUN.

Muchas personas que conocen su uso, otras que no tienen la paciencia necesaria para esperar el resultado, y las que, en fin, le usan inútilmente, se embadurnan el rostro, los pechos, los brazos y las manos, de un blanquete detestable que los perfumistas sacan del bismuth ó del plomo.

Este blanco obstruye los poros, marchita el cútis, le aja, perjudica á la salud, se queda siempre polvoroso en los parages que cubre, ó se pega y se arrolla en la cara con el sudor, y, en todos los casos, enne-

grece el cútis por efecto del calor ó de la mas mínima exalacion.

El que se saca del talco ó de la tiza de Brianzon, y de otras materias minerales, es rogizo ó azulado, pálido ó brillante, y jamas se aproxima al color blanco natural.

#### BLANQUETE SENCILLO.

Recomendamos el *blanco virginal*, producto de un nuevo descubrimiento, porque carece de todos los inconvenientes que tienen los otros, que no contiene ninguna substancia perjudicial, que emblanquece la piel perfectamente y sin alterarla de mo-

do alguno, sin cerrar los poros, sin deshacerse en polvo, y sin que su hermoso color se altere con el calor ni con los males olores.

#### DEL USO DEL COLORETE.

Lo mismo sucede con el colorete que usan muchas damas, y á la verdad que nos parece muy acertado, pues que no faltan ocasiones durante la vida en que ya el mal estado de la salud, ó cualquier otra época de ella, reclaman este auxilio, particularmente en las grandes reuniones, para dar mas brillo á la hermosura.

El colorete, que los perfumistas

llaman vegetal, es ménos precioso que los otros; pero aun lo es mucho todavía, porque es tan vegetal como los que venden por no serlo; es decir, para mas claridad, que ni los que ellos venden por coloretos vegetales, ni los otros, ninguno lo és; atendido que acostumbran mezclarlos con el blanco mineral, en gran cantidad, para formar los diferentes grados de color encarnado.

#### COLORETE SIN PERJUICIO.

*El colorete vegetal, verdadero superfino de la China, es el solo que existe sin mezcla, sin inconve-*

niente, de un tono natural, y que deben preferir siempre las personas que deseen conservarse, y no esponerse á ser víctimas del charlatanismo y de la ignorancia.

---

 CAPÍTULO XXIII.

*Estravagancias de la naturaleza.*


---

Rarezas y alteraciones. — Para el bigote. — Para los arrebatos de la sangre. — Para los encendimientos, que tambien se llaman bochornos. — Para los rostros que se llenan de granos. — Para las manchas encarnadas ó amoratadas que salen al rostro de algunas personas. — Para los cútis áridos. — Para los puntos ó granillos negros que suelen salir al rostro. — Para los cútis que llaman harinosos. — Todavía sobre granos. — De las arrugas. — Observacion.

## RAREZAS Y ALTERACIONES.

Parece que la naturaleza se divierte muchas veces, ó mejor diré-

mos, continuamente, en multiplicar sus rarezas al mismo tiempo que sus perfecciones; estas rarezas que perjudican mucho á la hermosura, podríamos llamarlas imperfecciones; es término mucho mas propio, pero no nos atrevemos á llamar imperfecta la naturaleza, y nos place mas llamar á sus singularidades, rarezas, que no imperfecciones. De estas rarezas, continuamos diciendo, no ha podido siempre triunfar el arte.

Felizmente que muchos preparativos preciosos han sido inventados últimamente, y perfeccionados con el mayor esmero, tal, que pueden

luchar, y luchan con el mejor éxito contra las citadas rarezas de nuestra general madre, venciéndolas muchas veces lo mismo que varias alteraciones de la piel del cuerpo humano, que contrastan singularmente con los atractivos de que se halla provista la mas hermosa mitad de nosotros mismos, el sexo encantador, sin el que nada somos, por mas que preconicemos nuestro vigor y su debilidad.

#### PARA EL BIGOTE.

Cuanto mas necesario es al hombre tener la barba bien poblada para

completar el carácter viril de sus facciones masculinas, tanto es desagradable en una muger el bigote ó vello que la natureleza hace brotar en su rostro, con el cual puede decirse que no es hermosa, por muy regulares que sean sus facciones.

En cuanto se advierta esta imperfeccion, debe emplearse *la pasta epilatoria de Macedonia*, de que ya hemos tratado en esta obra : este específico la desembarazará de tal fealdad sin perjudicar en nada su delicado cútis.

Es tan importante destruir el vello que nace en el rostro, que de

no hacerlo, como que parece demuestra un temperamento desordenado, y es una de las señales que anuncian la esterilidad.

PARA LOS ARREBATOS DE LA SANGRE,  
QUE TAMBIEN SE LLAMAN FUEGOS  
SUBITOS.

Las personas sanguíneas, se hallan sujetas á padecer estos fuegos súbitos, ó arrebatos de la sangre, por que se asoma espontaneamente al rostro á la menor sorpresa ó impaciencia.

Tal incomodidad, no solo afea mucho, sino que suele ser causa de

atardimientos y transpiraciones demasiado abundantes, que es muy urgente corregir.

Los lavatorios con *el agua soberana contra los fuegos súbitos*, son excelentes para apagarlos y preservarse de ellos; dan mucho tono á la piel del cuerpo, es un obstáculo para el exceso de dilatacion de su tegido, y por consecuencia un remedio cierto contra la relajacion de los poros.

PARA LOS ENCENDIMIENTOS QUE TAM-  
BIEN SE LLAMAN BOCHORNOS.

Los rostros que padecen de encendimiento, especie de fuego súbito fijo, ó bochorno tenaz, tienen muy mal aspecto; se altera su cútis, se pone árido y escamoso, y se llena de granos difíciles de desarraigar si se les deja tomar fomento.

*El agua semi-láctea*, disminuye mucho esta incomodidad y aun logra curarla radicalmente, impidiendo su vuelta.

PARA LOS ROSTROS QUE SE LLENAN DE  
GRANOS LLAMADOS BARROS.

Esta erupcion, llamada en francés *couperose*, es mas difícil de curar, porque proviene de una acrimonia de la sangre, que reclama su curso imperiosamente, bajo pena de consecuencias muy funestas.

Sin embargo, su aspecto es casi siempre horroroso y muy importante triunfar del mal.

El medio mas apropósito para lograrlo, es el de seguir un régimen suave y atemperante, en concurrencia con el *agua láctea*, que no reper-

cute, pero facilita la evaporacion del humor, calma, atempera el calor ácre de la piel, y se hace dueña de sus asperezas y de los granos que produce y que tanto afean el rostro, haciéndolos desaparecer enteramente, y por siempre.

PARA LAS MANCHAS ENCARNADAS Ó  
AMORATADAS QUE SALEN AL ROS-  
TRO DE ALGUNAS PERSONAS.

Estas manchas, ó ardimiento, no incomodan como los accidentes de que hemos tratado ; pero son tambien muy desagradables á la vista ; paralizan los atractivos de la fisono-

mía, y disparatan con la blancura de la tez.

Se han ensayado mil medios para desterrarlas del rostro, por que le afean mucho, y el único que ha producido buen efecto es el *agua anti-encarnada* que se ha perfeccionado últimamente; las borra sin dejar señal ni traza alguna.

#### PARA LOS CUTIS ARIDOS.

La aridez del cútis del rostro, es un defecto todavía mayor que las manchas citadas, porque estas atacan casi siempre la piel muy fina y que es estramadamente suave al tacto,

miéntras que la aridez presenta un aspecto comun y muy desagradable.

El *agua de distincion*, suaviza el cútis, hace desaparecer su aridez, aun la maz tenaz y grosera, y pone el rostro, de curtido, comun y aspero, en suave, flexible y sumamente fino.

PARA LOS PUNTOS Ó GRANILLOS NEGROS QUE SUELEN SALIR AL ROSTRO.

Ya hemos tratado de los granillos con puntas negras que suelen salir en la nariz.

Tambien salen y afean otras partes del rostro, es decir, en las cerca-

nías de la nariz, junto á la boca, y algunas veces en las mejillas y en la barba.

No hay nada que afee mas que esta clase de erupcion; parece que se ha recibido un tiro con arma cargada solo de pólvora.

Cuando se descuida la curacion, cunden de tal modo que alteran absolutamente la piel, y la dan un aspecto mal sano y asqueroso.

En el momento que asomen huéspedes incómodos, es preciso apresurarse á frotar el rostro con el cepillo aéreo, empapado en el *agua eficaz*; si resisten á este específico

durante dos meses, se debe usar in-  
 continente, y del mismo modo, el  
*agua eficaz doble.*

PARA LOS CUTIS QUE LLAMAN  
 HARINOSOS.

Cuando se levanta el pellejo del  
 rostro, ó aparece escamoso con mil  
 partículas que se caen y se suceden  
 unas á otras, es muy desagradable á  
 la vista, y á este vicio de la natura-  
 leza se le ha dado el nombre *hari-  
 noso*; altera las facciones, y es in-  
 compatible con su frescura.

Se disminuye, y aun se logra corre-  
 girle enteramente, bañándose el cú-

tis con la *esencia anti-harinosa*, que le pone flexible, untuoso, y restablece su tegido natural.

#### TODAVÍA SOBRE GRANOS.

Los granos y callosidades de la tez y de la piel, provienen casi siempre de mucho ardor de la sangre, ó de irritaciones interiores, y manifiestan falta de salud : es urgente desembarazarse de ellos; la *esencia purificante*, es el mejor cosmético para obtener excelente resultado.

## DE LAS ARRUGAS.

Las arrugas del rostro, casi siempre efecto que imprime la edad, se manifiestan tambien algunas veces ántes del tiempo marcado por la naturaleza, y es una de las desgracias que, con razon, afligen á la hermosura.

Se logra remediar mucho este defecto de la piel, y aun muchas veces que desaparezca enteramente, bañándose el rostro con frecuencia, y alternando siempre con el *agua de Hebé* ó la *de Cypris*.

## OBSERVACIONES.

En este capítulo nos hemos abstenido de refutar las pretendidas recetas de cosméticos que, para los diversos casos de que hemos tratado, se hallan en las compilaciones citadas en varias partes de esta obra; nuestros lectores pueden juzgar, por la muestra, de la inutilidad y peligro que hay en hacer el ensayo de sus virtudes *negativas*; y nosotros, si las hubiéramos insertado todas ó mucha parte, habríamos aumentado nuestro trabajo y el libro, sin necesidad. Es cierto que nunca hubiera

sido inútil para provecho del público haber analizado escrupulosamente, uno por uno, tantos falsos *buenos* cosméticos, pues que *buenos* se titulan, siendo verdaderamente péximos; pero hemos concluido por decidirnos á creer (considerando la ilustracion de las personas para quienes se escribe) que es muy suficiente lo espuesto para imaginar y juzgar el resto, absteniéndose de todo aquello que por ridículo ó peligroso las perjudicaria ciertamente.



## CAPÍTULO XXIV.

*Algunos cuidados importantes.*

---

Preguntas. — Aseo indispensable. — De los lavatorios. — Malos medios. — Escelentes composiciones. — De cierto caso en que alguna vez suele hallarse el hombre con respecto á su estado viril... — Medios ridículos y peligrosos para su rehabilitacion. — Unicos y verdaderos remedios.

---

## PREGUNTA.

¿ Cual es el fin que se propone la hermosura? — Agradar. — ¿Porqué

se desea agradar? — Para satisfacer al anhelo que es consecuencia del mas dulce lazo social que la naturaleza y las costumbres prescriben como necesidad suprema y como un deber indispensable de la especie.

Si así es en efecto, ¿porqué hemos de temer tratar de un asunto que interesa tanto á la especie humana, y que, mas que ningun otro, contribuye á su felicidad?

#### ASEO INDISPENSABLE.

Digámoslo de una vez : el fin que se propone la hermosura, que es el de agradar, suele frustrarse entera-

mente; se ha conocido solo la dicha de agradar para sufrir el tormento del olvido; el lazo conyugal pierde su encanto si la menor repugnancia se opone al cumplimiento de sus deberes mas sagrados.

Si se descuida el aseo, que debe ser escrupuloso por mas que neciamente se quiera sostener lo contrario, la juventud y la frescura del cuerpo, pierden sus preciosas ventajas: solo la suma limpieza tiene el poder de hacerlas seductivas y de sustraerlas á las desgracias premáturas del tiempo.

## DE LOS LAVATORIOS.

Los lavatorios particulares son indispensables para conservar la belleza, y no puede omitirse este cuidado sin perjudicarse mucho.

Se hallan en el mismo caso que los baños, de que ya hemos tratado; es decir, que los de agua natural son ménos inútiles que los que se usan con el auxilio de un cosmético saludable.

## MALOS MEDIOS.

Pero en este caso, como en muchas otras circunstancias, es necesari-

rio precaverse de las recetas que ha creado la ignorancia, y sobretodo, de aquellas en que entre el vinagre ó cualquier otro ácido.

Los vinos fuertes, el aguardiente, el agua de Colonia, y todos los compuestos alcoholicos, deben tambien desterrarse, particularmente, puros; es decir, sin mezcla de agua natural aunque muchos compiladores hayan aconsejado imprudentemente lo contrario.

#### ESCELENTES COMPOSICIONES.

Es pues necesario saber escoger buenos compuestos, benéficos y sa-

ludables, segun el estado en que cada uno se halle.

De todos los comésticos que se conocen para este objeto, los únicos que debemos recomendar son los siguientes.

La *locion refrigerante*, para los casos en que se necesite atemperar los ardores, irritaciones, frotamientos incómodos de mucho andar, escozores y picazones. Este específico es excelente y, ademas, evita las erupciones que pudieran sobrevenir ;

La *locion corroborante*, para las debilidades y resfríos de cualquier parte del cuerpo ;

La *esencia maravillosa*, para purificar, atemperar y conservar el tono y frescura convenientes del cuerpo;

En fin, la *esencia maravillosa doble*, para las personas que ya no son jóvenes, ó que siéndolo aun, experimentan deterioro en su cuerpo.

Todos estos cosméticos se hallan exemptos absolutamente de ácidos y espíritus, no entrando en su destilacion mas que bálsamos y vegetales, de los que pueden esperarse los mejores resultados, miéntras que las recetas de los compiladores, ó no producen ningun efecto, ó esponen á consecuencias muy fatales.

DÉ CIERTO CASO EN QUE ALGUNA  
VEZ SUELE HALLARSE EL HOMBRE  
CON RESPECTO A SU ESTADO VIRIL.

Sucede alguna vez que el hombre se encuentra en estado poco vigoroso para egercer ciertas funciones, y entre las consecuencias que ha ocasionado, ha sido una la del suicidio.

Este mal no se ha combatido sino con medios peligrosos, pues que muchas veces han ocasionado dolores agudos, enfermedades, y aun la muerte.

MÉDIOS RIDÍCULOS Y PELIGROSOS  
PARA SU REHABILITACION.

Los empíricos de todos tiempos se han aprovechado de la credulidad pública con respecto á este, llamémosle menoscabo de las funciones viriles : los mas antiguos digeron que solo le remediaba la magia, y aconsejaban la práctica de ciertas ridiculeces, cuya voga ha pasado con el tiempo y adelanto de las luces , pues que solo la necesidad pudo inventarlas.

Los mas modernos, entre quienes figuran varios médicos, alababan

algunas recetas muy peligrosas, y los venenos mas temibles.

#### UNICOS Y VERDADEROS REMEDIOS.

Felizmente que varios sabios contemporáneos se han pronunciado con energía contra tan terribles métodos, y han manifestado claramente que los corroborantes y los cordiales son el único recurso que puede emplearse con éxito para triunfar de estado tan aflictivo.

En su consecuencia, y gracias á tan beneméritos profesores, sabemos ciertamente que los alimentos nutritivos y los licores muy corro-

borantes y los cordiales son el único recurso que puede emplearse con éxito para triunfar de estado tan aflictivo.

En su consecuencia, y gracias á tan beneméritos profesores, sabemos ciertamente que los alimentos nutritivos y los licores muy corroborantes y estomáticos, son saludables y propios para fortificar el sistema viril.

*Los chocolates*, son escelentes para el caso, y entre estos el llamado *de salud*, que contiene en pequeño volúmen cantidad inmensa de principios nutritivos, concentrados hábilmente, y que aprovecha

en extremo aun á las personas que no tienen necesidad de usarle.

Entre los licores, ninguno mejor que la *esencia sublime*, que es un estomático cordial perfecto, cuyo gusto es tan delicioso, como suave su perfume, y que muchas personas toman solo por gusto, aunque se hallen muy léjos de necesitar sus maravillosos efectos; miéntras que tambien otras conservan esta *esencia* para respirar su perfume, que es muy delicado y esquisito.

## CAPÍTULO XXV.

*Miscelánea.*

---

De varias indisposiciones. — De la jaqueca.  
— De la melancolía y vapores. — Ataques  
de nervios. — De las hemorroidas. — De  
los empeynes ( enfermedad de la piel del  
cuerpo ). — Quemaduras y cortaduras.  
— Contra la embriaguez. — De los perfu-  
mes.

---

## DE VARIAS INDISPOSICIONES.

Padece el cuerpo ciertas indispo-  
siciones, que sin poderlas llamar  
enfermedades ni imperfecciones na-

turales, afectan desagradablemente y alteran mucho los atractivos de la hermosura.

Tales indisposiciones no son del resorte de la medicina, y sí de los cosméticos. Seria incompleta esta obra sino se indicasen en ella los medios de combatirlas.

#### DE LA JAQUECA.

Muchas personas sin embargo de que disfrutan de buena salud, padecen de jaqueca, que varias veces suele hacerse periódica, tanto que repite todos los dias y á la misma hora, y otras, con uno ó muchos

dias de intervalo. Esta incomodidad causa melancolía, y da al rostro un aspecto tétrico y soñoliento, rebajando mucho su atractivo por muy hermoso que sea.

Es indispensable curar luego, situacion tan enfadosa, y para ello basta adoptar un medio muy sencillo y agradable. Consiste en tomar thé ó café, y respirar al instante, y de continuo, el *perfume celeste*, cuyo olor suavísimo y benéfico cura en el momento la jaqueca, aun la mas fuerte, restituye á la fisonomía su serenidad natural, y fortifica el cerebro.

## DE LA MELANCOLÍA Y VAPORES.

La melancolía, la displicencia, la tristeza, y otras indisposiciones esplínicas, alteran la hermosura del rostro, aun mucho mas que la jaqueca; en lugar del ardor que ocasionan los dolores de cabeza, esta clase de incomodidades desorganiza las facciones, y presenta el rostro triste, frio y abatido: el mas hermoso, carece entónces de atractivos, y se halla desfigurado con una palidez mortal; los ojos pierden su brillo, y como que parece que todo el cuerpo se encuentra ago-

viado de un peso que le abruma enteramente.

En estos casos es necesario hacer uso de la *preparacion anti-melancólica*, que activa las transpiraciones fáciles, dilata los nervios, y recrea todo los sentidos, dándolos, por decirlo así, nueva vida.

Si se descuidan tales indisposiciones que, en su principio, son nada regularmente, sigue la consumpcion, origen de enfermedades largas, que muchas veces concluyen con la existencia.

Los vapores que indisponen la salud de muchas mugeres, deben

combatirse, no solo por medio de las *pastillas anti-melancólicas*, sino tambien con el uso frecuente del perfume *anti-vaporoso*, cuya accion es tan pronta como provechosa.

#### ATAQUES DE NERVIOS.

Los ataques de nervios destruyen tambien el brillo de la hermosura; las contorsiones funestas que causan, dilatan el tegido de la piel, suelen abrirla en muchas partes, la marchitan, la ajan y ablandan, particularmente en los parages mas carnosos, y por consecuencia los mas

precisos en que debe conservarse firme y unida.

Sucede muchas veces que las personas que padecen ataques de nervios, se arrancan los cabellos, se quiebran los dientes, y se maltratan el cuerpo horriblemente, estropeándose de modo bien lastimoso.

La *esencia anti-nerviosa*, neutraliza estos ataques; empieza por atajar el mal insensiblemente, y finaliza por curarle.

#### DE LAS HEMORROIDAS.

Este defecto de la naturaleza, es mas una imperfeccion, que verda-

dera indisposicion, pues que las hemorroidas son unas escrecencias algunas veces internas, y muchas esternas, que los médicos de los paises estan muy conformes en nombrar sangrias de salud.

De cualquier modo que sea, estas escrecencias suelen ser dolorosas, y siempre tan incómodas como desagradables. Son una verdadera *mancha* en la hermosura del cuerpo, y es muy necesario, particularmente en las mugeres, neutralizarlas y evitar su accion quanto sea posible.

El *bálsamo sin igual*, hace obtener este resultado; impide que

sean dolorosas, y reduce su volúmen hasta hacerle imperceptible.

DE LOS EMPEYNES,

(*enfermedad de la piel del cuerpo.*)

Los empeynes suelen salir en cualquier parte del cuerpo, pero con mas frecuencia en el rostro. Afean y desesperan aun á las personas mas bellas, pues su aspecto es sumamente desgraciado : demuestran la acrimonia de la sangre, y se teme su contagio porque es facilísima su propagacion.

El linimiento *anti-empeynoso*, basta para disipar en corto tiempo

los empeynes comunes, sin ocasionar ninguna incomodidad ni dolor, y sin repercusion alguna. Cuando este medio no sea bastante eficaz, es preciso consultar á un médico hábil, pues es probable que dimanen de vicio interior que no es ya del dominio de los cosméticos.

#### DE LAS QUEMADURAS Y CORTADURAS.

Las quemaduras y cortaduras, aun las ménos considerables, son muy dolorosas, y no debe descuidarse su curacion: suelen dejar cicatrices que afean, y que es preciso precaver.

El *bálsamo soberano* es precioso en extremo para curar las quemaduras; evita las consecuencias funestas que suelen resultar, é impide que queden señales.

En cuanto á las cortaduras, el *bálsamo cicatrizante* las cierra prontamente, y quita toda inflamacion.

#### CONTRA LA EMBRIAGUEZ.

La embriaguez, no solo es un vicio intolerable considerado moralmente, sino tambien un defecto que inspira aversion.

Las personas que no pueden resistir la abundancia y mezcla de vi-

nos que es de etiqueta en ciertos convites de ceremonia, deben tener la precaucion de llevar consigo un frasquillo de *gotas de Baco*, y tomar algunas cuando adviertan que su cabeza empieza á turbarse.

Este específico tiene la singular virtud de evitar la embriaguez, y asimismo la de hacerla desaparecer, dejando prontamente la persona en su estado natural. Aun hace mas, como se ha experimentado : el que se precava bebiendo estas gotas de Baco, y cuando sea muy poco bebedor, se halla en disposicion de alternar con los aficionados mas fuertes, venciénolos en la lucha.

## DE LOS PERFUMES.

Los malísimos perfumes que se usan en Europa hace largo tiempo, influyen mucho en las personas de complexion delicada.

Los Indios son mucho mas ricos que nosotros en substancias propias para la fabricacion de la perfumería, y tambien mucho mas hábiles en su preparacion.

Tienen perfumes tan preciosos y delicados, que sus príncipes se regalan mutuamente este género de mercadería, y la estiman en mas que las joyas esquisitas de gran valor.

Las *esencias de la India* no atacan los nervios, y son infinitamente mas agradables que ninguna otra.

Lo mismo sucede con los *perfumes de la India* para perfumar las habitaciones, y con los *saquillos odoríficos*, para ponerlos entre el lienzo y los vestidos.

.....

CAPÍTULO XXVI.

*Del gusto en el vestir, y de las  
modas.*

---

Precision de vestir con elegancia.—Cuidado que deben tener las mugeres con las modas. — De sus vestidos poco agraciados. — Modas para los hombres.—Vestidos mal hechos. — Vestimenta cómoda y regular. — De la ropa blanca. — Medias. — Calzado. — Colores que convengan á cada persona. — Vestimenta y adorno matutino ó al desgaire, que en francés se llama *négligé*.

PRECISION DE VESTIRELEGANTEMENTE.

A pesar de toda la estension que hemos procurado dar á los capítulos

que preceden, si la elegancia no distingue en el vestir, aun á la bel-  
dad mas perfecta, no brilla en el  
gran mundo; miéntras que otras  
personas inferiores en hermosuar,  
lucen mucho mas, si saben vestirse  
y adornarse con gusto delicado.

Esto supuesto, ningun cuidado es  
demas para una muger, y debe ci-  
frarle en escoger con discernimiento  
todo aquello que sirve para aumen-  
tar sus atractivos naturales, procu-  
rando que la elegancia presida siem-  
pre en su tocador y vestido.

No así los hombres : su adorno ha  
de ser muy sencillo, en cuanto á la

forma, pero las telas de sus vestidos deben ser de primera calidad.

CUIDADO QUE DEBEN TENER LAS  
MUGERES EN LAS MODAS.

Las mugeres pueden y deben, aun despues de su primera juventud, seguir todavía por largo tiempo las modas; miéntras que un hombre pareceria muy ridículo si despues de haber cumplido veinte y cinco á treinta años, se esmerase en parecer lo que se llama actualmente en España un lechuguino, y ántes, curru-taco.

No obstante, es preciso no apre-

surarse á usar de las modas nacientes, sin tampoco ser los últimos en adoptarlas.

Las formas y colores de las modas no han de usarse sino en cuanto sienten bien y agracien la persona que las adopta, sin que incomoden en manera alguna al cuerpo, ni á ninguno de sus miembros en sus operaciones naturales. Tambien pertenece á la elegancia no seguir las modas sino hasta cierto grado, modesto y razonable.

Cuando una moda incomoda ó perjudica, ya no es ventajosa, y sí ridícula y de mal gusto; entónces se

debe modificar, observando un buen medio entre ámbos extremos; es decir, entre lo muy moderno, y lo que ha precedido. De esta manera no hay duda que siempre parecerán bien las señoras mugeres.

#### DE SUS VESTIDOS POCO AGRACIADOS.

Los vestidos que tienen el talle muy corto, ó demasiado largo, los de cola, y los muy escotados, por detras particularmente, son poco agraciados en general, y sientan mucho peor que los que se ajustan y arreglan mas á las proporciones naturales del cuerpo.

## MODAS PARA LOS HOMBRES.

Las formas de los vestidos de los hombres estan tambien sugetas á muchas variaciones; pero les es ménos rigoroso seguirlas, que á las mugeres las modas de sus trajes.

Los hombres deben dejar el cuidado de tales bagatelas á los jóvenes de primera tigura, y guardarse bien de imitarlos en nada de cuanto sea exagerado.

## VESTIDOS MAL HECHOS.

Los vestidos muy largos ó demasiado anchos, no tienen ninguna

gracia, y hacen perder al hombre la natural de su cuerpo.

Cuando tienen el defecto opuesto, parecen criados ó arlequines; además que incomoda mucho, y aun llega á ser indecente.

#### VESTIMENTA CÓMODA Y REGULAR.

El hombre, en fin, ha de tener presente siempre que debe vestir con gusto, pero sin afectacion; comodamente, aunque á la moda; y en todo caso sin aparentar de ningun modo que ha perdido su tiempo en acicalarse como un actor, que lo hace con esmero para salir al teatro á representar el papel de presumido.

## DE LA ROPA BLANCA.

Ámbos sexos deben usar esquisito lienzo, y en esta parte ningun lujo, por mucho que sea, será demas. Siempre blanco y finísimo. La Holanda y la batista merecen preferirse á los percales, aunque sean primorosos.

El planchado es tambien parte muy esencial. Mugerres y hombres deben tener particular esmero en que todas las piezas de lienzo que usen interior y esteriormente, estén siempre muy bien planchadas, en particular las de las mugeres cuando salgan de casa ó reciban sociedad.

## MEDIAS.

Las medias han de ser muy finas, pero no tan delgadas que se trasluzcan las piernas.

Las medias blancas deben preferirse siempre á las de color, que no se pueden tolerar sino por la mañana ó en desaliño, que los franceses llaman *négligé*; de cuya palabra técnica carece nuestra lengua castellana : tambien suelen usarse medias de color cuando el vestido es de varios colores.

Los calados en las medias no parecen bien sino en las personas que

tienen las piernas blanquísimas, y siempre sin ninguna alteracion de color.

Las medias han de estar siempre muy estiradas, sin hacer ningun pliegue, ajustadas por debajo de las rodillas con ligas elásticas, cuidando que no aprieten ni incomoden nada la circulacion de la sangre. Las mugeres han empezado á usar una especie de tirantes elásticos, que bajan desde la cintura, y sostienen las medias por debajo de las rodillas: se nos dice que este medio es mejor que las ligas.

## ZAPATOS.

Los zapatos han de ajustar el pié; pero sin apretarle por ningun lado; mas vale que el pié no parezca muy pequeño, que incomodarle de ninguna manera: por muy grande que sea, agrada mas á la vista calzado en zapato de su dimension natural, que comprimido estrechamente, pues finaliza por disformarse, y lo que es peor aun, adquiere callos, y tal vez otra cosa peor.

Las mugeres deben preferir los zapatos negros ó blancos, á los de color, que no han de usarse sino con

vestidos tambien de varios colores.

Es de absoluto rigor que el calzado, guantes, mantillas y sombreros, estén siempre, sino absolutamente nuevos, á lo ménos muy poco usados, teniendo el cuidado de renovar todas estas prendas en el momento que se advierta que empiezan á ajarse.

COLORES QUE CONVIENEN A CADA  
PERSONA.

Los colores encarnados, rosas y blancos, sientan muy bien á todas las mugeres.

Los amarillos convienen á las mo-

renas, y de ningun modo á las rubias.

Los verdes bajos, y lilas, parecen mucho mejor en las rubias que en las morenas.

Los azules claros favorecen mas á las morenas que á las rubias.

El negro y demas colores oscuros sientan perfectamente á las rubias, y muy mal á las morenas.

Las personas que quieran vestir con elegancia, no deben usar las telas de un vestido y adornos correspondientes, sino de uno ó dos colores, excepto, cuando el vestido es de

tafetán escocés, ú otras telas de mezcla.

VESTIMENTA Y ADORNO MATUTINO  
 Ó AL DESGAIRE, QUE EN FRANCÉS  
 SE LLAMA *NÉGLIGÉ*.

Es preciso que este traje (*négligé*) sea siempre muy elegante, fresco y de un gusto esquisito, particularmente el de la muger, porque en ninguna hora del día, ni en cualquier circunstancia que ocurra, debe hallarse sino vestida con el mayor aseo, de modo que sepa realzar sus atractivos naturales, aun en la presencia y sociedad íntima de su mis-

mo esposo ; y con tal atencion puede estar muy segura que le agradará siempre; así como si se descuida en este punto, no debe estrañar que á su marido le parezca mejor, y prefiera á otra muger aliñada con mayor esmero y limpieza.

---

no espere que el tiempo que  
estar muy lejos de la agitación  
siempre; así como si se descuida en  
esta parte, no debe esperar que a  
su marido le parezca mejor y pre-  
fiera a otra mujer alhuda con mayor  
resaca y limpieza en el cuerpo  
y en el alma, que la que se  
tiene por limpia y hermosa en el  
exterior, pero que en el interior  
está muy sucia y llena de  
vicio y de pecado, y que  
no se puede ver sino con el  
corazón y con la conciencia.

## CAPÍTULO XXVII.

*Actitudes y movimientos del cuerpo.*

Hábitos del cuerpo. — Facciones del rostro.

- Miembros inferiores. — Movimientos del cuerpo. — Modo de andar. — Brazos y manos. — De los piés. — Del pecho. — De la gesticulación. — De la fisonomía. — De la voz.

## HÁBITOS DEL CUERPO.

La gracia y soltura en las actitudes y movimientos del cuerpo, au-

mentan infinito la belleza de cada una de sus partes; miéntras que el envaramento é incomodidad, la disminuyen hasta el punto de hacerla perder todo su mérito.

La afectacion, presumpcion y dejadez, desgracian el cuerpo enteramente. Es preciso tenerse sin parecer jorobado; pero tambien se ha de cuidar de no estirarse demasiado por temor de disminuir una línea de la estatura natural, á ménos que no sea necesario cualquiera de ámbos extremos con objeto de disimular algun defecto sensible de la misma estatura.

El cuerpo no ha de abrumar ninguno de sus miembros, ni que parezca que se separan de él. En fin, de acuerdo siempre, todo el conjunto debe hallarse, andando ó parado, á su nivel natural.

#### FACCIONES DEL ROSTRO.

Lo mismo decimos en cuanto á las facciones del rostro : siempre debe procurarse que se muestren risueñas, sin afectacion, cuidando mucho evitar su inmovilidad, pues hay rostros tan frios, por decirlo así, que parecen de mármol, y demuestran grande insensibilidad ; pero de cual-

quier modo que sea, la fisonomía ha de ser natural, y que aun en los acontecimientos de sorpresa, alegría, aflicción, desden, cólera, etc., la expresión del rostro conserve su carácter propio, y por consecuencia nada de extraño ni ridículo.

#### MIEMBROS INFERIORES.

La posición de los miembros inferiores del cuerpo, debe ser flexible sin descuido, y firme sin dureza. Es preciso evitar con el mayor euidado alargar la pierna como anunciando presumpcion; es defecto sumamente ridículo; pero tampoco debe encor-

barse, pues da un aire de timidez que perjudica á la elegancia de postura. Un justo medio entre ambos extremos caracteriza la verdadera comodidad y dignidad sin afectacion.

#### MOVIMIENTOS DEL CUERPO.

Los movimientos naturales del cuerpo, las vueltas y medias vueltas, deben operarse sin la menor dificultad ni torpeza : han de ser tan fácilmente egecutados como los movimientos involuntarios de los párpados. Una persona que se vuelve con dificultad, ó bruscamente, se semeja

á los autómatas que se mueven solo por medio de resortes.

#### MODO DE ANDAR.

El andar ha de ser siempre en armonía perfecta con la persona, naturalmente, y con calma, sin que parezca que cuesta trabajo; activo, sin manifestar demasiada premura por llegar pronto al parage donde se va.

Nada hay mas ridículo que una persona de corta estatura cuando se empeña en andar muy de prisa, multiplicando hasta lo infinito sus pequeños pasos. La misma ridiculez se

presenta en el caso contrario. Cuando un hombre alto se empeña en andar de prisa alargando el gran compas de sus piernas, como que parece que disputa el paso á las caballerías.

Tambien se ha de evitar el seguir una línea siempre recta, y de manifestar dificultad para dejar pasar por uno ú otro lado las personas que se encuentran en la calle; ceder el terreno con urbanidad, es prueba de buena crianza, y particularmente á las mugeres se les debe dejar siempre la cera, y á los hombres, la derecha.

## BRAZOS Y MANOS.

Los brazos no han de alzarse ni bajarse nunca en línea recta. Siempre un poco arqueados para que tengan mas gracia sus movimientos.

Lo mismo, idéntico, las manos y los dedos. La mano siempre redondeada, y los dedos algo arqueados y muy poco separados unos de otros, pues separándolos demasiado y teniendo la mano muy estirada, parece que está estropeada.

## DE LOS PIÉS.

Algunas personas puede que se sonrían de lo que vamos á decir, sin embargo de que es muy exacto: hay *piés estúpidos*, ó que anuncian estupidéz: estos son los que vuelven hácia adentro; es decir, que sus puntas se aproximan, desviándose los talones; es el inverso absoluto de la gracia y de una postura distinguida: lo mismo decimos de las rodillas: estas observaciones son mucho mas exactas que varias de las de algunos fisionomistas.

## DEL PECHO.

Si nos hemos permitido decir que hay estupidez en la actitud del pié, debe pasársenos el decir tambien que se nota mucha franqueza en un pecho abierto; entendámonos; queremos espresar con esta frase que los hombros y espaldas se ensanchen por delante y por detras lo mas posible.

## DE LA GESTICULACION.

Los gestos ridículos lo son tanto como el hablar muy alto, principalmente cuando se multiplican con ra-

pidez : lo mismo sucede con los movimientos de las piernas, y el arrastramiento de piés, que algunas personas tienen por gracia particular.

La gesticulacion debe ser siempre franca, noble, y sobre todo, agradable, sean superiores ó inferiores las personas á quienes se mire, ó se dirija la palabra.

#### DE LA FISONOMÍA.

La fisonomía espresiva debe ser moderada en todas circunstancias; la alegría, atencion, admiracion, sorpresa, asombro, etc., etc., cuando son escesivas, son tan poco ventajo-

sas al rostro, como la suma tristeza, el egoismo, el temor y la insolencia; solo en el teatro es donde deben<sup>f</sup> representarse estos juegos de la fisonomía para dar mas espresion á los discursos, y mayor interés á la escena; no en la sociedad: en esta se ha de conservar siempre cierta dignidad, tanto consigo mismo, como con las personas que se frecuentan.

#### DE LA VOZ.

La risa sin tiempo, ó inmoderada, y el discurso escesivamente animado, no convienen tampoco; en fin todo aquello que destruye ó altera la ar-

monía de las facciones del rostro perjudica mucho á la hermosura, y la hace descender del alto rango en que la naturaleza y la sociedad la han colocado.

Una de las cosas que mas encanta es la buena conversacion, y en ella es preciso procurar que la voz sea siempre muy suave y agradable, teniendo el mayor cuidado que la del hombre no parezca afeminada.



# INDICE

## DEL TOMO CUARTO.

	Pág.
Arte de conservar y de aumentar la hermosura del cuerpo humano.	5

### CAPÍTULO XXI.

De la conservacion de la piel, que generalmente se llama el cútis.	<i>Ib.</i>
--	------------

Primeros descuidos. — Recetas de los compiladores. — Método de conservar la frescura del cútis. — Para recuperarla. — Para — embellecer — Para refrescar el cútis. — Remedio contra los choques, ó alteracion del rostro.	<i>Ib.</i>
---	------------

Primeros descuidos.	<i>Ib.</i>
---------------------	------------

Recetas de los compiladores.	8
------------------------------	---

Para los hombres.	15
-------------------	----

Método de conservar la frescura del cútis.	16
--	----

Para recuperar la frescura.	17
-----------------------------	----

Para embellecer.	18
Para refrescar el cutis.	<i>Ib.</i>
Remedio contra los choques, ó alteracion del color del rostro.	19

## CAPÍTULO XXII.

De los colores mas ó menos subidos que deben tener las diferentes partes de que se compone el rostro, y del colorete.	21
Colores del rostro. — Colorete ordinario. — Método de adquirir buen color natural. — De la tez amarilla ó morena. — Del blanquete comun. — Blanquete sencillo. — Del uso del colorete. — Colorete sin perjuicio.	<i>Ib.</i>
Colores del rostro.	<i>Ib.</i>
Colorete ordinario.	23
De la palidez.	24
Medio de adquirir buen color natural.	25
De la tez amarillenta ó morena.	26
Del blanquete comun.	28
Blanquete sencillo.	29

Del uso del colorete.	30
Colorete sin perjuicio.	31

## CAPÍTULO XXIII.

Estravagancias de la naturaleza.	33
----------------------------------	----

Rarezas y alteraciones. — Para el bigote.  
 — Para los arrebatos de la sangre.— Para los encendimientos, que tambien se llaman bochornos. — Para los rostros que se llenan de granos. — Para las manchas encarnadas ó amoratadas que salen al rostro de algunas personas. — Para los cútis áridos. — Para los puntos ó granillos negros que suelen salir al rostro. — Para los cútis que llaman harinosos. — Todavía sobre granos. — De las arrugas. — Observacion. *Ib.*

Rarezas y alteraciones. *Ib.*

Para el bigote. 35

Para los arrebatos de la sangre, que tambien se llaman fuegos súbitos. 37

Para los encendimientos que tambien se llaman bochornos. 39

Para los rostros que se llenan de granos llamados barros.	40
Para las manchas encarnadas ó amarradas que salen al rostro de algunas personas.	41
Para los cutis áridos.	42
Para los puntos ó granillos negros que suelen salir al rostro.	43
Para los cutis que llaman harinosos.	45
Todavía sobre granos.	46
De las arrugas.	47
Observaciones.	48

## CAPÍTULO XXIV.

Algunos cuidados importantes.	51
Preguntas. — Aséo indispensable. — De los lavatorios. — Malos medios. — Escelentes composiciones. — De cierto caso en que alguna vez suele hallarse el hombre con respecto á su estado viril.... — Medios ridiculos y peligrosos para su rehabilitacion. — Unicos y verdaderos remedios.	<i>Ib.</i>
Preguntas.	<i>Ib.</i>

Aséo indispensable	52
De los lavatorios.	54
Malos medios.	<i>Ib.</i>
Escelentes composiciones	55
De cierto caso en que alguna vez suele hallarse el hombre con respecto á su estado viril.	58
Medios ridículos y peligrosos para su rehabilitacion.	59
Unicos y verdaderos remedios.	60

CAPÍTULO XXV.

Miscelánea.	63
De varias indisposiciones. — De la jaqueca. — De la melancolía y vapores. — Ataques de nervios. — De las hemorroidas. — De los empeynes ( enfermedad de la piel del cuerpo ). — Quemaduras y cortaduras. — Contra la embriaguez. — De los perfumes.	<i>Ib.</i>
De varias indisposiciones	<i>Ib.</i>
De la jaqueca.	64
De la melancolia y vāpores.	66

Ataques de nervios.	68
De las hemorroidas.	69
De los empeynes.	71
De las quemaduras y cortaduras.	72
Contra la embriaguez.	73
De los perfumes.	75

## CAPÍTULO XXVI.

Del gusto en el vestir, y de las modas.	77
Precision de vestir con elegancia.—Cuidado que deben tener las mugeres con las modas. — De sus vestidos poco agraciados. — Modas para los hombres. — Vestidos mal hechos. — Vestimenta cómoda y regular. — De la ropa blanca. — Medias. — Calzado. — Colores que convienen á cada persona. — Vestimenta y adorno matutino ó al desgaire, que en francés se llama <i>négligé</i> .	<i>Ib.</i>
Precision de vestir elegantemente.	<i>Ib.</i>
Cuidado que deben tener las mugeres en las modas.	79
De sus vestidos poco agraciados.	81

Modas para los hombres.	82
Vestidos mal hechos.	<i>Ib.</i>
Vestimenta cómoda y regular.	83
De la ropa blanca.	84
Medias.	85
Zapatos.	87
Colores que convienen á cada persona.	88
Vestimenta y adorno matutino, ó al desgaire, que en francés se llama <i>négligé.</i>	90

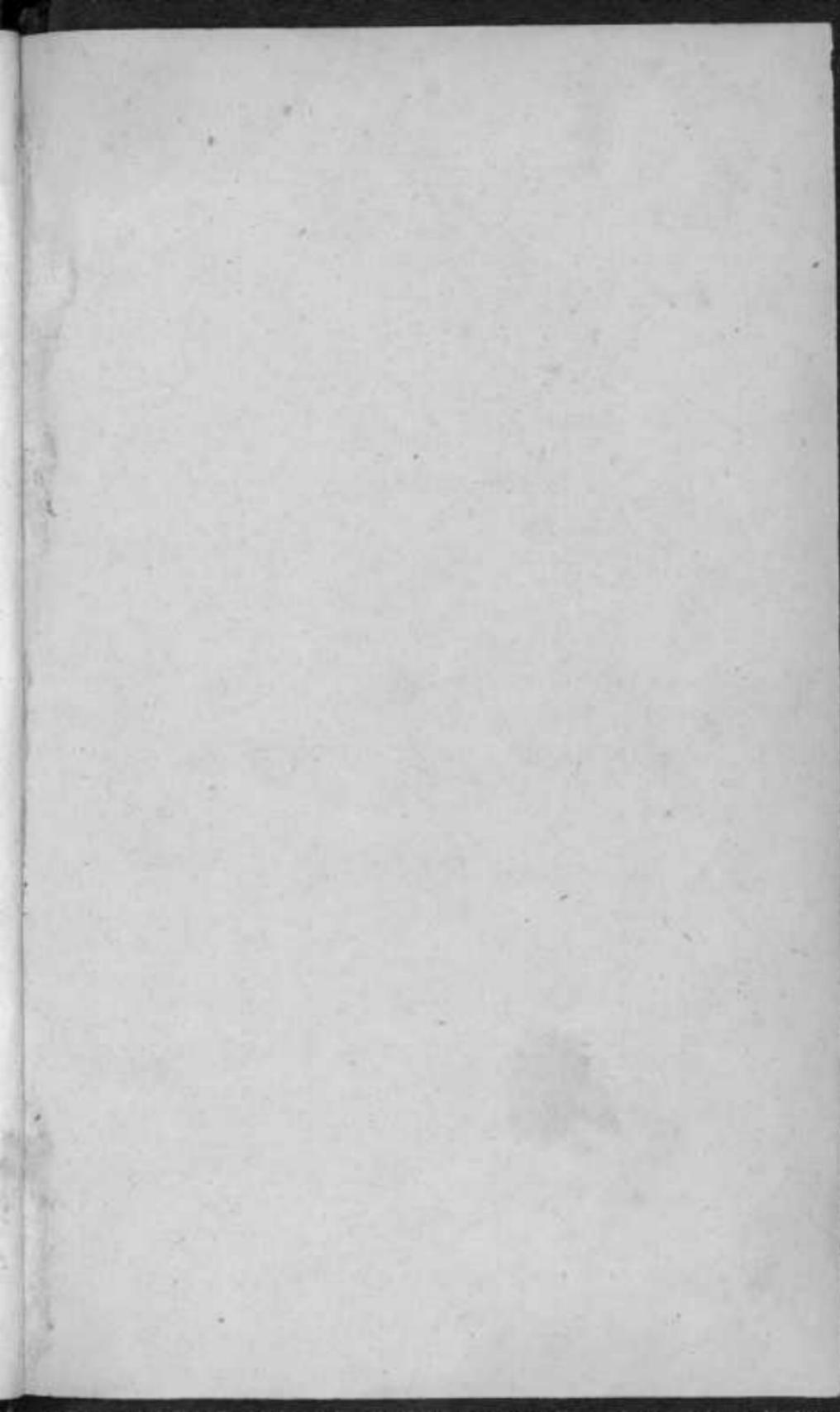
## CAPÍTULO XXVII.

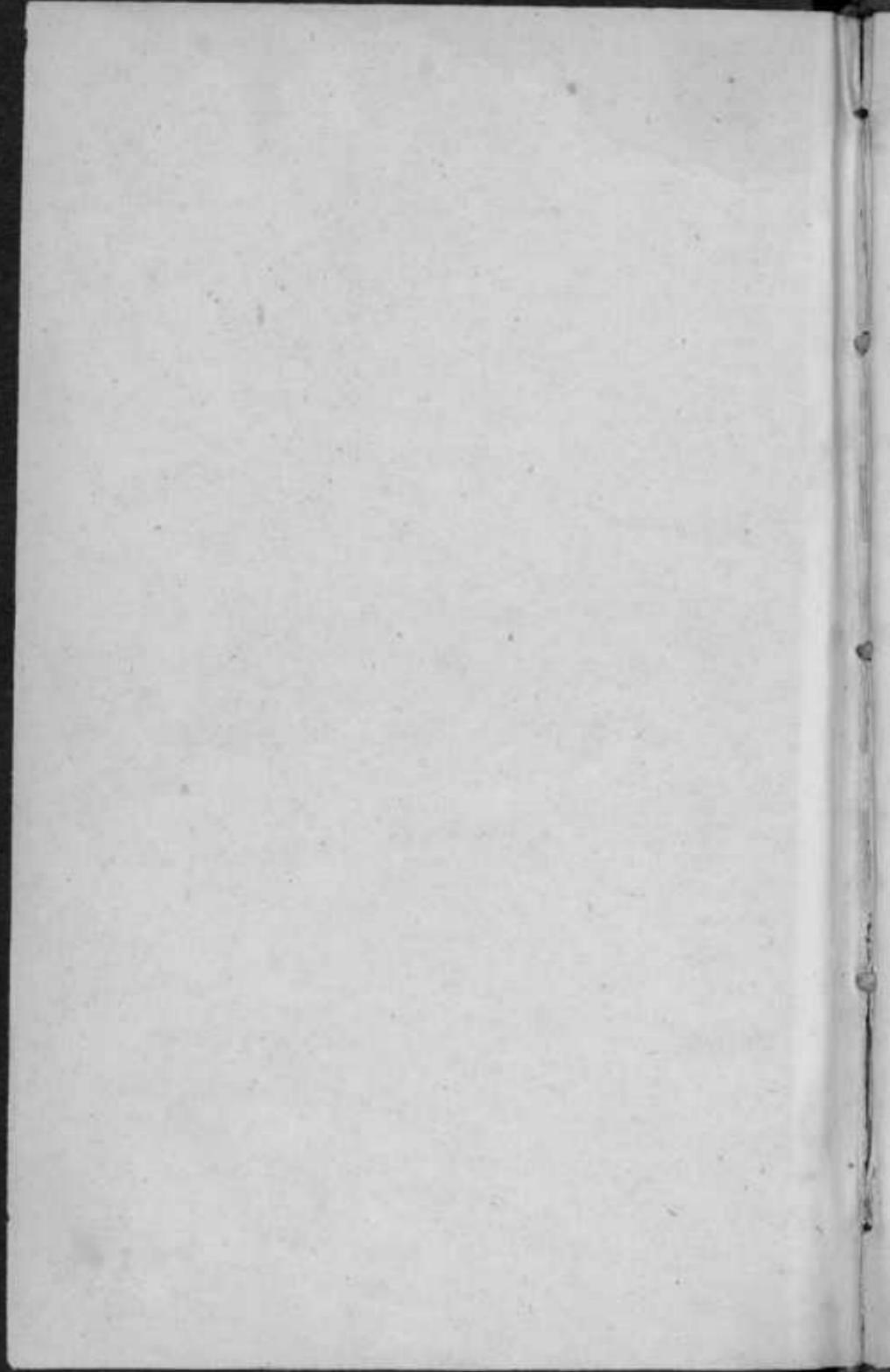
Actitudes y movimientos del cuerpo.	93
Hábitos del cuerpo. — Facciones del rostro. — Miembros inferiores. — Movimientos del cuerpo. — Modo de andar. — Brazos y manos. — De los piés. — Del pecho. — De la gesticulacion. — De la fisionomia. — De la voz.	<i>Ib.</i>
Hábitos del cuerpo.	<i>Ib.</i>
Facciones del rostro.	95

Miembros inferiores.	96
Movimientos del cuerpo.	97
Modo de andar.	98
Brazos y manos.	100
De los piés.	101
Del pecho.	102
De la gesticulacion.	<i>ib.</i>
De la fisionomía.	103
De la voz.	104

## CAPITULO XXVII.

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO CUARTO.





100 - 6 - 50



ARTE DE  
CONSERVAR  
LA  
HERMOSURA

1254

14.869